

00424
33



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

¿POR QUE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS NO ESCUCHAN RADIO UNAM?

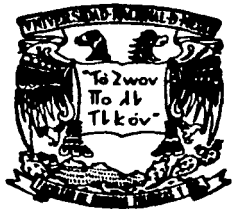
TESIS CON FALLA DE ORIGEN

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACION

P R E S E N T A :
SILVIA CRUZ JIMENEZ

ASESOR: CESAR ILLESCAS MONTERROSO



MEXICO, D.F.

2003

A



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios:

Por existir para mí, por permitirme creer en él, por estar conmigo y por protegerme.

A Mercedes Durand:

Por permitirme ser parte de su vida y por el cariño que me brindo.

A la Universidad Nacional Autónoma de México:

Por ser mi alma mater, acogerme con tanto amor, y por la nobleza de la institución.

A Radio UNAM:

Por recibirme, permitirme crecer, aprender y vivir con ella y de ella.

A la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y a mis maestros:

Por todo lo que aprendí dentro y fuera de las aulas.

A César Illescas, por todo.

Al STUNAM por su apoyo.

A Blanca, mi mami:

Por su gran amor, los desvelos, los desayunos, porque la amo y por ser mi ejemplo.

A Enedina mi abuelita:

Por ser mi segunda madre y amarme como si fuera la primera, por cuidarme,
Protegerme, por desear y procurar lo mejor para mí.

A Rolando mi padre:

Por querer estar, por querer amar, por esos libros tan significativos en mi vida y
sobre todo por su cariño y apoyo.

A Fer, Memo y Migue:

Mis queridos hermanos, quienes siempre están dispuestos y se sienten orgullosos de
mí como yo de ellos, los amo.

**A Jared, Diana, Luis y Cristian, al mis hermosos sobrinos que trajeron nuevas
alegrías y felicidad a mi vida. Y por supuesto a mis cuñadas, Guadalupe, Araceli e
Ivonne que han hecho más grande la familia, pero también más fuerte y más unida.**

A mi tía Lupita y a mi primo Miguel:

Por querer ser parte de la familia y darnos su amor y apoyo.

A mis entrañables amigas:

Claus, por su apoyo discreto y tan grande, por su cariño y por esa amistad que ha logrado vencer el tiempo y el espacio. A **Luis, Ricardo**, y a **Estefany**. A doña **Ruth** y a toda la familia **Segura González**.

Sony, por quererme, apoyarme, compartir su vida conmigo y sobre todo aguantarme. A la familia **Ramírez Saldivar** por su acogimiento.

Mar, por se, estar, por quererme como soy y por compartir más allá de la amistad. A mi mamá y hermana adoptivas, **Conchita y Ana**, y a toda la familia **Galván Ruiz Cabañas**.

Jen, por brindarse íntegra y compartir conmigo más que amistad, por ser como es y por quererme. A toda la familia **Cortés Ibáñez**.

Cla, por darme su amistad sin condición y porque que la quiero, a su mami, **María de los Ángeles** por brindarse y a **Pedro**, por supuesto.

Norma, por ser gran amiga y estar en el momento y lugar indicados, por no olvidarme y por compartir.

Yaz, por abrirse y brindarse, por dejarme entrar a su mundo y compartir conmigo su felicidad.

Dorita, mi hermanita adoptiva, por compartir conmigo todo. Por quererme y porque la quiero, por sus escritos y sus locuras.

Pili, Car y Mary, por la amistad que compartimos y que persiste más allá de los demás.

Rocío, por compartir tantos sueños y la lucha por conseguirlos, por ser una gran amiga aunque estemos separados. Algún día iremos a España.

Cris, por brindarme siempre una sonrisa, por su apoyo incondicional y por existir.

Tessa, por ser mi amiga, por su apoyo y sus buenos consejos... también por los malos.

Irma Romero, por enseñarme el valor de la amistad y del trabajo. Por darse.

A mis queridos amigos:

Ancelmo, por todo su amor, por su admiración, por su apoyo y por lo que compartimos.

Dany, por ser mi gran amigo, por compartir conmigo alegrías y tristezas y porque lo quiero.

Enrique, por ser parte de mi vida y de mis sueños.

Abelito, por estar siempre molestando y porque se que puedo contar con él.

Héctor, por su tan reservado cariño y sus inmensas ganas de triunfar y ser feliz.

Alfonso, por saber escuchar como un ángel y por alegrarse de este logro a pesar de sus convicciones.

A mis amigos y compañeros de sueños, lucha y locuras, los Nemilizpehuos:

Argelia, por la gran amistad surgida en medio de ese sueño compartido y tan anhelado, a **Nicolás**, por su sonrisa cada vez más espontánea.

Clarita y **Yazmín**, porque a pesar de ser tan distintas podemos ser tan iguales y compartir no solo el trabajo, sino los sueños y la amistad. A sus respectivas familias **Flores Rodríguez** y **Jimeno Montiel**.

Gloria, por todos los momentos compartidos y todo el aprendizaje.

Antonio, por estar ahí y saber escuchar, por brindarme su amistad. A toda la familia **Hernández Ortega**.

Ernesto, por enseñarme que las cosas se hacen con mucho amor y dedicación.

Adalberto, porque "una vida triste no vale la pena vivirla aunque vivas como la gente manda."

A Radio UNAM:

A todos mis compañeros, a los colaboradores.

A Manuel Estrada, mi maestro y amigo.

Carlos Montaña, amigo, compañero y maestro.

Don Manuel, por sus consejos y su apoyo.

Doña Eva, por su gran cariño, comprensión y apoyo incondicional.

Chelita, por su amistad y cariño.

Don Pedro, por estar ahí y saber escuchar.

Margarita Castillo, por el aprendizaje, por ayudarme a crecer y por su cariño.

Socorrito Montes, por su amistad, su apoyo y gran cariño

Javier Platas, por su amistad y su cariño.

Fernando Chamizo, por su apoyo y por todo lo que espero de él.

Berthita, por estar pendiente, sonreír y alegrarse de mis logros.

A mis otros grandes amigos, que además de rescatarme constantemente de la catástrofe me han devuelto la fe ciega en la amistad, gracias:

Oscar, Luis Armando, Luis, Daniel, Oscar II, Héctor y por supuesto al "Inge" Armando Trujillo.

Al grupo Scout Calazans 3, de Tlalcoligía, a mis Lobatos, a sus familias, a mis compañeros y amigos.

A mis grandes amigos, compañeros y soñadores que colaboraron conmigo
en ese gran sueño que fue *Escaparate Cultural*.

Noé, por ser él, por entregarse a este proyecto y volcar en él su pasión, la escritura.

Armandina y Liliana, por aceptar el reto, salir airoso y compartir alegrías y triunfos.

Jaime y Rocío, por ser el ejemplo viviente de que el amor existe y puede convivir
armoniosamente con el trabajo y los sueños.

Toño, por volcar su energía y su talento en *Escaparate*.

Lizbeth, Adri, Gris, Karla, Estela y Walys, por sus sonrisas, por su apoyo, por su entrega y
dedicación, por ser tan únicas.

Andrecito, por enseñarme como ser grande sin hacer pequeños a los demás, por sus
consejos y cariño.

Mario y Miguel, por compartir tantas cosas, entre ellas el trabajo y el fútbol, por saber ser
amigos y por su gran cariño.

David y Omar, porque dentro de las diferencias hemos encontrado semejanzas que nos han
unido en la amistad y el trabajo

Dulce y Benjaz, por su entusiasmo, por aventurarse y entrar a este mágico mundo de la
radio, por su admiración y cariño.

A **Normita Montiel**, con quien comencé este gran sueño.

A la vida que se fue y me dejó grandes lecciones...

A todos aquellos que alguna vez me han brindado una sonrisa, una mirada...

GRACIAS.

“La radio —escribió McLuhan—
es un medio eminentemente visual.
Esto es posible porque los humanos no tenemos dos ojos.
Tenemos tres. El oído también ve.
O mejor expresado, el oído hace ver al ojo interior,
a ése que llamamos *imaginación*.
Los ojos de la cara pueden estar cerrados.
El tercero, el de la mente, sigue bien abierto
y espera que los demás sentidos
—especialmente el oído— lo estimulen.”

Mario Kaplún

ÍNDICE

¿POR QUÉ LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS NO ESCUCHAN RADIO UNAM?

Introducción: De cómo nace este sueño	4
Capítulo 1 El origen	
1.1 ¿Qué es la radio?	13
1.1.1 E-M-R. El proceso de comunicación en la radio	16
1.1.2 Las ondas sonoras y la parte técnica del asunto	18
1.2 ¿Para qué fue creada y cuáles son sus funciones?	20
1.2.1 ¿Para qué sirve la radio?	23
1.2.2 Responsabilidad social de la radio	24
Capítulo 2 Nuestra Radio Universitaria.	
2.1 1937 y la Radio Cultural	27
2.2 14 de junio de 1937	31
2.3 Ciudad Universitaria	37
2.4 1968 y los años olvidados	41
2.5 Radio UNAM en Adolfo Prieto	46
2.6 Los 50 años de Radio UNAM	53
2.7 El principio del fin del milenio	56
2.8 La era de los cambios	61
Capítulo 3 Radio UNAM ¿Para qué fue creada y cuáles han sido sus funciones?	
3.1 La Radio Universitaria	64
3.2 Los objetivos de Radio UNAM a través de su programación	71
3.3 Opción programática de Radio UNAM	77
3.4 Opciones programáticas para jóvenes	91
Capítulo 4 Del resultado de las encuestas	
4.1 Observaciones generales	105
Conclusiones	112

Anexos	
Anexo I	121
Anexo II	135
Anexo III	139
Anexo IV	145
Bibliografía	176
Hemerografía	180

Introducción: De cómo nace este sueño.

El fútbol ha sido en mí vida un trauma. Crecí rodeada de afición, pasión y hasta enajenación futbolera. Mi primer tema de tesis fue, por supuesto el fútbol y creo que nunca supe desde donde abordarlo. El esfuerzo invertido en este tema solo me sirvió para aprobar una materia, "Taller en comunicación I" y evadir la tan temida tesis. Mi formación académica en los últimos semestres se inclinó, casi sin darme cuenta, al trabajo radiofónico.

Llegué a Radio UNAM por un hecho mágico. Mágico como he calificado algunos hechos en mi vida. En la Facultad vi un letrado donde solicitaban estudiantes para realizar el servicio social en Radio UNAM en el Departamento de Servicios Culturales. Llamé por teléfono y amablemente, la entonces jefa de Servicios Culturales, Claudia Gidi, me explicó las funciones que se realizaban ahí, mismas que no me agradaron. Claudia, me dió la opción de hablar con el Licenciado Manuel Estrada; entonces jefe del Departamento de Producción de la emisora, las labores de este departamento me interesaron más, y realicé mi servicio social ahí.

Antes de continuar debo confesar que Radio UNAM no era lo máximo en mi vida, como lo es ahora. Durante mi carrera universitaria nunca la escuché, es más no sabía que existía la radiodifusora universitaria. La primera vez que la oí, fue en respuesta a una tarea escolar donde tenía que sintonizar todas las estaciones del dial. Una de estas era Radio UNAM, y no me gustó, bueno no la oí por más de diez minutos, pero pude darme cuenta desde entonces que no se la procura mucho. Hubo una larga laguna, no se oyó nada por un par de minutos, no se dieron cuenta que el programa había terminado, u olvidaron que estaban al aire. Ese fue mi primer contacto con Radio UNAM.

Pero volvamos a la parte mágica de esta historia. Mi amiga Cristina y una servidora hicimos una cita telefónica con Manuel Estrada, para hablar sobre la posibilidad de realizar el Servicio Social en el Departamento de Producción. Fue muy divertido, imagínense, si no la habíamos oído, mucho menos sabíamos su ubicación, así es que nos perdimos, la dirección por escrito no fue suficiente y llegamos un poco tarde a la cita.

Eran los últimos meses de 1996 y Manuel Estrada, después de explicarnos e interesarnos en el asunto, nos pidió que esperáramos al enero próximo. Nos fuimos con una promesa y con un buen sabor de boca. El siguiente año me incorporé al equipo de Servicio Social de Radio UNAM,

tuve que cambiar mi horario escolar para asistir por las mañanas, pero regresé sola, mi amiga Cristina tenía otros planes.

Silvia era una chica temerosa con muchas ganas de aprender. Eso era otro mundo, nada que ver con las prácticas escolares. Esto era en serio, la radio de a de veras, Radio UNAM. Aprendí y sigo aprendiendo cosas muy valiosas. Pero lo mejor, lo mágico, fue la transmisión, no la que se extiende por las ondas sonoras; la transmisión del AMOR, de la PASIÓN, del gusto por hacer radio. En esta etapa de mi vida, Manuel Estrada fue esencial, aunada a la trascendencia de conocer y tratar con tanta gente valiosa.

La Maestra Mercedes Durand, fue una de esas personas trascendentes en mi vida y parte fundamental de este proceso. Mi primer contacto con ella me llevó a las lágrimas y a la tristeza. Sólo la conocía de "oídas". Nunca había escuchado su programa "Enfoque Internacional" y me tocó realizar la introducción del programa, por cierto me gustó mucho lo que hice, pero no sabía que constaba de dos partes. La otra parte, la entrevista, había desaparecido y el programa no se transmitió. Aunque yo no era responsable de esa desaparición fui reprendida fuertemente después de contestar: "sí, yo soy Silvia Cruz".

Lo mejor vino después, recibí todo el apoyo de mi jefe Manuel Estrada, y como no era culpable de ese lamentable error, el posterior reconocimiento de la Maestra Durand, que hasta me pidió fuera su adjunta en una de las cátedras que impartía en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. El Servicio Social había terminado, ahora era adjunta de la cátedra de Sociología de la Radio y la Televisión. Ahí deposité toda mi energía y dedicación, de la tesis, ni me acordaba.

La suerte me seguía sonriendo y gracias a mi trabajo, a Manuel Estrada y a Carlos Montañón, entrañable amigo y operador del Departamento de Grabaciones, fui contratada para laborar en el Departamento de Producción de Radio UNAM, como asistente de producción. Mi nuevo horario impidió que siguiera apoyando a la maestra Durand, pero esto no terminó con el cariño y la simpatía que Mercedes Durand me ofreció. Muchos estudiantes hacían fila y esperaban largos períodos para que Mercedes les asesorara la tesis. Yo, sólo tuve que estar ahí, ella me ofreció su ayuda para la asesoría de una tesis no planeada.

¡Oh, oh! Ahora sí tenía que elegir un tema, el fútbol ya no era la mejor opción, y después de desechar uno sobre la mujer, tema que me apasiona –por la constante represión del ser supremo, de la mujer alada–, seguía en blanco. Sin embargo, estaba aquí, en Radio UNAM, y siempre había escuchado de la facilidad de realizar la tesis sobre un tema de algo cercano. Manuel como siempre me alentó, al igual que mi familia, que esperaba ansiosa el final de este proceso. Bueno aún siguen esperando pero con menos ansia, falta menos.

Platiqué sobre el tema con Rocío, mi entonces mejor amiga, ¿cómo es posible que siendo universitarios no sepamos de la existencia de la radio universitaria y no nos intereseamos por escucharla? Yo, que ya estaba inmersa en este mágico mundo, me sentía fascinada. ¿Entonces, por qué nunca la escuché, ni me interesé por ella? Igual que yo existen muchas personas quienes al descubrir Radio UNAM, se sorprenden y se enamoran de ella.

Ahí estaba mi tema, fue un “cuete” para plantearlo y presentar el proyecto. Debo agradecer a Marisol por su ayuda en esta labor. Hubo gente que me envidió por la asesoría de Mercedes Durand. Pero mi miedo a crecer y algunos acontecimientos inesperados en mi vida, hicieron que tratara de olvidar el asunto y hasta evadiera a la maestra Durand. Pero las cosas no podían seguir igual por siempre, encaré la situación y poniendo la verdad por delante expliqué a la Maestra Durand mi falta de interés por esta tesis. Fue lo mejor que pude hacer, me escuchó como nadie lo había hecho hasta entonces, me aconsejó y sentí su gran cariño, claro muy a su manera por que a decir de muchos, la maestra era poco expresiva.

El resultado fue el Capítulo I de este trabajo, algo que me llenó de emoción, por que a aquella persona tan connotada le había gustado mucho y no me hizo una sola corrección. El entusiasmo se vió truncado por la lucha del CGH, el cierre de la Universidad y la inesperada enfermedad de Mercedes Durand. Una enfermedad que al encontrarse con la negligencia médica, llevaron a mi querida Maestra a la muerte.

Para ese entonces ya habían pasado muchos meses. Norma, otra gran amiga, debido a esas circunstancias inesperadas que mencioné anteriormente, me había llevado con César Illescas, quien más que psicólogo y profesor ha sido un gran amigo y asesor de tesis. Me ha ayudado a desentrañar todos los procesos de construcción que ahora vivo y trato de disfrutar al máximo. Uno de estos procesos de construcción es este trabajo, un esfuerzo que me ha costado mucho mantener a flote, porque las constantes oleadas del miedo a

madurar y alguna recaída emocional, la balanceaban al grado de sentir que quería abandonar esta barca, pero con la ayuda de César y la incondicionalidad de Sonia, otra de mis mejores amigas estoy a punto de llegar al final de este recorrido.

No, éstos no son los agradecimientos, aunque lo parezcan, son personajes fundamentales en este largo proceso de amor. Y como todo ha sido largo aquí, la presentación de esta tesis no podía ser la excepción. Pero entremos en materia. Este trabajo empezó con un lenguaje radiofónico y derivó en algo original, y es que a la hora de practicar el ejercicio periodístico, en *Nemilizpehua*, el periódico comunitario en el que colaboro, "se me cruzan las velocidades" y hago una rica mezcla entre el género escrito y el radiofónico.

Pues bien, entremos en materia, la radio ha sido desde sus inicios un poderoso imán para la población en general, debido a las bondades del medio. Y es también casi desde su aparición el medio de comunicación masiva con mayor penetrabilidad y accesibilidad para la población mundial. Lo anterior la reviste de una particular importancia y aunque fue "...considerada al principio como un juguete curioso, la radiotransmisión se ha convertido en un fuerza vital en las actividades políticas, sociales, económicas, religiosas, educativas y culturales de la vida." (Bond, Frank Fraser. 1959)

Cuando hablamos de esta importancia debemos recordar las funciones que la radio debe cumplir: informar, entretener y educar. Funciones que han degenerado en la creación de tres tipos de programas: 1) los informativos, 2) de entretenimiento, 3) los educativo-culturales. Siendo éstos últimos los menos escuchados por considerarlos aburridos y destinados al público de la élite cultural.

Radio UNAM pertenece a la categoría de estación educativa-cultural, como lo expresa en el ideario que la rige, los objetivos de Radio UNAM son: 1) servir de vínculo y enlace entre los universitarios y con la sociedad en general, 2) participar en las tareas de extensión de la cultura y el quehacer universitarios, 3) investigar nuevos métodos de producción radiofónica y, a través de éstos, experimentar formas diversas de expresión y difusión didáctica y cultural.

En esta tesis nuestra Radio Universitaria es la columna vertebral. Radio UNAM, aunque resultado de un proceso social, la autonomía de la Universidad, fue creada —como afirmó Alejandro Gómez Arias en la entrevista concedida a la Gaceta UNAM en cincuentenario de Radio UNAM—, como “un proyecto educativo que difundiría una obra cultural y pedagógica de excepcional interés, y ha sido desde su inauguración la portavoz del sentir universitario”.

La intención de este trabajo no sólo radica en encontrar respuesta a la incógnita de ¿por qué los estudiantes universitarios no escuchan Radio UNAM? Además y como parte importante pretendió difundir a este auditorio la carta programática de la emisora. Al conocer las opciones que ofrece Radio UNAM, los estudiantes, también encontrarán, como lo señala Virgilio Caballero “... ese tono de respeto por la inteligencia que debiera caracterizar a toda la radiodifusión mexicana”. Por otro lado el aporte de datos para la construcción de una programación que incluya propuestas más atractiva para ése público, sin alterar las características de Radio UNAM, resulta enriquecedor para ambas partes.

Parte fundamental de esta tesis es conocer la preferencia radiofónica de los estudiantes universitarios, si ésta se acerca a la programación de Radio UNAM y qué ofrece dicha institución al público estudiantil universitario. Comencé por determinar qué es la radio, pero sin quedarme en la parca definición del medio de comunicación con mayor penetrabilidad y muy accesible. Plantear el proceso de comunicación fue fundamental para entrar al campo de la radio, qué es, para qué sirve, cómo funciona. Las ventajas y desventajas determinan el discurso y el tipo de hacer radio. El primer apartado del capítulo 1, *El origen*, concluye con una pincelada de la parte técnica de la radio, que generalmente pasa inadvertida, y que es primordial soporte del proceso de comunicación.

Cuando escuchamos hablar de la radio lo primero que imaginamos es música. Pero la radio no sólo es música, la importancia le viene desde su nacimiento. Esto lo vemos en el segundo apartado de *El origen*. La radio surge para cubrir la necesidad de comunicarse y su evolución la lleva a experimentar distintas y variadas formas de acceder al público, cumpliendo con sus funciones básicas: informar, educar y entretener, aunque no siempre en balance.

Con *La responsabilidad social de la radio*, termina el primer capítulo, aludiendo al deseo de hacer una radio participativa, confiable, veraz, incluyente, que acerque a su público y accione el verbo de la comunicación: compartir.

El primer capítulo sienta las bases de la radiodifusión, lo cuál nos facilita el entender el proyecto y la misión de la radio universitaria, para posteriormente incursionar en los datos que nos llevarán a responder ¿por qué los estudiantes no escuchan Radio UNAM?

La parte anecdótica de este trabajo –el capítulo 2–, la constituye el recorrido por la historia de Radio UNAM, pero no la historia institucional, la escrita por los estudiosos de la radio. Este recorrido parte del sentir de la gente que ha forjado las memorias de esta emisora, la misma que recorrió durante años sus pasillos, que redactó los guiones que se convirtieron en programas inolvidables, la misma que abrió día a día sus puertas y que fue partícipe del éxodo a Ciudad Universitaria y después a la colonia del Valle. Y por supuesto, la gente que vive y hace la radio en nuestros días, la radio universitaria, nuestra Radio UNAM.

La creación de Radio UNAM, sus funciones a lo largo de 65 años de existencia y los objetivos de la emisora universitaria a través de su programación, se convierten en un buen antecedente para replantearse la pregunta ¿Por qué los estudiantes universitarios no escuchan Radio UNAM? La oferta radiofónica, casi inexistente de esta emisora para un público juvenil encausa la parte práctica del trabajo, establece el tercer capítulo del reportaje y sienta las bases para la investigación de campo. Aquí se hace un recorrido, también histórico, a través de la programación de la emisora, basado en documentos y entrevistas.

Para hablar de una institución tan rica como Radio UNAM, no basta recurrir a textos y datos. Una historia viva solo se recrea con narraciones contadas por quienes participan de ella, y en este caso establece además la posibilidad de conocer el funcionamiento de la emisora desde otra perspectiva y la confrontación con la historia oficial.

Para conformar el cuarto capítulo de la tesis, presento el resultado de las encuestas aplicadas en el *Campus* Universitario con el fin de determinar ¿por qué los estudiantes universitarios no escuchan Radio UNAM? Para efectos de la investigación partí de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, que por

cuestiones académicas, sus estudiantes, al menos los de Ciencias de la Comunicación, deberían estar ligados a la radio universitaria. Otras facultades en las que puse énfasis son aquellas que tienen programas en coproducción con Radio UNAM, como Derecho, Ingeniería, Contaduría y Medicina, que debieran tener cautivo por lo menos al público de su escuela, es decir a los estudiantes universitarios. La muestra total se compone de 500 encuestas, divididas entre las cinco facultades.

Los resultados, de ¿por qué los estudiantes universitarios no escuchan Radio UNAM?, aunque previsible, fueron enriquecedores, aún más, lo fueron las pláticas de banqueta que entable con los estudiantes del *Campus* Universitario. Y aunque, la preferencia radiofónica de los estudiantes favorece a la estructura y formato de la radio comercial, sobre todo en el campo musical, reitero que Radio UNAM es una muy buena opción para el público estudiantil.

Radio UNAM, lo escribo convencida, constituye una opción para que el estudiante universitario adquiera, no sólo conocimientos, sino también un amplio bagaje cultural. Y no me refiero al término cultura como tradicionalmente se ha entendido, lo entiendo y lo práctico como el cultivo de conocimientos humanos en los usos, costumbres, creencias, normas, procedimientos, idiomas y formas de vida de un pueblo en particular y del mundo en general.

Radio UNAM a pesar de sus limitaciones programáticas y sus viejos vicios de locución, ofrece una amplia gama de cultura, música clásica, espacios de jazz, rock experimental y clásico, blues y la música genuinamente popular de México y América Latina. Además de programas dedicados a la divulgación de la ciencia, a la creación literaria, al servicio de la comunidad, programas de análisis político, etc.

La relevancia de la Radio Cultural consiste en ofrecer a su público una opción diferente para adquirir un amplio bagaje cultural, al tiempo que adquiere conocimientos y se divierte. Sin embargo en el caso particular de Radio UNAM, ésta se ha caracterizado por contar a lo largo de su historia con un auditorio denominado "culto", al cual está destinada su programación. Por consiguiente, no se ha preocupado, hasta el momento por conformar otros tipos de auditorio, como el juvenil y en específico el estudiantil universitario.

La baja audiencia de Radio UNAM por parte de los estudiantes universitarios, se debe en gran medida a la falsa concepción que hemos heredado, de considerar los programas educativos-culturales como “aburridos”, al desconocimiento de la carta programática de la emisora y a que los gustos musicales de los jóvenes universitarios son, como ya dijimos, en la mayoría de los casos, discrepantes con la oferta musical de Radio UNAM.

La aversión a los programas educativo-culturales corresponde a la mala interpretación del término cultura, que generalmente es entendido como lo contrario a popular. Mario Kaplún en su libro *Producción de Programas de radio. El guión, la realización*, define a la cultura como “...lo que sirve al hombre , lo que sirve a la comunidad para su propia construcción social y humana. No hay cultura al margen del hombre que la crea. Cultura no es una mera acumulación de conocimientos ajenos a su vida, a su aquí y ahora. Cultura es conciencia para comprender el propio mundo”.

Para efectos prácticos de presentación, las respuestas de las entrevistas se ofrecen en cursivas, al igual que los anglicismos, dejando las comillas para las citas textuales. Los noticiarios, tanto los producidos por radio UNAM, como de colaboradores como Miguel Ángel Granados Chapa y el ahora desaparecido “Rocha en la UNAM”, no se incluyen en la reseña y el análisis del reportaje, por no considerarse programas diseñados o dirigidos al público juvenil, a pesar de ser trascendentes, y en el caso de Ricardo Rocha -tan controversial- por las condiciones en las que ingresó a la programación de la emisora universitaria.

Los invito a compartir esta pasión hecha tesis y a redescubrir el amor por nuestra Radio UNAM.

Comenzamos... *Cue*

"La radiodifusión
podría ser el más gigantesco
medio de comunicación
imaginable en la vida pública,
un inmenso sistema de canalización.
Esto es, lo sería sino fuera
capaz de emitir sino también de recibir,
en otras palabras:
si consiguiese que el oyente
no solo escuchase,
sino que también hablase,
que no permaneciera aislado,
sino relacionado."

Bertolt Brecht

Capítulo 1

El origen.

1.1 ¿Qué es la radio?

¿Qué es la radio? ¡¿Qué es la radio?! La radio... ¡Ah, sí! La radio, el medio de comunicación con mayor penetrabilidad y alcance, es muy accesible y su costo de operación resulta ser más bajo comparado con otros medios... ¡Mhh! ¡Ya!... ¿Ya?

¿Qué es la radio? interrogante que ha logrado captar la atención de muchos teóricos y estudiosos de la comunicación, difusión o información masiva, llegando pocas veces a un resultado óptimo. El presente apartado pretende acercarse una vez más a ese vasto y aún difuso concepto de la radio.

Hemos dicho que la radio es un medio de comunicación, difusión e información, y de esta aseveración podemos partir para entender este concepto. Denis McQuail en su libro *"Introducción a la teoría de la comunicación de masas"*, escribe al respecto: "...los medios de comunicación constituyen una industria creciente y cambiante que da empleo, produce bienes y servicios y alimenta industrias afines, al desarrollar sus propias reglas y normas, que vinculan la institución a la sociedad y a otras instituciones sociales. La institución de los medios de comunicación a su vez, está regulada por la sociedad".¹

Agrega, "que constituyen un medio de control, manipulación e innovación de la sociedad, que puede sustituir a la fuerza a otros recursos." En el estudio que hace sobre los medios de comunicación plantea las teorías sobre los medios, entre ellas la teoría sobre el sentido común, la cual manifiesta la influencia que la opinión pública tiene sobre los medios y su forma de laborar. Influencia que la mayoría de las veces se mide por el *rating* y muy pocas por el interés que dicha opinión tiene sobre los temas y lo que desea ver, oír, o leer. En nuestro caso la influencia de la sociedad es casi nula.

Las características de los medios en nuestro país, pueden responder a la teoría propiamente dicha, la que McQuail define como el conocimiento voluntariamente reflexivo del observador profesional de las ciencias sociales

¹ Denis McQuail. *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. p. 37

que trata de generalizar a partir de los datos y de la observación acerca de la naturaleza y las consecuencias de los medios.

La comunicación funciona como un instrumento de información, de control, de adoctrinamiento, de concienciación. Además de ser un espacio de construcción de valores y prácticas vinculadas a satisfacer demandas materiales y de desarrollo humano, de sensibilizar, de emocionar, de llegar a los sentimientos.

La comunicación contempla dos aspectos: por un lado, se ocupa de la vida social, atiende, estimula, canaliza y/o genera demandas sociales. Para lo anterior hace uso de mensajes instrumentales: los que buscan producir compartimientos determinados o inducir a acciones concretas, además del mero conocimiento. Y por el otro, se ocupa de la vida espiritual o sentimental, apela a los efectos, deseos, gustos, tristezas, etc. Para lo cual hace uso de mensajes denominados consumatorio: no persiguen finalidades ulteriores al conocimiento mismo del contenido.

Pero estos no son los únicos conceptos que aplican para este trabajo, aquí viene lo mejor, al menos para mí. El concepto que maneja José Ignacio López Vigil, en su *Manual Urgente para Radialistas Apasionados*, me emociona mucho y trato de aplicarlo cotidianamente. “¿Qué es comunicar? La raíz latina indica unión, comunión, tener en común. El verbo, entonces, compromete a establecer un vínculo, a compartir algo.” Generalmente lo que se comparte es el mensaje, pero ese mensaje puede llevarnos a compartir más, o nacer de las costumbres, usos, sentimientos o algo que compartimos.

Dentro de este contexto podemos comenzar a explicarnos ¿Qué es la radio?

“La radio es tanto medio de comunicación, es un complejo tecnológico que pone en contacto por lo menos a dos sujetos (sic) los emisores y los receptores. La radio y todos los medios de comunicación a distancia producen significaciones de una manera distinta a la comunicación interpersonal, en la que emisores y receptores comparten el espacio físico y el tiempo real del acto de comunicación.”² La radio forma parte de la llamada comunicación social.

² Josefina Vilar. *El sonido e la radio*. Plaza y Valdés. p. 25

La radio posee la facultad de acercarse al sujeto mientras realiza sus labores mientras trabaja, estudia, en la intimidad del hogar, mientras se divierte o ejercita. Así, este medio se convierte en compañera, en amiga, suprime la soledad. Irónicamente también puede lograr el aislamiento de sus receptores y a la vez tiene un gran poder de convocatoria. Es capaz de tocar las fibras más íntimas de los sentimientos humanos hasta llegar a enternecerlos y de la misma forma enardecerlos, llorar hasta berrear y reír hasta enloquecer.

Es un medio de imágenes sonoras, sugiere momentos, emociones y sensaciones, estimulan la imaginación y al mismo tiempo insita a gozar. Se infiltra empleando los sentimientos y emociones como una forma de lenguaje.

La radio, como buen elemento de los medios masivos de comunicación, información y difusión, construye sentidos y significados sociales mediante sus mensajes y los vende a un publico consumidor de bienes materiales y además simbólicos. En su ámbito de comunicador social se acerca la gente creando vínculos entre las experiencias del escucha y las soluciones y comentarios que ofrece el medio –en este caso particular, el locutor, da sentido, lo cual determina la significación, debido a la característica de ser un medio calificado.

“La radio es una de las formas a través de las cuales los individuos producen cultura. Esta línea nos permite la posibilidad de pensar que los medios no son instrumentos, pero tampoco son meros productos culturales. Los medios son también productos y modeladores de la cultura.”³

La radio constituye una variada gama de contenidos, que la mayoría de los estudiosos sobre el tema agrupan en a) informativos; b) interpretativos y de opinión; c) recreativos (en su doble acepción: que distrae, entretiene, divierte, o que reconstruye, crea de nuevo). Los géneros periodísticos en la radio se enriquecen y se convierten en un amplio espectro de alternativas o estructuras que se han denominado como formatos. Así tenemos: noticiarios, radio reportajes, documentales, adaptaciones de cuentos, dramatizaciones, cápsulas y todas las posibles estructuras que dan resultado de la combinación de estos formatos.

³ Ricardo M. Haye. *Hacia una nueva radio*. Paidós Comunicación. p. 25

Ricardo M. Haye afirma que “existen dos grandes perspectivas a partir de las cuales se piensa la radio:

A) La radio entendida como medio de difusión. Fue el primer modo teórico y conceptual de abordarla. Es decir, medio como canal de transmisión de mensajes que busca objetivos definidos. Este modelo predominó en América Latina hasta mediados de los años setenta. Tras este modelo existe un modelo informacional o instrumental que venía gestándose desde la década de los cuarenta. Este modelo, originado en la teoría matemática de la información, cobra fuerza gracias al concurso de la teoría lingüística. En él, lo central es que la comunicación es un proceso de transmisión de mensajes entre emisor y receptor, no necesariamente de manera vertical o de arriba abajo: es simplemente lineal. Este modelo no sólo rige comercialmente. También existe en experiencias de tipo participativo o diagonal.

- La radio es un medio capaz de vehiculizar contenidos para cambiar actitudes (vender, convencer, educar, y hasta liberar pueblos).
- La que ve la radio como un medio de imposición: la radio es manipuladora, esta ligada al poder, es un medio de dominación.

B) La radio como práctica signifiante: la radio ya no se piensa como un canal a través del cual se transmiten contenidos, sino como un espacio en el cual diferentes actores ponen en juego diferentes competencias, produciéndose conjuntamente el sentido. En consecuencia en esta concepción ya no se piensa en emisores activos y receptores pasivos, sino que ambos actores adquieren un estatuto productivo. Por otro lado se considera que el sentido no circula, no es algo que se transmite de un lado a otro de manera lineal, sino que es producto de una labor comunicativa, de una interacción entre sujetos activos, aunque situados en diferentes roles, posiciones, lugares de poder, etc...”⁴

1.1.1 E-M-R. El proceso de la comunicación en la radio.

La radio, entendida como tal, utiliza un esquema, el esquema clásico de comunicación: **emisor-mensaje-receptor**. Este esquema clásico ha sido considerado unidireccional, vertical y jerárquico, lo cual hace que entremos en

⁴ Informa académico de Primer Seminario-taller Latinoamericano de Metodología de la Enseñanza de la Radio. Citado por Ricardo M. Haye en *Hacia una nueva radio*.

una contradicción y pensamos en la radio, no como un medio de comunicación, sino como un medio de información o un canal de distribución de mercancías o mensajes.

Dada la especificidad del medio, la radio cuenta con ciertas desventajas, como: la *unidireccionalidad*, sólo emite sonidos, sólo llega al hombre por un sentido, el oído. No obstante contamos con una valiosa arma, la palabra, la más grande expresión creativa del hombre. Debido a esta no se necesita ser una persona instruida para poder acceder al medio, la palabra es universal y llega hasta los analfabetos.

Otra limitación o desventaja la constituyen, la *ausencia de interlocutor*, no existe una respuesta real al mensaje emitido. No se cierra el círculo de la comunicación, factor por el cual han dado en llamarla medio de información y no de comunicación.

La *fugacidad* contribuye a la especificidad del medio, ya que los mensajes son efímeros, requieren de una limitación y redundancia en el mensaje para lograr ser captados por el oyente.

No obstante la radio cuenta con ciertas ventajas que siempre son aprovechadas al máximo: el poder de *sugerir*, aunque el mensaje sólo llega por el oído, si logra captar la atención del oyente puede alimentar su imaginación y convertir la experiencia de escuchar en algo maravilloso, vivencial.

Al mismo tiempo logra crear una *comunicación afectiva*, y aquí me permito coincidir con lo que Mario Kaplún, señala en su texto *Producción de Programas de Radio*: "el oído es el sentido de la comunicación humana por excelencia; y a nivel neurofisiológico, el órgano más sensible a la esfera afectiva del ser humano"⁵. A la par que crea empatía, busca una comunicación popular, una sintonía con los oyentes, lográndolas a través del oído, estableciendo así una relación de identificación.

Sin embargo, la radio es el medio informativo más adecuado, el más eficaz debido a que posee características como la inmediatez, la instantaneidad, la simultaneidad y la rapidez.

⁵ Mario Kaplún. *Producción de programas de radio*. CIESPAL p. 63

Más allá de términos, posibilidades e imposibilidades, la comunicación en la radio implica compromiso, como lo muestra José Ignacio López Vigil, en su *Manual Urgente para radialistas apasionados*: “comunicar entonces, consiste en comunicarse. El proceso de la comunicación supone codificar y decodificar los signos, ciertamente. Pero va mucho más allá de eso: busca entablar una relación activa, interactiva, con el receptor. Intercambiar con él sus opiniones, sus valoraciones personales, sus verdades. En la coincidencia de significados y la diferencia de sentidos radica precisamente la enorme riqueza de la comunicación humana.”⁶

1.1.2 Las ondas sonoras y la parte técnica del asunto.

Hemos hablado sobre los medios de comunicación, sobre la radio entendida como parte de ellos, pero dejemos a un lado la teoría y ocupémonos de la parte técnica de la radiodifusión.

La radiodifusión, es un sistema de información a distancia, información sonora, destinado a un público heterogéneo, anónimo y disperso. Y ciertamente, hemos estado hablando de la radiodifusión, sólo que al igual que la mayoría de la gente la hemos denominado por su apócope: radio.

La radiodifusión, como medio de comunicación masiva, se apoya en una infraestructura tecnológica, es un medio inalámbrico que como ya mencionamos envía señales sonoras a distancia.

Los sonidos son expandidos en forma de onda circulares —así como los dibujos que vemos en nuestros libros de texto—, las ondas sonoras se debilitan conforme aumenta la distancia, por lo cual se ha hecho necesario reproducirlas para poder escuchar los sonidos.

Estos sonidos son transformados en impulsos eléctricos por el micrófono, que es un transductor. El transductor manda estos impulsos eléctricos a un preamplificador y a una consola, como con la que cuenta toda estación de radio, ahí es regulado el volumen o nivel, nivel previamente ajustado a las normas técnicas internacionales. El trabajo del técnico que está tras la consola es controlar esos impulsos eléctricos, ya que el sonido aumenta o disminuye según la fuerza con la que llegan ciertos impulsos.

⁶ José I. López Vigil. *Manual urgente para radialistas apasionados*. AMARC. p. 14.

1.2 ¿Para qué fue creada y cuales son sus funciones?

La radio fue llamada por Marshall McLuhan, como el medio *caliente* por su gran impacto en la imaginación, por considerarlo el medio de comunicación más humano. Gracias a la radio es posible llegar a los lugares más apartados y tener al tanto al oyente de situaciones y hechos que ocurren en todo el mundo, de esta manera se mantiene un contacto vivo.

En un principio surge como una tecnología para cubrir una *necesidad* de comunicación más humana. Gracias a la radio es posible llegar a los lugares más apartados y tener al tanto al oyente en situaciones y hechos que ocurren en todo el mundo, de esta manera se mantiene un contacto vivo.

En un principio surge como una tecnología para cubrir una *necesidad* de comunicación, las personas alejadas unas de otras no podían saber de viva voz lo que sucedía en un lugar vecino, a no ser por las mismas personas, quienes tenían que viajar –a veces días enteros– para comunicar una noticia o simplemente emitir saludos y recomendaciones familiares.

Con el invento de Samuel Morse, el telégrafo, surgió una nueva forma de comunicarse. Sin embargo la escritura y los sonidos monótonos no conmueven ni convencen lo mismo que las palabras. El teléfono inventado por Alexander Graham Bell, permitió que las palabras viajarán a grandes distancias en forma de señales eléctricas, por medio de un micrófono y auriculares, lo cual facilitó la vida cotidiana.

Thomás Alva Edison (1877), inventa el fonógrafo valiéndose de un cilindro giratorio recubierto de una lámina de estaño sobre el que vibraba una aguja. Gracias a Edison el sonido adquirió la perpetuidad, ya que se podían hacer grabaciones. Y a decir de José Ignacio López Vigil, “el tiempo no se robaría más las voces del mundo. Con el nuevo invento, se podían repetir cuantas veces se quisiera la canción preferida y tocar el himno nacional en los congresos sin necesidad de orquesta. Se podía seguir oyendo a los muertos, como si estuvieran vivos.”⁷

Es Guillermo Marconi, quien en 1895 experimenta con ondas electromagnéticas, apoyándose en James Clark y Heinrich Hertz, y logra que el sonido convertido en voz sea escuchado a un kilómetro de distancia. El

⁷ José I. López Vigil. *Manual urgente para radialistas apasionados*. AMARC. p. 14

mismo año se transmiten mensajes en clave Morse sin necesidad de cables a milla y media de distancia. Aún así la telegrafía seguía cubriendo solo una necesidad básica.

Después de muchos experimentos y contando con el apoyo británico, Marconi logra consolidar una industria radiofónica, misma que se expande al mundo y en 1920 se da el surgimiento de radio a nivel mundial. Hecho que marca el cambio de una necesidad de comunicación a una industria propiamente dicha que poco a poco lleva a la radiodifusión a convertirse en un negocio muy rentable.

Aunque al igual que en la mayor parte del mundo la radiodifusión comienza como tal a partir de la década de los veinte, en México, la base de la industria radiofónica se constituye en la última década del porfiriato. Es después de la Revolución que los grupos económicos consolidados anteriormente contribuyen al impulso de la radiodifusión.

Sin embargo, debido a la situación político-económica que vivía nuestro país a consecuencia de la guerra de revolucionaria y a pesar de la consolidación de grupos económicos, no existía una fuente de capital sólido para apoyar el proyecto radiofónico. Por lo cual se recurre al capital extranjero, lo que contribuyó al auge de ésta industria en México.

Desde los años veinte la política económica del Estado ha permitido su participación en la industria radiofónica. Aunado a la inestabilidad política que caracterizó las primeras transmisiones de radio en nuestro país.

Asimismo, a nivel mundial, la radiodifusión a lo largo de su historia ha tenido un “alto grado de regulación, control o autorización por parte de la autoridad pública, al principio debido a necesidades técnicas, luego por una mezcla de opción democrática, interés del Estado, convivencia económica y férrea costumbre institucional”.⁸ Esta asociación con el poder y la política, le impide actuar con la misma libertad de expresión con la que goza la prensa.

La radio como medio de comunicación cuenta con tres funciones fundamentales: informar, educar y entretener. Cumplir con estas funciones sería un factor importante para convertir a la radio en lo que Bertolt Brecht soñó. Sin embargo, a pesar de que la radio, en tanto medio, requiere ser un

⁸ Denis McQuail. *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Paidós, p.-37.

instrumento de comunicación más humana, se ha convertido solamente en un instrumento capitalista donde el fin ulterior es vender. Para ello, da prioridad a la función de entretener, quedando en segundo término la de informar y casi dejando de lado el educar. Ante esto McQuail asevera que “la radio se ubica en el eje de la realidad, lo divertido, el no arte.”

La información, en nuestro país y en la mayor parte del mundo, se ha convertido en un producto muy rentable, incluso por encima de la diversión y el entretenimiento, consolidando a la radio como el medio noticioso por excelencia.

Aunado a esta rentabilidad, se encuentran las características de ser un medio oportuno, veraz, simultáneo e instantáneo. Lo cual es aprovechado para fomentar el consumismo y vender... vender... vender.

La función educativa se ha relegado y desperdiciado, ésta función se le ha atribuido casi totalmente a las radios culturales, educativas y comunitarias de América Latina y Asia, principalmente. A su vez, la radio comercial se ha *apropiado* y ha explotado al máximo las funciones de informar y entretener, aunque no con exclusividad, ya que algunas emisoras de las denominadas por la escritora Cristina Romo como “la otra radio”, hacen el mismo uso de estas funciones.

A pesar que las funciones de la radio se han dividido tajantemente en tres tipos, no necesariamente los productos del medio tienen que ser independientes y derivados tajantes. Lo que muchos teóricos, estudiosos y hacedores de la radio desean es un producto o programa que derive de las tres funciones y dé, como resultado, un híbrido que responda a las necesidades y gustos de sus oyentes.

A las funciones enumeradas anteriormente, se suman las establecidas por la UNESCO en 1970:

I. Información, entendiéndolo con ello la libertad de emitirla y recibirla.

II. Educación y cultura: considerando que todo informe educa, debe, sin embargo, orientarse al esfuerzo concreto de la comunicación de conocimientos útiles.

III. Desarrollo, es decir, la labor de los medios en las tareas de modernización.

- IV. Movilización política y social: labor de construcción nacional.
- V. Entretenimiento y Recreación.
- VI. Publicidad y Anuncios.”⁹

1.2.1 ¿Para qué sirve la radio?

Pero ahora que hemos hecho un pequeño recorrido por los motivos de la creación y las funciones de la radio, preguntémosnos, ¿para qué sirve la radio y para qué no sirve? Manuel Estrada en su *Manual de producción radiofónica* apunta:

“La radio sirve para:

- Hablar a la gente sobre lo que le interesa y le es más cercano como la familia, la casa, el trabajo, la escuela o la comunidad donde vive.
- Para que quienes escuchan lleven acabo acciones concretas que tengan como finalidad el desarrollo comunitario: campañas de salud y de alfabetización, comercialización de sus productos por citar algunos.

“La radio no sirve para:

- Masificar y unificar criterios de todos aquellos que la escuchan.
- Educar, si es que se le sigue considerando como un vehículo del sistema formal de educación.
- Cambiar de actitud y alterar conciencias.”

La radio, en conclusión, sirve para transmitir los actos de comunicación más simples y más humanos, de los cuales se derivan todas las funciones y todos los tipos de mensajes. La radio sirve para unir, aunque no de la misma manera como hace años, cuando la gente se reunía alrededor de la radio para escucharla y compartir.

⁹ Jorge Lozoya. *Estatuto de la radio y la televisión*. F.C.E.

1.2.2 Responsabilidad social de la radio

La radio, al igual que los demás medios de comunicación masiva ocupan un lugar estratégico en la organización social y en cómo se organizan las relaciones colectivas, de identidad, sociales y en la reorganización de las crisis.

Jesús Martínez Barbero, asevera que “frente al empobrecimiento de los logros colectivos, los medios dejan de ser solamente un lugar de diversión para convertirse en el espacio de redescubrimiento de la propia ciudad y de su gente. Aquellas personas que ya no pueden recorrerla ni vivirla deben consolidarse con verlas por televisión o radio”.¹⁰

Ante esta aseveración, podemos pensar que existe una refuncionalización de la radio, que a pesar de que la radio comercial nos incita a consumir y nos vende productos *light*, existe lo que ya habíamos citado como *la otra radio*, que no esta “tan” sujeta a un control social del sistema y constituye un fuerte lazo con la comunidad radioescucha creando nuevas identidades.

Los países del llamado tercer mundo, como los de América Latina y Asia, cuentan con un gran número de radiodifusoras, entre comunitarias, educativas, culturales y universitarias, que constituyen el medio más adecuado para las tareas de educación e información. *La otra radio* ha tenido una fuerte e importante presencia en revoluciones de tipo cultural e independista.

Dentro de lo que sugerimos, sería una posible refuncionalización, la responsabilidad de la radio es proporcionar cultura, información y educación, no necesariamente en contraposición con la radio comercial, sino completándose con las líneas de producción que al anterior tipo de radio le han funcionado tan bien.

Esta refuncionalización es una posibilidad abierta para solucionar el problema de la educación y cultura en los países del tercer mundo, siendo una medida complementaria, a la par que se hace posible la tarea de la comunicación social, misma que exige una gran calidad en el producto.

¹⁰ Jesús Martínez Barbero. *Comunicación masiva, discurso y poder*.

El trabajo del comunicador se convierte en el de un educador no formal, al producir mensajes y hacerlos llegar a un vasto número de oyentes y adquiere una responsabilidad y enorme compromiso con la gente al poder acceder a un medio de comunicación como lo es la radio.

“Usar bien la radio es una técnica y un arte –afirma Mario Kaplún–. Así el manejo correcto de los recursos técnicos, la adecuada elección de los formatos y una crítica elaboración del guión, deberán quedar apuntalados por una constante vinculación del productor de mensajes con necesidades, intereses y aspiraciones del público destinatario”.¹¹

La responsabilidad social de la radio consiste en aportar una solución a las necesidades de los oyentes. La radio comercial no debe quedar al margen de esto, ya que los programas de entretenimiento y musicales pueden –y deben– convertirse en un producto que sea fuente de educación y cultura. Y por su parte *la otra radio*, crear programas más atractivos, sin descuidar los contenidos.

Se debe de asumir que el estar dentro de un medio de comunicación, y el elegir la información contenida en los programas a transmitir, confiere una mayor responsabilidad social.

“Una radio participativa, confiable, veraz y oportuna, próxima en lo regional, atenta de la vida local y creativa en la orientación artística y cultural de su zona, será siempre no sólo el medio ideal para el servicio, la diversión y la oferta de consumo, sino esencialmente, el ingrediente de un medio informativo que propone, que es capaz de transformar su realidad y de transformar a sus oyentes en protagonistas cautivos de los acontecimientos de su región y de su tiempo”,¹² buenos propósitos son los que el texto *¿Qué onda con la radio?* nos sugiere. Es tarea de los que hacemos radio llevarlos al terreno de la práctica.

¹¹ Mario Kaplún. *Producción de programas de radio*. CIESPAL p. 63.

¹² Figuera Bermúdez. *¿Qué onda con la radio?* Alambra p. 45.

"Se llama Jackeline.
Trabaja en la radio comunitaria de Curanilahue,
un alejado pueblito del sur chileno.
Anima una revista de dos horas todas las tardes.
Cuando Iván Darío fue a conocer la emisora,
la encontró locutando, anunciando discos,
dando avisos, saludando a sus oyentes.
La cabina estaba totalmente a oscuras.
Solamente parpadeaba frente a ella la luz roja de AL AIRE.
-No se extrañe. La radio es ciega, igual que yo.
Jackeline es invidente.
Por el micrófono, ella conversa de
los verdes valles donde se cosechan
las mejores uvas del mundo
y de las montañas nevadas
donde vuela el cóndor de alas negras.
Después, baja al puerto,
habla del mar azul y de sus olas encrespadas.
A través de su voz,
los oyentes ven las barcas llegando
y el brillo plateado de los peces.
La conexión es directa,
de una imaginación a otra.
-Mejor pues, dice la joven locutora.
Así cada uno le pone al mar los colores que prefiera.
Como lo hago yo, que nunca lo he visto.

José Ignacio López Vigil.

Capítulo 2 **Nuestra Radio Universitaria.**

2.1 1937 y la radio cultural.

Como en la mayor parte del mundo, la historia de la radiodifusión en México comienza en los años veinte, pero sus bases se instituyen durante los últimos años del porfiriato. Los grupos económicos que van a apoyar a nuestra industria radiofónica se consolidan después de la guerra de Independencia, como secuela de esta lucha el clima político, económico y social del país no permite la existencia de un capital sólido para impulsar un proyecto radiofónico.

Durante los primeros años de transmisiones radiofónicas México vivía en la inestabilidad, la agitada vida política y los intereses económicos no integraban en sus prioridades a la naciente industria. Sin embargo en su afán por estabilizar el poder en México, Álvaro Obregón logra atraer capital extranjero, mismo que sirve para impulsar el desarrollo de la radio.

También, los primeros años de esta historia, se caracterizan por la anarquía y el desorden en el uso del espectro radioeléctrico (1920-1930), al tiempo que la naciente radiodifusión convivía con las prácticas de los radioaficionados. Existían varias estaciones como las que conocemos actualmente, pero eran muchas más las de los radioaficionados, siendo éstos parte importante en la conformación de la radiodifusión en México.

Las primeras estaciones en el país fueron estatales, en 1923 aparece la **JH** de la Secretaría de Marina del Gobierno de Chihuahua. En 1924 surge la **CZE-SEP** que se convertiría en la **XEEP Radio Educación**. Entre 1930 y 1931 nace la **XEFO-PNR** que funciona como vocero del gobierno. La mayoría de estas estaciones transmitieron por poco tiempo y no contaban con una programación definida.

Entre 1930 y 1940 se produjo el florecimiento de la radiodifusión comercial en México, es aquí donde nace la fama de la familia Azcarrága, quien dio gran impulso a la radiodifusión y la tan famosa **XEW La voz de la América Latina para el mundo**. Entre las estaciones sobresalientes de esa época destacan: **La Casa del radio del Universal**, y la **CYB** —actual **XEB**— considerada como la emisora más antigua de la Ciudad de México.

1937, no sólo fue el año del nacimiento de Radio Universidad. El marco de los acontecimientos que vieron el surgimiento de una labor en beneficio de la educación y la cultura en la Universidad Nacional, era en el ámbito mundial de conflictos bélicos y tensiones políticas, y en terreno nacional se vivía uno de los momentos más importantes del cardenismo.

“Contemporánea de *Blanca Nieves* y del *Golden Gate*, Radio UNAM tiene también la edad del *Guernica* (obra de Pablo Picasso). Nace en 1937, año en el que el dirigible alemán *Hinderburg* se incendia en New Jersey y muere el músico George Gershwin. Mientras en Europa, Jorge VI es coronado rey en la abadía de Westminster, y la gente se pasea sorprendida por la Exposición Universal de París. El lejano Oriente se convulsiona con la guerra entre China y Japón, en tanto Margot Fonteyn debuta como primera bailarina y la novela *Lo que el viento se llevó* recibe el Premio Pulitzer. En ese contexto sale al aire Radio Universidad Nacional Autónoma de México”.¹³

En México, ese año el presidente Lázaro Cárdenas se pronunciaba por una mejor distribución de la riqueza a los campesinos mediante el reparto de las tierras y modificó la Ley Agraria para reducir la pequeña propiedad individual a 150 hectáreas de riego y 250 temporales. El apoyo a los indígenas fue total durante el período presidencial de Cárdenas, erigió escuelas de trabajo para ellos, cooperativas de producción y se realizaron congresos indígenas.

La XEW se erigió como pilar de la radio comercial y dictaba la moda en el ámbito musical. Los radioreceptores se producían masivamente. El cine estaba en auge y la urbanización comenzaba su acelerada carrera. Era la época de oro del cine mexicano, la que moldeó la personalidad de los machos y las sumisas mujeres mexicanas. A pesar de la poca difusión del arte nombres como Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Fermín y Silvestre Revueltas, y Manuel y Lola Álvarez Bravo, destellaban en el mundo de la cultura. Las letras se engalanaban con Xavier Villaurrutia, Nicolás Guillén, Salvador Novo, Jaime Torres Bodet, Jorge Cuesta y Alfonso Reyes.

Los niños exiliados del franquismo llegan a Veracruz. Se decreta la nacionalización de los ferrocarriles, se crea el Instituto Politécnico Nacional y Lázaro Cárdenas anuncia la transformación del Partido Nacional

¹³ *Los Universitarios*. Cuarta época, núm 12, Junio 1998. p. 11

Revolucionario en el Partido de la Revolución Mexicana, que dio origen al Partido Revolucionario Institucional.

De acuerdo con Felipe Gálvez la radio se hace oír el 27 de septiembre de 1921, día en que puso en su doble vertiente –pública y privada– su señal en el éter. Radio UNAM, es considerada por muchos y por mucho pionera y ejemplo a seguir de la radiodifusión cultural en nuestro país, sin embargo son varios los antecedentes en materia cultural y educativa en cuánto al medio se refiere.

En marzo de 1923, Francisco C. Steffens, ciudadano argentino-británico residente en el país, crea la estación 1-J, cuya característica principal es el equilibrio de su programación “ajena a toda propaganda comercial”. En septiembre del mismo año, surge en Yucatán la emisora del Partido Socialista del Sureste (PSS) de Felipe Carrillo Puerto, que enviaba mensajes educativos y políticos a la población en maya. Al igual que muchas radios libres y piratas, su vida fue corta y contó con un final trágico al desaparecer con el asesinato de Carrillo Puerto a manos de Ricardo Broca.

Como consecuencia, aunque un poco tarde, del programa cultural de José Vasconcelos nace el 30 de noviembre de 1924 la *CYE*, actual Radio Educación. Vasconcelos pensaba que la radio era un instrumento ideal para dar continuidad a sus proyectos culturales. “Varias fueron... las antenas radiofónicas empeñadas en esparcir mensajes culturales por el aire. Destacan entre ellas las de los diarios *El Universal*, *Excélsior*, *El Herald de México*; el vespertino *El mundo*, de don Martín Luis Guzmán, y los diarios *El Dictamen*, del puerto de Veracruz y *El Mundo*, de Vicente Villasana, del también puerto de Tampico”.¹⁴

Los jóvenes universitarios jugaron un papel primordial en la difusión radiofónica de la educación y la cultura, en ese entonces, finales de los años veinte, se denominaban “oradores”, entre los más destacados se encuentran: Enrique Ramírez y Ramírez, Manuel Moreno Sánchez, Adolfo López Mateos, Juan Busillos Oro, Vicente y Mauricio Magdaleno, y Alejandro Gómez Arias, impulsor de la radio cultural y primer director de Radio UNAM.

“La idea de una radiodifusora es muy vieja –declaró en entrevista para *La Gaceta UNAM*, Alejandro Gómez Arias, en el Cincuenta Aniversario de la

¹⁴ Felipe Gálvez. *La radio cultural en el cuadrante de la soledad*. p.28.

radiodifusora—, es de los días de 1929, del movimiento por la autonomía universitaria. Una Universidad pequeña como la de ese entonces parecía sentir la necesidad de saltar sobre sus muros y extender su acción limitadísima de recursos económicos, parecía que era ideal tener una radiodifusora.”

2.2 14 de junio de 1937.

“En nombre del rector declaro inauguradas las audiciones de nuestras estaciones transmisoras, y aprovecho la oportunidad para decir unas cuantas palabras, a fin de justificar el esfuerzo de la Universidad al llevar su voz de cultura a todas las clases sociales. En esta forma la Universidad hace oír nuevamente su voz de siglos, la labor de su cuerpo, de sus médicos, de sus abogados, de sus ingenieros, de todos sus catedráticos, de los que sirven al país, del que la Universidad es esperanza y quiere ser ejemplo.

“La Universidad Nacional aprovecha en esta ocasión una de las maravillas de la técnica moderna; el radio, que no sabe de distancias, que no tiene bandera y esté al servicio de la humanidad...” Poco más, poco menos y el concierto inaugural dio comienzo. El nacimiento de Radio UNAM se recrea generalmente con el discurso inaugural de Alejandro Gómez Arias, quien sin duda veía cristalizado “el salto de los muros de la Universidad” y su ideal: la radio.

Algunos artículos periodísticos de la época recrean la escena y describen que “el anfiteatro Simón Bolívar, recinto de los solemnes actos de la venerable escuela Preparatoria, se hallaba colmada por una masa expectante. Era una verdadera multitud universitaria”.

“Nadie recordaba el temblor de esa tarde a las 5:24, temblor oscilatorio de 30 segundos que sacudió a la ciudad”, recuerda Rafael López, en su texto *Una nueva voz de siglos en el cuadrante*. Cita también las tan esperadas notas del 15 de junio en los diarios de la ciudad: “*Un programa de concierto digno de las mejores estaciones europeas*”, escribía Armando de María y Campos en *El Nacional*. Y como esta, otras tantas que elogiaban el magnífico concierto en que participaron la Orquesta Sinfónica y el Trío Clásico de la UNAM interpretando la *Sinfonía Inconclusa* de Schubert, y el *Trío de Beethoven*.

Pero existe una nota citada también en ese texto que llamó poderosamente mi atención: “*La máxima casa de la cultura nos ofreció un magnífico programa –escribió Alfredo Ramírez en el semanario HOY– ...su primer concierto fue brillante, de una calidad tal que, confesamos, nos hizo pensar que escuchábamos una difusora norteamericana o europea, y de las mejores. La oímos y su voz se dejó escuchar límpida y clara... la transmisión de su sonido nos hizo apreciar en toda su magnificencia el programa*

inaugural. Para ser sinceros debemos decir que no estamos acostumbrados a oír, por radio, música como la ofrecida aquella noche. No dudamos de que la primera labor, verdaderamente cultural, que desarrollo el radio en nuestra patria, sea hecha a través de los micrófonos de la XEXX". Ciertamente la labor cultural y educativa que Radio UNAM ha realizado es muy meritoria, pero aún no llega a todas las clases sociales y aún seguimos sin acostumbrarnos a escuchar ese tipo de música en la radio.

Sin embargo, Radio UNAM es fiel a sus principios, de acuerdo con Alejandro Gómez Arias, "pretendió lo elemental: apartarse en su programación y en sus fines de las grandes radiodifusoras comerciales, crear un estilo nuevo y por supuesto no abandonar el propósito principal de toda institución universitaria, que es el de difundir la cultura. En nuestro proyecto, afirma Gómez Arias, figuraba también por supuesto la música nacional y el folclor, pero todo eso era una idea en cierto modo depurada y alejada de lo que las difusoras comerciales hacían. Creo que en alguna manera lo logramos, sino plenamente, sí como un inicio, como una simiente."¹⁵

Radio UNAM inició sus transmisiones en 1937 con las siglas **XEXX**, transmitía por el 1170 (Khz) de Onda Media, ahora Amplitud Modulada. Su potencia era de 5 mil watts y la programación constituía cuatro horas diarias de transmisión. La Gaceta de la UNAM, en su número del 23 de junio de 1997, cita algunos ejemplos de la programación inicial de Radio UNAM, entre los que se encuentran: *Denuncia de Disparates, La Revolución Mexicana y sus problemas, y El pensamiento en América*, por Manuel Moreno y Samuel Ramos; *La voz de América; Canción Mexicana y Compositores de Música Selecta, Cuento de Navidad y Cuento Mexicano; Voz de España*, además de teatro radiofónico, crítica cinematográfica, apreciación musical y música popular.

El licenciado Alejandro Gómez Arias, terminó su labor como director de nuestra radiodifusora en 1938. A él lo secundo Rafael López Malo, quien fue director de Radio UNAM de 1939 a 1944. Durante el período de López Malo se cambiaron las siglas de **XEXX** por las de **XEUN**, la frecuencia por la que se transmite ahora es 860 Khz de Onda Media. Además se inician transmisiones en Onda Corta Potencia con 1000 watts, bajo las siglas **XEYU**, banda internacional de 31 metros. Hasta mayo de 1956 Radio Universidad mantuvo su programación en un horario de 16:00 a 23:00 horas, de lunes a

¹⁵ Entrevista a Alejandro Gómez Arias. *Gaceta UNAM*. 23 de junio de 1997. Edición especial: 50 aniversario de Radio UNAM.

sábado, de acuerdo al calendario académico de la UNAM, sin transmisiones los domingos, días festivos y periodos vacacionales.

Vista a distancia –recuerda Rodolfo Sánchez Alvarado– era una radio muy pobre, muy abandonada, con muy pocos recursos y todo, pero en esos momentos para mí era la maravilla mundial, estaba descubriendo un medio del que yo no tenía la menor idea de nada. Era un recinto mucho muy pequeño, para ser una estación de radio. Yo creo que era un cuarto de seis por seis o siete por siete, no creo que más. Radio Universidad estaba situado en el edificio de Justo Sierra, ...estaba dividido en tres cuartitos, uno era la cabina de operadores, otro era la cabina de locutores y eso sí, a todo lujo por decirlo entre comillas, un estudio. Un estudio que era el doble, el equivalente a estos dos cuartos en tamaño. Y el lujo lo digo por que había un gran sillón de piel, de esos antiguos muy bonito y había un piano de media cola, más o menos un piano de buena marca, alfombrado el lugar y toda la cosa, y un pasillo que daba acceso a las dos cabinas y al estudio ese donde estaba el piano.

Era una estación maravillosa en ese sentido y lo que actualmente es un pasillo estaba cerrado en uno de sus lados; en uno de sus extremos aparte de una reja vieja de herrería que había ahí, estaba tapado por los disqueros, unos muebles que contenían la discoteca breve que tenía Radio Universidad. Breve sobre todo, si pensamos en que esa discoteca ocupaba mucho espacio porque eran discos de 78 revoluciones, es decir cada obra, una sinfonía pues, ocupaba cuatro discos de aquellos gruesos de 78 más las pastas... Esa era toda la radio, ese espacio donde estaba la discoteca era la oficina, había un par de secretarías, el escritorio del director y el escritorio del programador musical, y el escritorio del jefe de control. Yo calculo, así lo digo un poco de memoria, que en el momento que yo arribo a Radio Universidad como mirón, como curioso en el año 54, eran al rededor de una docena de personas las que conformaban el personal de radio.

Rodolfo Sánchez Alvarado, es considerado por muchos parte fundamental de la historia de Radio Universidad. Cuando él “descubre” Radio Universidad, gracias a Juan Rodríguez Yerena, locutor y también parte fundamental de esta historia, Alejandro Quijano ocupaba el cargo de director. Nosotros, Juan Rodríguez Yerena y yo entramos a Radio porque hay un cambio de dirección, sale Alejandro Quijano y entra Pedro Rojas; en el año 55 en la rectoría esta Nabor Carrillo y en la Secretaría General Efrén C. del Pozo, todo esto, insisto en Justo Sierra. Entonces decidieron darle nueva vida

a la Radio, mejorarla, cambiarla, en fin hacerle una serie de mejoras por decirlo de alguna manera. Se amplía la transmisión, anteriormente, cuando yo llegue a visitar Radio, era de las cuatro de la tarde a las once de la noche. Se decidió ampliarla en primera instancia hasta la una de la mañana, sí, pensando que había público que era noctámbulo y que oía la radio, y tenía ganas de escuchar la estación, es decir, música clásica. entonces se abre un nuevo turno hacia la noche, de cuatro a siete el primero, de siete a diez el segundo y de diez de la noche a la una de la mañana, el tercero. Y ese tercero, lo ocupamos Juan Rodríguez Yerena en la locución y yo en la operación de la cabina.

En 1956, siendo director el licenciado Pedro Rojas Rodríguez, de mayo a octubre se suspenden las transmisiones para la reconstrucción de los equipos de Amplitud Modulada y Onda Corta. Al término de este periodo se inaugura la primera torre-antena de transmisión con 86 metros de altura que se pone en funcionamiento junto con el equipo reconstruido, ampliando la cobertura a buena parte de la república. El material de la discoteca empieza a ser reemplazado por discos LP de 33 1/3 revoluciones por minuto.

Hacia 1957 los horarios de transmisión se amplían, de las 13:00 a las 01:00 horas, de lunes a domingo. Se adquiere equipo de grabación profesional, mismo que sirve para la creación de la sección de grabaciones y empieza a formarse la Fonoteca de Radio UNAM con el programa *Una Antología Caprichosa. Poetas del Siglo XX*, producido por Octavio Paz.

Después de la inauguración de Ciudad Universitaria, *se empiezan a ir las primeras escuelas y facultades a Ciudad Universitaria* –continúa Sánchez Alvarado- *y bueno empieza este éxodo universitario, quedan algunas cosas otras se modifican, es decir ahí mismo dentro de Justo Sierra. Creemos, algunas oficinas se vacían y tenemos acceso a dos o tres cuartos más, donde podemos ampliarnos un poco. Es un momento en que empieza a crecer el personal de la radio, empiezan a crecer las actividades, un poco mas adelante, no sabría decir desde cuando se amplía la transmisión, ya no por la noche, sino hacia el medio día, empieza la transmisión a la una de la tarde para terminar a la una de la mañana. Otra cosa digna de notar, es que creo que algo se hacia de grabación antes, pero casi nada. Bueno, no había una grabadora profesional, había ahí una grabadorcita con la que grababan cualquier cosa en Radio. A veces grababan una conferencia en algún recinto que interesaba para Radio, pero eran muchas las dificultades. La grabadorcita que yo recuerdo que existía en esos días era una maquina que*

máximo grababa media hora, sino es que quince minutos de corrido y había que cambiarle el carrete.

Con la llegada de Pedro Rojas, afirma Rodolfo, inician las actividades de lo que hoy se conoce como Voz Viva de México, esta serie se inició con Alfonso Reyes, con literatos, con poetas. De los primeros que recuerdo, desde luego el iniciador fue Alfonso Reyes, Carlos Pellicer, Martín Luis Guzmán, Torres Bodet, en fin los personajes que vivían en esa época, se les grabó, por eso se le llamó Voz Viva, porque era su propia voz la que se grababa, con textos, fragmentos u obras completas si eran cuentos cortos, que cupieran en un disco. En el caso de Alfonso Reyes se hizo la primera excepción de grabar tres discos. De ahí para el real vinieron muchas grabaciones; por supuesto que yo no inicié la serie de Voz Viva, porque yo justamente estaba apenas entrando a trabajar a la Radio, pero esto lo marco por varias razones: el hecho de que se haya iniciado la serie de Voz Viva denota que había la idea de empezar a trabajar la grabación profesionalmente, entonces se compra la primera grabadora profesional, pero como los recursos no eran del todo amplios, esta grabadora se compartía entre Voz Viva y Radio Universidad. Remarco esto, porque significa que a partir de la compra de esta máquina Radio Universidad empieza a hacer grabación profesional de pequeños programas de diversas índoles que servían para la radio.

Una de las primeras cosas que yo recuerdo haber hecho ahí, en Radio y de lo último que se hizo en Justo Sierra grabado, fue una serie con Octavio Paz que se llamó Antología Caprichosa. Poetas Franceses del Siglo Veinte, fue una serie de doce o trece programas donde Octavio invitaba a diferentes personalidades para participar en el programa acerca de éstos poetas franceses del siglo XX. Hubo, también en Justo Sierra colaboradores, que participaban directamente al aire o bien se les grababa alguna serie.

En esa época —continúa Rodolfo—, entro una colaboradora a Radio, para mi gusto muy importante, Irene Nicholson, una señora inglesa de origen, que vivía en México y era corresponsal del Times y de la BBC de Londres. Grabada un programa que se llamaba Comentarios Europeos, fue de las primeras colaboradoras que yo conocí en Justo Sierra. Otra colaboradora muy importante, incluso a su muerte donó materiales suyos para la radio, Lilián Mendelson. Tiene varias series grabadas en la fonoteca. Mariana Frein, no hacía programas grabados, pero hacía programas de literatura, leía al aire y a mí me tocaba manejar la operación del turno. Entre otras cosas leía cuentos de Edgar Allan Poe, una señora maravillosa. Recuerdo

mucho a Juan Rulfo, Juan Rulfo llegaba a leer sus cuentos ahí en la radio, desgraciadamente todos sabemos que Juan Rulfo era alcohólico tomaba mucho, muchas veces llegaba bien servido. Bueno, tenía yo problemas porque muchas veces se me iba quedando en el micrófono, era un problema que él tenía, pero era Juan Rulfo ¿no? Son de las gentes que ahora me acuerdo que fueron llamadas en esa nueva etapa de la radio.

Me detengo un poco para referirte que lo que conozco de lo anterior a que entrara a Radio la época Alejandro Quijano, me doy cuenta con el tiempo que era una radio muy abandonada, era una radio muy olvidada, que viajaba por sí misma, trabajaba por inercia, no se le hacía mucho caso. Era una radio muy a la deriva, en aquél entonces tenía el cargo de jefe de continuidad el maestro Ezequiel Linares Moctezuma y realmente era el que llevaba la carga de la radio, él era el que daba toda la directriz, todo esto.

2.3 Ciudad Universitaria.

El 17 de abril de 1958 se trasladan los estudios de Radio Universidad Nacional de las calles de Justo Sierra 16 a sus nuevas instalaciones ubicadas en el edificio de las Oficinas Técnicas en Ciudad Universitaria. Pedro Rojas continua al frente de Radio Universidad, se vive entonces parte de la llamada "Época de oro" de la radiodifusora, que continuaría con Max Aub.

El rector Nabor Carrillo inaugura el 16 de julio de 1959, el primer transmisor de frecuencia modulada que sale al aire bajo las siglas **XEUN FM** en la frecuencia de 96.1 Mhz. De acuerdo con Rodolfo Sánchez Alvarado, Pedro Rojas *logro la frecuencia modulada que en sus orígenes era una cosa un poco irregular pero a falta de una torre para poner la atenta de frecuencia modulada se usaba la torre de rectoría. Allá, arriba en la azotea de rectoría estaba la antena de frecuencia modulada y por medio de un cable se mandaba la señal desde nuestros estudios hasta la rectoría. Más adelante se hizo una especie de pequeña Torre Eiffel, de esas torres autosustentadas, al lado de las oficinas técnicas, ahí ya se puso una antena más definitiva.*

Cuando Max Aub llega a dirigir Radio Universidad, Voz Viva de México cuenta ya con un estudio de grabación, un estudio amplio donde cabían músicos y actores; el estudio estaba al lado de la Facultad de Arquitectura. *Tenía una cabina de operación bastante amplia, rememora Rodolfo, tenía el estudio aislado, tenía un espacio bastante grande no solamente para voces, sino ahí podía haber un pequeño grupo musical... le digo (a Max Aub) "miré no tenemos una cabina de grabaciones, pero esta la de Voz Viva en arquitectura, yo quisiera sugerirle que esta cabina fuera para las grabaciones de Radio Universidad a la vez que para Voz Viva, ya que yo estoy manejando ambas cosas de alguna manera". Y ganamos además la posibilidad de trabajar desde la mañana la transmisión, a partir de las ocho de la mañana en aquel entonces, más tarde, no se cuando se amplio a las siete de la mañana como actualmente. Y Radio Universidad tuvo su departamento de grabación, que bueno, en aquel entonces no había departamento, la misma radio era un departamento. Pero en fin, la instancia de grabaciones de hecho la funde en el año de 1961, al arribo de Max Aub."*

En 1961, además del brillante director, como fue calificado Max Aub, llega a nuestra Radio Universidad, Flor Alfonso, inquieta mujer que colaboro largos años en el departamento de Producción y es parte de la historia de Radio Universidad. *Yo llego en 1961 -comienza a recordar Flor Alfonso- y*

éramos así, como muy poquita gente, como diez o quince personas las que trabajábamos. Estaba don Carlos Illescas, Juan López Moctezuma, estaba Juan Rodríguez Yerena, Juana Rosa Rodríguez, el director era Max Aub... eran muy poquitas oficinas, estaba la cabina, juntito estaba la oficina de continuidad... los programas no se grababan para nada, incluso las entrevistas, todo lo que pasaba no se grababa. Después de que entró Max Aub se hicieron dos cabinas al fondo del edificio...

De colaboradores pues, estaban Juan José Morales, que era un científico que hizo un programa de la ciencia... Fijate que era una época interesante, por que si tu escuchabas radio en esa época, en las estaciones todas eran comerciales y en esa época Radio Universidad empezaba a tener un poco, empezaba a difundir la cultura en otro sentido, empezaban los programas científicos. Recuerdo que a mí me impresionaba mucho un programa que se llamaba La Ciencia al día. También tenía programas políticos, había uno que tenía Mario Montefonte Toledo, que se llamaba Latinoamérica Hoy, don Carlos (Illescas) tenía un programa que se llamaba La ciudad y la cultura, eran todos los eventos culturales y no los comerciales y eso a mí me impresionaba mucho, porque uno estaba acostumbrado a escuchar la radio y que era todo lo comercial, te anunciaban las películas de Pedro Infante, o no sé, bueno, ya no Pedro Infante en esa época, pero si el cine comercial.

Y entonces cuando empecé a escuchar Radio Universidad, primero como radioescucha me gustaba mucho porque era un tono así como más serio, más formal, ya era sin comerciales. Programas de folclor, yo escuchaba la música mexicana pero ya en otro contexto. Era Raúl Hellmer. el que hacía todas esas investigaciones, un psicólogo, un señor que incluso era gringo, pero adoraba México, hizo muchos programas, hizo mucha investigación e hizo una fonoteca, se llama Fonoteca Raúl Hellmer... Otra señora era Lilián Mendelson, otra musicóloga que también hizo mucho trabajo en Oaxaca. Raúl Hellmer trabajo mucho en Veracruz, con la música de Veracruz. Felipe Orlando, también era otro musicólogo que investigaba mucho, pero él se extendía más por la música de todo el mundo.

La programación que recuerda Flor Alfonso, estaba constituida en su mayoría por música. Es por esa etapa que surge uno de los programas con más tradición en Radio Universidad, Panorama del Jazz, añora Flor, fue Juan López Moctezuma que era locutor y también era jefe de continuidad... Era una navidad y él se quedó de turno, entonces le fallaron, no llevaron la

programación o algo así. Él llevaba unos discos de jazz, era un apasionado del jazz, no se que problema hubo, la cosa es que él empieza a improvisar y saca sus discos y empieza a hablar de jazz. Y él pensaba, como siempre piensa alguien que esta en la cabina, que nadie lo escuchaba, además era Navidad. Pero si lo escucharon, lo felicitó mucha gente y a partir de eso se quedó el jazz. Por primera vez empieza a tomar Radio Universidad música popular, digamos música no académica y empiezan a transmitir El jazz en la cultura.

Max Aub era un visionario, supo aprovecharse de la "mesa puesta" que le dejó Pedro Rojas, él -afirma Rodolfo Sánchez Alvarado- viene con una visión europea de la radio de tal forma que empieza a hacer movimientos importantes. Bueno, lo primero era un hombre al que le fascinaba el teatro y una de las primeras aportaciones que hizo fue meter el teatro grabado... Se hizo una serie que se llamó Teatro de Nuestro Tiempo, que dirigió Enrique Lizalde. Hicimos como setenta obras de teatro. Había muchos personajes del teatro de aquel entonces, tanto universitarios como comerciales, Ofelia Guilmáin, Aurora Molina, Rafael Llamas, Héctor Andremer, el propio Lizalde... se ponía la obra completa, por ejemplo Carballido, evidentemente había todo un ciclo... Yo calculo que en el año 64 se hizo la primera radionovela cultural, creo que es la primera en México. Sí, se hizo Gloria, de Benito Pérez Galdós, lo recuerdo muy bien porque yo la grabé, lo que no me puedo acordar es quien hizo el libreto. Me acuerdo que el personaje de Gloria lo hacía la actriz Graciela Orozco y muchas gentes más. No existe registro de este hecho ya que de acuerdo a Sánchez Alvarado, hubo una época en que el material se reciclaba debido a la falta de presupuesto; se borraban series enteras a criterio de la administración en turno, a pesar que ya existía al fonoteca.

Era una época en que en radio circulaba todo tipo de gente: Jorge Ibargüengoitía tenía un programa, Carlos Fuentes, Víctor Flores Ólea. Enrique González Pedrero tenía otro programa generalmente de tipo político, pero invitó a curas progresistas entre muchos otros... Había una cantidad de gente opinando sobre todo tipo de cosas, se hicieron programas de arte. Raquel Tíbol, Elena Poniatowska, Pita Amor, Sergio Pitol, García Márquez. había mucha gente, a veces llegaban de visita a México y se les hacían programas especiales, si es que eran extranjeros...

En una ocasión veo a Max Aub que viene a mi oficina con un señor que yo no conocía, nos encontramos y me dice: "hijo, porque me trataba de una

forma muy paternal, te presento a Pablo Neruda". Y así por el estilo, yo conocí a Pablo Neruda, a Carpentier, conocí a Guillén...

Joaquín Gutiérrez Heras, quien posteriormente fuera director de radio Universidad, entra a colaborar con Max Aub y hace la primera clasificación científica de la discoteca organizándola de la mejor manera y logrando un magnífico acervo musical.

2.4 1968 y los años olvidados.

En esa época, ya en el 68, nada menos que Carlos Monsiváis era así como el reportero de todos los acontecimientos, —evoca Flor Alfonso—. Monsiváis era un colaborador, para el 68 ya trabajaba ahí, tenía un programa que se llamaba El cine y la crítica, hacía crítica de cine. Cuando empiezan todos los problemas del movimiento del 68, él aprovecha su espacio y empieza a hacer programas muy interesantes sobre el movimiento.

En esa época a Radio Universidad la tachaban de comunista todo mundo, porque todos sus colaboradores, más bien eran intelectuales, no es que fueran comunistas simplemente a la oposición siempre se le llamó comunismo. Colaboraban Rosario Castellanos, Alberto Dallal, José Emilio Pacheco, todos ellos eran gente muy joven, Juan Ibáñez, el director de teatro, te estoy hablando de puros fantasmas, Monsiváis creo estaba estudiando en Filosofía y Letras e iba a la radio y tenía ese espacio y empezó a hacer reportajes muy importantes, con esa ironía que tiene Monsiváis. Empezó a usar música popular con una crítica, por primera vez escuché utilizar la música mexicana como crítica en parodia.

La vez del "bazucazo" de la prepa, hizo un programa genial que comenzaba con al canción esa de Cri -Cri "que dejen toditos los libros abiertos ha sido la orden que dio el general" y se oía ¡pass! un ruido así como de una explosión. Y empezaba a hacer su parodia de lo que había sido el bazucazo en la puerta de la prepa de San Ildelfonso. Y así empezaba él, sin hablar exactamente de nadie, hacia la parodia de lo que estaba sucediendo... en el 68 era realmente la voz de la radio, él hacia todos los reportajes del 68."

Yo vivía cerca de Radio Universidad —abunda Flor Alfonso—, recuerdo que toda la gente empezó a decir que había tanques ahí, nos asomamos a la calle y era todo un desfile de tanques. Fue cuando tomaron la Universidad los tanques de los militares y todo porque se habían hecho marchas, la famosa Marcha del Silencio, la marcha también, la que encabezó el Rector Javier Barros Sierra. La universidad era muy participativa en esos momentos y estaban a punto de suceder las Olimpiadas. Entonces como no se resolvía el problema estudiantil, como no existía diálogo con Gustavo Díaz Ordaz, la respuesta fue mandar a los militares. Entonces el Ejército comienza a detener a mucha gente, hasta la que iba pasando por la calle y las encerraron y tardaron como dos o tres días en soltar a mucha gente.

En ese momento en Radio Universidad estaba Rolando de Castro como locutor, Amando Zayas, director de la orquesta, que iba a escuchar discos y a estudiar a la discoteca, él era el jefe de la discoteca; también estaba Carlos Bustillo un fagotista de la Sinfónica. Y están ahí en Radio Universidad cuando entro el Ejército y se llevaron a todos, incluyendo al operador, José Montes; eran como las diez u once de la noche cuando entro el Ejército a la Universidad, tardaron tres días en salir.

Carlos Monsiváis, en sus *Recuerdos selectivos*, publicados en la edición especial de la Gaceta sobre el cincuenta aniversario de Radio UNAM, afirma: *desde el principio, desde el 27 de julio, Radio UNAM apoyó el movimiento, denunció la represión, le hizo propaganda a los actos y las marchas, pasó por control remoto los domingos literarios organizados por la Asamblea de Intelectuales y Artistas. El rector Javier Barrios Sierra les ofreció a los líderes del Consejo Nacional de Huelga un programa radiofónico, cuyo montaje se me pidió supervisar. El programa, básicamente informativo, se transmitía a diario, y se hizo de un gran público desde el primer momento. Se oía la estación para enterarse de los puntos de vista y los hechos que la gran prensa proscibía. El director de Radio UNAM, Joaquín Gutiérrez Heras, se negó a cualquier censura, y solo pidió un lenguaje racional, a la altura de la actitud mostrada por brigadistas y manifestantes.*

Yo combinaba el montaje de la serie del CNH con las parodias de El cine y la crítica, centradas exclusivamente en la ridiculización del aparato represivo. Recuerdo ahora el programa que hicimos sobre la toma de la Preparatoria de San Ildelfonso con bazucazos, y la noticia tal y como la daban en El Heraldo, Novedades, La Prensa, Alarma, y un boletín parroquial. Recuerdo también la parodia de una sesión en la Cámara de Diputados discutiendo cómo debía ser el aplauso al Gran Jefe: sí cálido, hirviente o francamente orgiástico.

Luego de la ocupación militar de Ciudad Universitaria (del 18 al 23 de septiembre), los diputados, el inefable Octavio Hernández, a quien premiarían con la Secretaria General del DDF, y el locutor Luis Fariás, a quien obsequiarían con la gubernatura de Nuevo León, el control político de la Cámara de Diputados y la Alcaldía de Monterrey, insultaron con rencor y vileza al rector Barros Sierra, y atacaron el "adoctrinamiento subversivo", impartido desde Radio UNAM, señalando sin nombrarlos los programas de CNH y El cine y la crítica. De modo tajante, Barros Sierra les contestó a "esas personas menores" y a quien las mandaba, pero por unas semanas

Radio Universidad salió del aire. Se volvió al trabajo semanas después del 2 de octubre. En esos días, agrega Monsiváis, vi al Rector agobiado, tenso, muy lúcido. Me recomendó serenidad, y me pidió que continuase haciendo el programa, pero durante unos meses, el humor nos estaba negado.

No sólo Monsiváis estaba desanimado después de aquel humillante suceso. Flor Alfonso continúa ...*imagínate el ánimo cuando se regresaron las instalaciones, fue una derrota finalmente regresar a la Universidad, porque habían muchos compañeros desaparecidos. Nunca se sabrá a ciencia cierta cuánta gente se perdió y cuánta murió, porque también mucha gente tenía miedo y estaban amenazados y no se supo abiertamente, no hubo un informe oficial. Se enteraba uno que un primo había muerto, había otro desaparecido pero todo esto por debajo del agua, porque estaba todo mundo amenazado; si no amenazado había un gran temor. Había un gran temor porque en esa época ser estudiante, en la época de Díaz Ordaz, era casi ser tomado como un delincuente; también ahora, ya vez, con el movimiento último, que todo tergiverso los medios de comunicación. Porque así como ahora, trataron también a los estudiantes en el 68, como si fueran verdaderos delincuentes.*

En 1969 y 1970, recuerda Monsiváis, proseguimos con El cine y la crítica. El entusiasmo experimental permanecía, pero el ánimo del público era ya muy distinto. Cundía la pesadumbre del fracaso de un impulso épico, de la impudicia y la impunidad del presidente Díaz Ordaz y su corte de cómplices y aduladores. No había la distancia suficiente para que nos percatáramos del los alcances del movimiento estudiantil, de las múltiples maneras que habría de transformar la realidad mexicana. Radio Universidad cobró entonces una dimensión más entrañable, ligada al proyecto aplastado, pero no vencido. Las sátiras y las parodias de El cine y la crítica se concentraron en versiones extremistas del establishment político y de los medios masivos. En octubre de 1970, concluyó la serie. En la década siguiente, Radio Universidad y Radio Educación consolidarían su sitio privilegiado en el esquema de las oportunidades culturales en México. Y eso significó, en primer término, el derecho irrenunciable a la crítica.

Por su parte Antonio Bermúdez, quien ingresa a Radio UNAM en los años 60 como mensajero y a base de trabajo y constancia llega a tener la jefatura del departamento de grabaciones, recuerda sobre su trabajo realizado al lado de Carlos Monsiváis: *él llevaba los discos, los éxitos del momento o lo que pensaba que podía utilizar en el programa, a veces llevaba desde la Banda del Recodo, Pedro infante, Jorge Negrete, Javier Solís, hasta los*

Rollings Stones, era una mezcolanza de música. Con el simple hecho de escuchar el texto, -el guión era manuscrito, y todos los manuscritos se fueron a la basura, con un solo texto se grababa el programa-, a mí se me ocurría que en tal canción fulano dice esto, entonces la ponía y todos se carcajeaban de la risa (sic), eso complementaba el texto y después se metía el puente. Esta práctica la realiza ahora Juan Guerrero, productor de la Plaza Pública de Miguel Ángel Granados Chapa, y el público agradece esta chusca manera de interpretar los sucesos diarios.

La radio cae después de 1968, recapitula Antonio Bermúdez, era obvio porque radio UNAM estuvo muy vinculada al movimiento de 1968. A mí me toco trabajar como técnico para todos los programas que elaboraba el Consejo Nacional de Huelga. Estuvimos muy metidos al grado tal que algunos hacían la broma de "un día nos vienen a poner una bomba a la hora de estar grabando" porque era riesgoso, realmente era riesgoso en ese momento estar pasando ese tipo de comunicados... Hicimos muchos programas durante el movimiento criticando las acciones del gobierno... Si estamos muy metidos, algunos lo estábamos más que otros, no por convicción propia, o tal vez sí, en este momento no sabría decir, si yo estaba muy convencido del movimiento del 68 o no lo estaba, pero fue una circunstancia que se dio para que yo estuviera dentro de esto. Después de eso vino un rompimiento de dinámica, se empezaron a cuartear las cosas...

De 1968 a 1976, cuando la radio universitaria cambia de instalaciones, poca fue la información recaudada, las personas que vivieron esa etapa recuerdan poco. Después de Joaquín Gutiérrez Heras, en 1970 entra a la dirección Raúl Cosío; en el 72 toca el turno a Eduardo Lizalde; y en 1973, por espacio de nueve meses Armando Zayas dirige Radio Universidad. *Hubo directores de todo tipo ahí en radio, trata de recordar Rodolfo Sánchez Alvarado, pero nunca del tamaño de estos directores que yo menciono (Pedro Rojas y Max Aub), yo tuve muchas dificultades con varios de ellos. Bueno, un subdirector que tuvimos fue Mario Ruiz Massieu, curiosamente fue subdirector en una época que yo diría que fue como, como un paréntesis entre tanta estupidez, tanta tontería. Ahí en radio hubo un director que estuvo transitoriamente... así es que hemos tenido de todo.*

Antonio Bermúdez comenta que en esos años se empieza a crear la infraestructura de Radio UNAM con una fonoteca, una discoteca, el departamento de grabaciones, uno de producción, lo que es el área técnica, se

le da un organigrama, de manera que haya jefes de departamento que se encarguen de organizarlo.

Después de los años 70 empieza nuevamente a darse un poquito de impulso a la radio, que conlleva a empezar a pensar. ¿qué se hace con Radio Universidad?, que en 1973 se convierte en Radio UNAM... Se empieza a pensar que esto debe ser mas grande. El primer proyecto que había era instalar Radio UNAM en donde esta la coordinación de CCH, por la Alberca Olímpica, entre la zona deportiva e insurgentes se había pensado en hacer un estudio para la grabación de discos con la Orquesta Filarmónica de la Universidad, un estudio grande en serio, casi casi como un auditorio, lo que es la Sala Nezahualcóyotl ahora pero no tan grande, porque la Orquesta no tenía sede, los conciertos se realizaban en el Auditorio Justo Sierra. Ese era el primer proyecto, un edificio en donde Radio UNAM estuviera con sus oficinas administrativas, y pegado al mismo estuviera el área artística, todo lo que era grabación, producción transmisión. Pero por alguna causa se canceló el proyecto.

2.5 Radio UNAM en Adolfo Prieto.

“El 11 de octubre de 1976, el rector Guillermo Soberón, inaugura las nuevas instalaciones ubicadas en Adolfo Prieto 133, colonia del Valle, con oficinas administrativas, locales especiales para Fonoteca, Discoteca, cuatro estudios de grabación y el sistema de transmisión en Frecuencia Modulada estereofónica con 50 mil watts de potencia radiada aparente. Asimismo, se prevé, el desarrollo de servicios culturales a través de un auditorio y una audioteca abiertos al público.” Si consultamos la cronología técnica de Radio UNAM en su página de Internet encontraremos lo anterior, sin embargo hay quienes opinan, casi todos los que laboran ahí, que el edificio en que se encuentra Radio UNAM no es el más óptimo para las funciones de una radiodifusora, que era una escuela y hasta de fantasmas se ha hablado.

En el 73 llega Fernando (Curiel), abunda Antonio Bermúdez, justamente él nos cambia de CU a Adolfo Prieto. Mira yo creo que fue una política absurda, desde mi punto de vista creo que lo hace por miedo, por temor. Había siempre intentos de tomar la radio por los estudiantes, pero eso siempre se pudo sortear. Me pareció estúpida y absurda —esta medida—, creo que el lugar de la radio hubiera sido en lo que se estaba construyendo entonces... el Centro Cultural Universitario. Estábamos ahí muy cerca de las salas de concierto, de todo ese tipo de lugares culturales y era muy fácil para nosotros cubrir los eventos; es más tener estudios de grabación ahí. Era mejor tenernos ahí adentro, que estar fuera. Entonces ahí hubo una maniobra política, de alguna forma quisieron sacarla para restarle cierta presencia a la radio en la comunidad universitaria. Y bueno, nos fuimos a un edificio muy mal hecho, muy mal adaptado... los estudios de grabación muy mal aislados, teníamos de todo; los aviones se metían, era un disparate.

Los “ataques” de los estudiantes, han sido por mucho tiempo la respuesta a la pregunta de ¿por qué cambiaron las instalaciones? Flor Alfonso recuerda en estos hechos cierta candidez por parte de los estudiantes, ante cualquier conflicto en la Universidad, la respuesta de los estudiantes era tomar Radio Universidad, pero ilusos, cuando decían somos estudiantes, los trabajadores de la planta los sacaban del aire, es decir era como bajar el switch y ya. Entonces Radio Universidad jamás ha sido de los estudiantes, es la voz oficial de la Universidad. Bueno, eso no le quita mérito a Radio Universidad porque también dentro del sistema tiene una posición y tiene una crítica y tiene voces importantes.

José González Márquez, locutor y productor de Radio Universidad, considera que los acontecimientos del 68 definieron la extradición de la Radio UNAM del campo universitario *por decirlo de algún modo eso valió que Radio Universidad se fuera a una colonia lejana, lejos del campo universitario donde debería estar una radio de la Universidad, a un local inadecuado de una escuela fría, fue a dar esta joya de emisora que es Radio Universidad.*

En una ocasión que estábamos al aire, entró un contingente inmenso de estudiantes con palos y dijeron: compañero venimos a tomar la radio... y fue muy interesante, una arenga contra un presidente norteamericano que iba a venir o algo así, durante unos segundos, en lo que los sacaron del aire.

Para 1977, se desarrolla la programación radiofónica de acuerdo a las nuevas posibilidades e instalaciones de la emisora. Se pone en funcionamiento el Auditorio de Radio UNAM, dedicado a la memoria del célebre músico mexicano Julián Carrillo, a través de conciertos que se transmiten a control remoto.

Según Flor Alfonso, a quien conquistó la programación de la emisora cuando llegó a trabajar a Radio UNAM, en las nuevas instalaciones *la programación decae mucho, como que se vuelve muy superficial, muy snob... ya tratan los problemas de manera superficial, hacen experimentos radiofónicos que no llevaban a ninguna parte, experimentan sin contenidos... A todos nos afectó mucho (el cambio) era como si nos hubieran echado. Y eso fue, nos echaron de la Universidad. Enfrente teníamos el Sanborns, el eje vial; lo que era cotidiano, llegar a la Universidad, ver las manifestaciones, el cine-club, la escuela de Arquitectura, las exposiciones, la vida cultural de la Universidad, nunca lo comparas con llegar ahí a Xola y Adolfo Prieto, lo que es el tráfico... se vuelve una oficina común y corriente. Al quitarla de la Universidad uno pierde toda esa visión de lo que es la Universidad.*

Incluso para mucha gente universitaria ya no era tan sencillo ir hasta Adolfo Prieto a las entrevistas, a la programación. Es más controlado, todas las series venían directamente de los directores de las facultades. Se perdió un poco ese espíritu de gente joven que iba a hacer radio con un sentido más... no de crítica, pero sí de participación... Muchos programas se vinieron desde haya, habían programas que eran muy establecidos, como El rincón de los niños, como el de Jazz en la cultura, que eran realmente representativos de Radio Universidad, que esos no los movieron, La guitarra en el mundo. Y por

inercia también continua esa línea, ese perfil, por inercia, pero ya no había esa efervescencia de ideas y de cambios.

Claro, se hicieron cosas también muy bonitas, muy interesantes. Pues te digo había un programa muy bonito, era el de Rocío Sanz, ella experimentaba mucho. Se hicieron muchas series muy bonitas, como Retrato hablado, donde entrevistaron a mucha gente interesante... Mercedes Durand, que acaba de morir, ella tenía muy buen programa, Enfoque Internacional. Llevaba gente muy interesante, personas de las embajadas, era una gente que llevaba personajes muy importantes. Era una mujer muy interesante. Tomás Gerardo Alas era un colaborador que había en la Radio Universidad de Adolfo Prieto, es un jesuita, el fue él que hizo toda la investigación, fue el vocero de la guerra de Nicaragua. Él se fue a Nicaragua y de allá nos mandaba cosas muy interesantes.

Don Carlos Illescas fue así como el formador de todo Radio Universidad, era de las pocas gentes que quedaba ya (de las que vinieron de la radio de Ciudad Universitaria). Don Carlos formó mucha gente, sensibilizaba, era todo un maestro porque aparentemente, ente bromas y risas te iba formando. Sin darte cuenta te enseñaba con un chiste, con una actitud, con una plática, era siempre un aprendizaje. Nosotros aprendimos todos muchísimo de él, fue maestro de todos, cualquier duda, cualquier cosa: Don Carlos ¿qué esto cómo se dice? ¿Qué es esto? De todas las dudas te sacaba, era un maestro las veinticuatro horas del día.

Don Carlos tenía el departamento de continuidad, luego creo que estuvo como jefe, no como asesor de producción, pero básicamente él tenía sus programas. Tenía un programa que se llamaba Nombres y hechos, tenía un programa que se llamaba Romances y corridos, que fue una serie que duró muchísimo tiempo, tenía un programa sobre poesía, no recuerdo el nombre, creo que fue de los últimos que hizo. Tenía su taller de poesía, ahí en la radio y bueno, para todos los personajes que se morían, don Carlos tenía un guión, que se murió Juan Rulfo, que se murió el rector Barros Sierra, que se murió... quien fuera, don Carlos era el que sacaba del apuro a radio. Para todo él era el que hacía todos los programas especiales.

Otro actor del éxodo es Antonio Bermúdez, quien afirma: en los 70 ya andábamos por las cuarenta o cincuenta gentes al llegar aquí se duplica y ya empieza a haber más de cien. Y los programas obviamente, ya empieza a haber muchos más, ya se dejan producir al interior de radio como se hacía

antes, y ya todo viene de fuera, ya vienen gentes que producían el rock, jazz, la música folclórica, con Arturo Warmar y su mujer, antropólogos... entró la música de los folcloristas, con René Villanueva... Se van los monstruos sagrados del derecho internacional, y demás pero llegan otros con nuevas ideas con nuevas maneras de hacer las cosas.

Muchas de las personas mencionadas colaboraron en la nueva etapa de Radio UNAM durante largo tiempo: Carlos Illescas y Mercedes Durand por ejemplo; otros lo siguen haciendo, como Juan Helguera (*La Guitarra en el mundo*) y Roberto Aymes (*Panorama del Jazz*). Sin embargo, nuevamente aparece una laguna en los recuerdos de quienes vivieron aquella etapa del cambio a Adolfo Prieto y a pesar de que trabajaron varios años ahí no recuerdan con exactitud características acerca de la vida de Radio UNAM en esos años, o quizá a propósito no lo quieren recordar.

José González Márquez habla de la evolución que tuvo la radio en los quince años que él laboró ahí: *la evolución fue de la cumbre a la decadencia a lo largo de un cambio de directores de una apatía manifiesta de muchos directores. De imposibilidad para realizar trabajo, de pauperización en el ambiente de empleados y colaboradores, sobre todo por la huida de muchos colaboradores muy importantes que abandonaron sus programas. Y creo que comenzó una etapa de franca decadencia en Radio UNAM. Hasta la fecha siento que trabaja a un nivel conservador, de un treinta por ciento del rango que podría llegar a desarrollar como la difusora de nuestra máxima casa de estudios.*

Los colaboradores salen huyendo porque se burocratiza la situación. *Entran directores sin entusiasmo, o directores simplemente nominales que cubren el espacio de la dirección, que van agrediendo la programación que poco a poco van haciendo simplemente que todo el mundo huya.*

Me salí de Radio UNAM porque ya era un espacio muerto, abunda González Márquez, no había opción para producir, opción para crear, opción para expresar. No había manera de proponer una serie, de dirigir una serie, de crear un drama, de buscar una colaboración inteligente, nos habían convertido en cumplidores de turno. Empleados que checábamos tarjetas de entrada y salida. No había incentivos, no había estímulos de producción. Yo era un hombre joven y necesitaba ese estímulo de producción.

Durante la dirección del licenciado Fernando Curiel Defossé sucede el cambio de instalaciones, en 1976, Curiel termina su primer periodo como director de Radio UNAM en 1977. El doctor Abelardo Villegas cubre un año este puesto. Hacia 1978 Fernando Curiel Defossé ocupa nuevamente la dirección hasta 1980. El 20 de febrero de 1980 se crea el Programa Nacional de Colaboración de Radiodifusoras Universitarias (PNCRU) con el fin de fomentar, fortalecer e impulsar la labor radiofónica universitaria y promover su condición plural y abierta a todas las corrientes del pensamiento.

Margarita Castillo, locutora y productora, considerada una de las voces institucionales, llega a Radio UNAM en 1980. *Radio UNAM es un indicador de cómo funciona la ciudad, es decir como un botón de muestra de lo que sucede en el país y al interior de la Universidad. Cosas buenas y malas, pero indudablemente más cosas buenas que malas, porque por la sola inercia no estaríamos aquí. Yo considero que hay infinidad de errores de todos los que construimos la labor diaria de la Universidad y particularmente de Radio UNAM, si hay errores. Hay muchos aciertos, porque te digo no solo por inercia se mantiene algo.*

Hay una manera de ver la radio, que yo me atrevo a considerar rígida ¿por qué? simplemente se dice que en radio solamente puede acercarse y tratar de hacer comunicación, el que tiene premios o mucha escolaridad... Estos eran los que supuestamente podían, debían o tenían derecho de opinar, y yo lo que creo es que tiene derecho de opinar quien tenga que decir. Quién tenga que decir, tendrá que generar nuevos códigos de comunicación para dar a entender su idea, esto sucede en una coyuntura en donde estaba precisamente el maestro Curiel, tratando de llevar a cabo un proyecto, que yo me atrevo a decir que era audaz.

Para 1981 y 1982, toca el turno al ingeniero Fernando Galindo y es durante su administración que se incorpora a la actividad radiofónica el servicio social. En ese año *La Gaceta de la UNAM* informaba: "Radio UNAM es una emisora portadora del sentir y quehacer universitario, que además divulga lo que el concepto Universidad representa: universalidad de temas aún cuando éstos no se refieran a actividades propias de la institución, pero sean de interés colectivo, señaló el doctor Alfredo Rubio, subdirector de esta dependencia, al hablar sobre la responsabilidad de la radiodifusora y de los pasantes que prestan ahí su servicio social.

“Manifestó que por la naturaleza propia de las actividades de Radio UNAM, principalmente la elaboración de programas radiofónicos y debido a que se ha alcanzado alta calidad en la producción, la emisora es un lugar apropiado para que los estudiantes extiendan sus conocimientos a la práctica. La radiodifusora está interesada en contribuir con sus recursos para que los estudiantes concreten sus conocimientos...”

Muchos estudiantes que hemos realizado el servicio social en esta noble dependencia aprendimos a amar el trabajo radiofónico en sus diferentes modalidades y muchos, soñamos con “quedarnos” en la emisora. Tal vez para quien lea esto sea lo mas natural quedarse a trabajar en la institución en la que el estudiante volca sus conocimientos teóricos y aprende a poner en práctica los mismos y a enriquecerlos, siempre y cuando haya oportunidad, pero en realidad no es tan fácil como decirlo.

La mayoría de los servidores sociales en los últimos cinco años, no hemos enfrentado a la hostilidad y muchas veces al rechazo, de algunos trabajadores principalmente de base. La falta de preparación ha hecho que algunos trabajadores de base “teman” que un estudiante recién salido de la Universidad y con poco conocimiento práctico les quite su “afianzado” puesto. En realidad no tengo conocimiento desde cuando existe el rechazo tan marcado hacia los estudiantes, sin embargo durante la difícil etapa vivida el año 2000 en la emisora, Gerardo Zurrosa delegado sindical del STUNAM declaró a La Jornada que: “otro punto que les preocupa es la contratación de jóvenes de servicio social, pues este ejercicio está al margen de lo acordado en el convenio de 1995, en el que se especifica que estos muchachos no pueden quedarse ni como personal de confianza, ni de base”. Pero bueno, a pesar de eso aquí estamos, en nuestra querida radio, algunos de los muchos que hemos decidido contribuir con la labor de Radio UNAM.

Continuando con nuestro recorrido histórico, al celebrar el 44 aniversario de Radio UNAM, *La Gaceta* informaba: “Radio Universidad Nacional Autónoma de México, baluarte indiscutible de la radiodifusión universitaria del país, ha sido el proyecto cultural más acabado en cuanto a continuidad y permanencia que la institución ha encabezado, afirmó el licenciado Alfonso María y Campos, al presidir, en representación del doctor Octavio Rivero Serrano, rector de esta Casa de Estudios, la ceremonia conmemorativa del 44 aniversario de esta emisora... 44 años de vida significan

en sí mismos una gran meta, pero observó además que Radio UNAM tiene ya un lugar importante, difícil de imitar.”¹⁶

El licenciado Miguel Carriedo, dirige nuestra radio universitaria a partir de marzo de 1982 y hasta diciembre de 1984. Durante su administración se le otorgó a Margarita García Flores por su labor en Radio UNAM el *Premio Nacional de Periodismo 1981* en el género de entrevista, gracias a su programa “*Diálogos*” y al licenciado Carriedo Sáenz, una distinción para la emisora.

La licenciada Beatriz Barros Horcasitas llega a Radio UNAM en abril de 1982 como subdirectora de la dependencia y en su discursos de posesión declara: “Resulta trascendental analizar la identidad de Radio UNAM para definir a qué proyecto cultural responde, de qué manera se vincula con la problemática social del país y cuál es su público natural y potencial. Para ello, habrá que recuperar los resultados de sondeos realizados anteriormente y establecer nuevos mecanismos para cuantificar y cualificar a los radioescuchas, toda vez que la verdadera comunicación debe realizarse en ambas direcciones, para hacer, del público un verdadero agente de la programación.”¹⁷ Tal vez valga preguntarse si en realidad radio UNAM necesita un cambio reformativo como la mayoría de los funcionarios se proponen a su llegada a la emisora. Y ¿por qué a pesar de todos esos planteamientos de la necesidad de un cambio parece que la estación no ha cambiado en años?

La historia señala que el viernes 30 de septiembre de 1982, Radio UNAM inauguró sus transmisiones de control remoto en estéreo desde la Sala de Conciertos Nezahualcóyotl del Centro Cultural Universitario, transmisiones que hasta diciembre del año 2000 se seguían realizando.

¹⁶ *Gaceta UNAM*. 18 de junio de 1981.

¹⁷ *Ibid.*, 22 de abril de 1982.

2.6 Los 50 años de Radio UNAM.

En diciembre de 1984 el licenciado Miguel Carriedo es sustituido en la dirección de la radiodifusora por la hasta entonces subdirectora de la misma, la licenciada Beatriz Barros Horcasitas. Durante su administración que se extendió hasta 1989, Radio UNAM celebró su 50 aniversario. Elena Poniatowska, escritora y periodista, que colaboró varios años con la emisora declaró al cumplirse los 50 años de Radio UNAM: “nos enorgullece que al producirse los sismos de 1985, haya sido una de las primeras emisoras en abandonar su programación cotidiana para responder a los requerimientos del país. Con esto responde también al verdadero espíritu universitario.”

La licenciada Beatriz Barros Horcasitas, directora de la emisora durante ese suceso, calificó el desempeño de la emisora como uno de los momentos más relevantes de Radio UNAM: “gracias a que hemos establecido diálogo con nuestros radioescuchas a través de teléfonos colocados en la cabina de transmisión, nos incorporamos durante el temblor, a la labor de auxilio e información en esos aciagos días”.

En 1985 Radio UNAM recibe de parte del Gobierno de la República *El reconocimiento Nacional 19 de Septiembre* y el diploma *De Reconocimiento a la Solidaridad Institucional* por su trabajo solidario de apoyo y auxilio a raíz de los sismos de este año. Radio UNAM recibe el *Premio Nacional de Periodismo y de información 1985* por su destacada labor en la divulgación de la cultura. El Club de Periodistas otorgo a Radio UNAM el *Premio Nacional de Periodismo* como reconocimiento de sus servicios noticiosos. Ese mismo año se inicia una barra de programas en vivo con participación del público por vía telefónica.

Durante la celebración del 50 aniversario de Radio UNAM, el licenciado Alejandro Gómez Arias declaró a la radiodifusora universitaria como la alternativa ante la radio y la televisión culturales, a las que calificó como representantes de una “cultura deformadora” que atenta contra la identidad nacional. Acerca de la función de la radiodifusora, agregó en entrevista para la Gaceta UNAM, “la radiodifusora debe recoger y llevar a su público las inquietudes y las circunstancias reales que vive la Universidad. Qué pasa dentro de la Universidad, qué es ese monstruo viviente y tentacular que es ahora la Universidad. Toda esa imagen debe transmitir a su público Radio Universidad.”

Por su parte, la licenciada Barros Horcasitas, señala al mismo medio tres momentos relevantes de la emisora:

- *La transmisión realizada durante la invasión a Bahía de Cochinos, con entrevistas a la comunidad universitaria sobre este suceso y la participación de connotados latinoamericanistas, cuyos análisis y aportaciones dieron a los radioescuchas una información excepcional.*
- *La participación de emisora en el movimiento estudiantil de 1968, enriquecida con las grabaciones de los mensajes del Rector y la marcha del silenciosa.*
- *Por último, gracias a que hemos establecido diálogo con nuestros radioescuchas a través de teléfonos colocados en la cabina de transmisión, nos incorporamos durante el temblor, a la labor de auxilio e información en esos aciagos días.*

Beatriz Barros Horcasitas deja la dirección de Radio UNAM en 1989 y la sustituye el maestro Alberto Dallal. "Es ineludible que Radio UNAM, como entidad universitaria, cumpla con calidad y eficiencia técnicas y profesionales con los objetivos del ser, al mismo tiempo un informador veraz, expedito, un centro de investigación y un divulgador de la cultura, concebida esta última como un haz de obras, interés, tradiciones, conocimientos y actitudes nacionales y universales",¹⁸ afirmó el maestro Dallal durante la ceremonia de toma de posesión que presidió el Coordinador de Difusión Cultural, Gonzálo Celorio.

Sin embargo los recuerdos que Antonio Bermúdez guarda del licenciado Dallal no son los de un profesional en busca de llevar a la práctica lo mencionado en su discurso de toma de posesión. *Yo creo que una de las políticas que debe de seguir cualquier director de Radio UNAM es la de unir a su gente, porque finalmente esta gente va a ser su soporte, toda la gente, no me refiero a los jefes, me refiero a toda la gente, desde los intendentes que pueden mantener el edificio superlimpio si se les trata bien, hasta el subdirector que tiene al lado, a todos los tiene que unir, tiene que lograr amalgamarlos de tal manera que no haya posibilidades de rompimiento, hasta con el sindicato. Si no había cosas novedosas, sino había triunfos en esa época fue porque no se generaron por parte de la autoridad; aún así se ganaron premios en concursos internacionales de radio, por unos programas, entre ellos uno que hicimos el subdirector de producción y yo, que generamos desde el principio, un premio que se ganó en un concurso en Guadalajara...*

¹⁸ *Ibid.*, 16 de febrero de 1989.

Nosotros ganamos el primer lugar con un programa infantil hecho por puros niños, eran solo los niños, nos tardamos mucho tiempo, nos costo mucho trabajo hacerlo, pero lo hicimos y ganamos un premio internacional ¿Cuándo ustedes ganan un premio internacional qué les dicen? A nosotros no nos dijeron absolutamente nada, nada más nos enteramos que nos habíamos ganado el premio, porque salió en La Gaceta, pero el director de Radio UNAM nunca se digno a felicitarnos, no nos dijo nada, eso no se vale. Entonces ahí se le van cayendo a uno las alas, hasta que termina uno por... Son cosas que a uno le duele mucho en el fondo. Nunca nos dijeron si esta muy bien o estaba muy mal. Aquí se han ganado muchos premios desde los años 60, principalmente el premio Azteca de Oro, siempre que se ganaba un premio se hacía el reconocimiento ante todo el personal, se festejaba por parte de la dirección, que bueno que antes había alguien que reconocía el esfuerzo, esta vez no era así, ya empezaba a fragmentarse la institución.

2.7 El principio del fin del milenio.

La década de los noventas comienza con una nueva administración para Radio UNAM. “El momento que vive la UNAM presenta desafíos, pero también las condiciones para que Radio Universidad Nacional Autónoma de México retome el lugar que le corresponde como un medio de comunicación fundamental en el desarrollo de la cultura nacional, afirmó el licenciado Fernando Escalante Sobrino al tomar posesión como director de Radio UNAM... Se comprometió a actualizar la programación e incursionar en nuevas modalidades radiofónicas que permiten abrir espacios de interés para la comunidad universitaria y la sociedad en general.”¹⁹ En palabras de Gonzalo Celorio, entonces Coordinador de Difusión Cultural, la gestión de Escalante Sobrino “tuvo un sello revitalizador y dinámico en la programación de la estación”.

A pesar del gran interés expresado en su discurso, Fernando Escalante Sobrino, estuvo poco tiempo al frente de nuestra radiodifusora. Eraclio Zepeda llega a sustituirlo y en su discurso de asunción, publicado por *La Gaceta*, Zepeda comentó que “la labor eminentemente colectiva que se desarrolla en la estación radiofónica descansa en su mejor patrimonio, que es todo el personal que ahí labora, ya que sin esa experiencia acumulada ésta estaría muerta. Tenemos a la mejor radio del país y necesitamos impulsarla aún más”.²⁰

Muchos son los comentarios negativos que se generan en la emisora al escuchar el nombre de Eraclio Zepeda, entre los más comunes sobresalen que “no lo conocían en la estación, porque nunca estaba ahí”, y que “ha sido una de las peores administraciones que ha tenido Radio UNAM”, que él al igual que otros directores “no aman la radio y solo utilizan la dependencia como trampolín político”.

En enero de 1995, el maestro Felipe López Veneroni se coloca al frente de la emisora universitaria y declara que “Radio UNAM es un espacio que da voz a la pluralidad característica de nuestra casa de estudios... Radio UNAM es la primera radiodifusora de América Latina que proyecta la vida de una institución como nuestra casa de estudios, con carácter nacional, lo que establece no sólo una forma de extensión universitaria, sino un vínculo entre sociedad y universidad.”

¹⁹ Ibid. 11 de abril de 1991.

²⁰ Ibid. 8 de febrero de 1993.

Respecto de los cambios de programación en la radiodifusora universitaria, Felipe López Veneroni señaló que primero valoraría lo que está al aire; "creo que es muy importante seguir proyectando, en primer lugar, la enorme variedad de música que ha distinguido a Radio Universidad, así como los espacios que se han abierto a la opinión de sus colaboradores".²¹

El maestro López Veneroni es licenciado en Ciencias de la comunicación por la UNAM y cuenta con una maestría en Teoría Política y Social. No escribo esto para resaltar alguna cualidad o minimizar la preparación académica de sus antecesores, sino para dar cabida a un comentario de Antonio Bermúdez respecto a los funcionarios han dirigido la emisora: *a Radio UNAM pocas veces llegó alguien que tuviera un estrecho contacto con lo que es la comunicación, como les dije Max Aub era poeta-escritor, después estuvo Raúl Cosío que era músico, Gutiérrez Heras que era músico, Armando Zayas que también es director de orquesta. Fernando Curiel que era un abogado, no se de dónde lo sacaron, luego un ocasión nos mandaron a un ingeniero químico como director de Radio UNAM, y el ingeniero químico trae como subdirector a un amigo suyo que era médico y entonces quieren cambiarle la imagen a Radio UNAM; ¿con qué bases, qué conocimientos tienen? Es más creo que en su vida habían oído que existía una estación que se llamaba Radio UNAM, hasta que le dijeron te vas de director. Así no se puede, y de ahí para adelante. Luego vino un individuo, que era Miguel Carriedo Sáenz, él estuvo trabajando como promotor de la Orquesta Sinfónica de Guanajuato y de ahí por una amistad llega como director de Radio UNAM también. Después Beatriz Barros Horcasitas, que es una licenciada, dijo que era licenciada en comunicación, pero yo no recuerdo, creo que era psicóloga, y luego viene Fernando Escalante que es Sociólogo, luego viene Eraclio Zepeda que es escritor, en fin, no entiendo.*

Y lo mismo pasa con muchos de nosotros, no entendemos por qué habiendo tanta gente formada y dedicada a la comunicación, en los medios de información laboran muchas personas que aparentemente no tendría nada que ver con los mismos. Durante el Seminario Internacional *La radio frente al nuevo milenio*, organizado por el Instituto Mexicano de la Radio y Radio Francia Internacional, en octubre de 1997, un estudiante lanzó la misma pregunta a Ricardo Rocha, Pedro Ferriz de Con, Gastón García Cantú, y demás panelistas de la mesa titulada "El periodismo radiofónico en un mundo globalizado". La respuesta no la recuerdo, las explicaciones pueden ser

²¹ *Ibid.* 12 de enero de 1995.

muchas, lo que si recuerdo es la reacción del Contador Público Carlos Lara Sumuano, Director General del IMER, su defensa fue inmediata, su interés y amor por la radio y los medios de comunicación fueron su argumento.

Durante el mismo Seminario, pero en la mesa *La radio pública. Realidades y perspectivas*, Felipe López Veneroni decía “la radio pública forma parte de una labor de integración social, orientada a mantener vigente, el desarrollo de un país, el entendimiento de la pluralidad, la tolerancia y el respeto hacia el otro, lo diferente, en que se funda toda comunidad moderna... Su misión no es la de acumular los mayores índices de audiencia, sino recorrer velos ideológicos y ofrecer perspectivas clarificadoras de los problemas sociales y de las contradicciones políticas o económicas en las que estos se sustentan, así como dar salida a la forma de producción artística, particularmente la música, que los medios de reproducción comercial ignoran”.²²

López Veneroni cumplió con su deseo de seguir proyectando la enorme variedad de música que ha distinguido a Radio Universidad, en los 60 años de Radio UNAM, afirmaba “para parte de nuestro auditorio Radio Universidad Nacional es sinónimo de buena música; para otra de reflexión, análisis y crítica sociales; para una más, en fin, de experimentación auditiva, donde encuentran expresiones sonoridades lejanas a lo convencional. Lo cierto es que nuestra emisora procura condensar todas estas vertientes para ofrecer, de manera orgánica, una propuesta radial distinta, propositiva, estimulante. Pero lo que esencialmente distingue a Radio UNAM es la vigencia de su concepción original, es decir, como el espacio al aire que la propia comunidad universitaria se ha dado para expresar la pluralidad de su discurso y extenderla a todo aquel que busque un punto de referencia de calidad, con sentido y con ánimo de trascendencia social y cultural.”²³

Fue durante la administración de Felipe López, que ingresé como servidora social a Radio UNAM, yo como muchos de los que nos acercamos a esta emisora, me sorprendí al conocer verdaderamente lo que es Radio UNAM. Cuando ingresé a la Universidad, tampoco tenía conocimiento de la existencia de la radio universitaria, por eso mi inquietud de saber ¿por qué los estudiantes universitarios no escuchan Radio UNAM?

²² Memorias del Seminario Internacional *La radio frente al nuevo milenio*. p.87-90.

²³ *Radio UNAM 60 aniversario*. Editado con motivo del aniversario de Radio UNAM. 1997.

Pero continuemos con la historia. No puedo decir con certeza si la labor desempeñada por López Veneroni fue buena o mala, pero sí puedo decir que durante su administración me sentí muy a gusto, aprendí mucho acerca de la radio. El ambiente vivido en esa etapa, fuera de la hostilidad de algunos operadores técnicos de los Departamentos de Grabaciones y Transmisiones, fue agradable. Para la celebración del 61 aniversario de Radio UNAM, Manuel Estrada Maldonado, entonces jefe del Departamento de Producción, organizó una *Reunión Extraordinaria del SINPRIES* (Sistema Nacional de Productoras y radiodifusoras de Instituciones de Educación Superior), a la par de un ciclo de conferencias que giraban alrededor de la radio pública y cultural. Vinieron directores y representantes de casi todas las radios universitarias del país, recuerdo que su mayor preocupación era que las radios culturales se estaban convirtiendo en *sinfonías de música clásica*. Fue una gran experiencia conocer y convivir con tanta gente que hace radio cultural.

Los cambios llegaron nuevamente a Radio UNAM y en 1998 el maestro José de Santiago, coordinador de Difusión Cultural, señaló la determinación de hacer un relevo en Radio UNAM, con el fin de encauzar y fortalecer el proyecto de vinculación emprendido por la Universidad en general y por la Coordinación de Difusión Cultural en particular.

Por su parte la recién nombrada directora, Malena Mijares “señaló, en el vestíbulo de la Sala Julián Carrillo, que una de sus tareas fundamentales al frente de Radio Universidad Nacional sería subrayar el carácter cultural de la estación, así como un instrumento de expresión artística en sí mismo y concebir el perfeccionamiento de un lenguaje propio como una forma de hacer arte.”²⁴

Y habrá quien juzgue si los objetivos marcados por Malena Mijares se cumplieron a cabalidad, por mi parte puedo asegurar que el clima de incertidumbre que se vivió tras la renuncia del maestro Felipe López Veneroni, terminó con la llegada de Mijares. Malena Mijares creó un agradable ambiente de trabajo. Se le veía recorrer muy temprano las diferentes instalaciones de la emisora e ir saludando a todos los trabajadores por su nombre, tratándolos como verdaderos compañeros de trabajo. Creo, que uno de sus mayores aciertos fue hacer sentir a los trabajadores parte fundamental de Radio UNAM. Aunque hay que reconocer que si hubo cambios en Radio UNAM no fueron relevantes o trascendentes.

²⁴ *Gaceta UNAM* 27 de abril de 1998.

Pero no siempre todo es bello, el 20 de abril de 1999 el movimiento estudiantil de la UNAM estalla la huelga que paralizaría casi un año las actividades en la Máxima Casa de Estudios. En Radio UNAM se vivió un clima extraño, por ser una dependencia descentralizada del Campus Universitario, y principalmente por falta de simpatizantes para poder cerrar la dependencia, continuamos trabajando normalmente. Entre los inconvenientes que produjo la huelga en la emisora fue la visita constante y a veces permanente de TV UNAM.

Las opiniones se dividieron y la mayoría de los funcionarios se inclinaron por las autoridades universitarias. Los trabajadores, principalmente de base apoyamos económica y moralmente al movimiento estudiantil. Pero, esta vez Radio UNAM no fue un foro abierto al consejo General de Huelga, los estudiantes no podían venir a "su emisora" a exponer libremente sus ideales. La seguridad se reforzó, durante los primeros días, los trabajadores nos sorprendimos al encontrar un autobús de granaderos cerca de las instalaciones y algunos cuantos custodiando la entrada, afortunadamente esta situación duro un par de días.

Se crearon programas expresamente para hablar sobre el tema, aunque mucha gente consideró que se le daba más importancia y prioridad al punto de vista de los funcionarios de la UNAM, y a quienes estaban en contra del movimiento. A mí me parecía aberrante que en una radio universitaria no se le diera voz a los estudiantes universitarios. En un principio creí que la culpa solo era de la emisora, sin embargo, los estudiantes involucrados en el paro también jugaron un rol importante en la desinformación que se dio en los medios de comunicación incluida Radio UNAM.

2.8 La era de los cambios.

Después de la toma de la Universidad por la Policía Federal Preventiva y el cambio de rector, Juan Ramón de la Fuente nombra a Ignacio Solares como Coordinador de Difusión Cultural. Éste a su vez otorga la dirección de Radio UNAM a Francisco Prieto en sustitución de Malena Mijares. Francisco Prieto es Licenciado en Comunicación y Maestro en Filosofía, egresado de la Universidad Iberoamericana, donde ocupó por ocho años el cargo de director del Departamento de Comunicación.

Esta vez el hecho de que una gente dedicada a la comunicación llegará a la dirección de Radio UNAM. No fue lo más acertado. Ante el brusco y drástico cambio que la administración de Francisco Prieto pretendió hacer en la programación, vinieron una serie de fuertes propuestas, principalmente de colaboradores externos de la emisora, a las que se unieron las de algunos trabajadores por honorarios y finalmente la del Sindicato Universitario.

El diario *La Jornada*, el 30 de septiembre de 2000, reseñó: “Ante persistentes violaciones a sus derechos laborales por parte de las autoridades administrativas, los poco más de 130 trabajadores de Radio UNAM, entre los que se incluye a todos los de base, locutores, productores, reporteros, operadores y vigilantes, entre otros, demandan el cumplimiento del contrato colectivo de trabajo, revisión del convenio de condiciones especiales y de pago “digno y oportuno” de sueldos.

“Durante una concentración realizada en el estacionamiento de la radiodifusora, los empleados relataron que existen demoras en el pago de salarios y honorarios, que fluctúan entre 15 y 30 días, disminución de prestaciones, total carencia de herramientas básicas para laborar e imposición de jornadas de trabajo sin remuneración extra, y que a esto se suma el “caso omiso” que las autoridades administrativas hacen a la demanda de aumento de sueldos, los que, al no haber tenido incremento desde 1996, son prácticamente “simbólicos”. Por ejemplo, un locutor que trabaja por honorarios gana mensualmente mil 700 pesos, por jornadas laborales de alrededor de 20 horas a la semana, y un reportero, mil 200 en promedio, expusieron los inconformes.”²⁵

²⁵ Protesta en Radio UNAM por anomalías laborales. *La Jornada* 30 de septiembre de 2000. Carolina Gómez.

Los trabajadores sindicales de Radio UNAM acusaron al administrador Carlos Prieto, de ejercer una "política de puertas cerradas y de deslindarse de sus responsabilidades". A su vez imputaron a Francisco Prieto, la cerrazón, ya que "no escucho las demandas de los trabajadores", agravando el problema, porque no había diálogo. Asimismo, productores que solo tiene el cargo de colaboradores, dijeron que en la empresa se ha impuesto una estrategia de "cambio imprevisto de programación" la que, al parecer, tenía como objetivo "acallar las voces de la oposición" al gobierno.

Gerardo Zurroza, entonces delegado sindical, acotó que también requieren se revise la composición del Consejo Técnico Constitutivo de Radio UNAM, el cual, según normatividad, debería estar compuesto por autoridades y trabajadores, pero en la práctica sólo lo integran los primeros. Otro punto que les preocupa es la contratación de jóvenes de servicio social, pues este ejercicio "está al margen de lo acordado en el convenio de 1995, en el que se especifica que estos muchachos no pueden quedarse ni como personal de confianza, ni de base".

Francisco Prieto presentó su renuncia la tarde del miércoles 4 de octubre, cuando las autoridades universitarias le pidieron dar marcha atrás a los cambios que planeaba hacer en su programación. Ignacio Solares consideró inadecuada la forma en que intentó aplicar los cambios de programación autorizados y plenamente respaldados por la Coordinación.

Y al día siguiente, por la mañana, la sorpresa para los trabajadores de la emisora fue mayúscula, Fernando Escalante Sobrino regresaba a la estación en calidad de director. "En la toma de posesión, Solares pidió al titular de Radio UNAM consolidar el programa de reorganización y transformación de la estación universitaria con la inclusión de nuevos programas aprobados, acorde con los tiempos de forma institucional por los que atraviesa esta de estudios... Consideró también que, en el futuro, la radiodifusora cultural de mayor tradición en el país deberá continuar contribuyendo a la difusión de la vida académica y cultural de la Universidad Nacional."²⁶

²⁶ Gaceta UNAM 9 de octubre de 2000.

"La radio universitaria
no puede sumergirse en una alberca.
Tiene que estar nadando a mar abierto,
ser masiva y aventurera.
Divertida y moderna.
Nos ha preocupado más la verdad que la belleza.
Y la verdad contada con belleza
hacen una mejor radio.
La verdad sola es un ladrillazo
a los oídos de nuestros radioescuchas.
Nos hemos preocupado de los contenidos,
nunca de las formas.
Y la radio es una mezcla insoluble
de contenido y forma,
como todo el lenguaje.
¿Cómo experimentar nuevos formatos
que sean atractivos, cautivantes, sensuales,
humorísticos, dramáticos?
¿Cómo matrimoniar la verdad con la belleza sonora?
Ese es el principal desafío
de las radios universitarias."

Aurelia Córdova

Capítulo 3 *Radio UNAM ¿Para qué fue creada y cuáles son sus funciones?*

3.1 La Radio Universitaria.

“En la época en que apenas se había introducido la radio en México y en otros países, se consideraba a este aparato como una de las vías de solución -conjuntamente con la educación, los otros medios de comunicación, las transmisión de técnicas modernas de producción- a múltiples problemas, en particular para los existentes en países llamados *subdesarrollados*. Se estimaba que los países no industrializados pronto tendrían en sus poblados o localidades más remotas la posibilidad de comunicarse con el resto de la población; sabrían lo que ocurre en el mundo entero; se beneficiarían de los *frutos del mundo civilizado*. Ello conllevaría a la formación de ciudadanos económicamente activos, lo que tendría una repercusión -por acumulación- global en la sociedad; en suma, se decía, habremos arribado a la etapa de la modernización.”²⁷

Muchos pueden afirmar que hemos arribado a la modernidad y muchos otros estamos seguros que si esto es cierto no fue con la ayuda de la radio, y si lo fue, no contribuyó como se estimaba en esa época. Sin embargo, la diversificación de la radio ha permitido cumplir con muchas de las expectativas que se le adjudicaron a este medio. Las radios comunitarias, las radios piratas, las radios indígenas, las radios independientes y las radios universitarias funcionan con características y fines diferentes a la radio que la mayoría de la población conoce y usa.

La radio universitaria, la que nos ocupa en este apartado, cuenta con una larga trayectoria a partir de la primera estación que se puso en marcha, Radio Universidad Nacional. Florance Toussaint, afirma en su texto *50 años de persistencia*, que “como proyecto cultural, la radio universitaria surgió ligada a la difusión. Se le concibió como un vehículo para extender los beneficios del saber a núcleos amplios de población que no tienen acceso a las aulas.”²⁸

Durante la Primera Reunión Internacional de Radiodifusoras Universitarias, Culturales y Educativas, celebrada en la Ciudad de México, en las instalaciones de Radio UNAM, el Arquitecto Jorge Fernández Várela,

²⁷ Alma Rosa Alva de la Selva. *Una revaloración de las prácticas de la radio en la sociedad*. p.18

²⁸ Florance Toussaint. *La radiodifusión universitaria nacional: 50 años de Persistencia*.

encargado de inaugurar dicha reunión afirmó que "...la radiodifusión universitaria ha desempeñado una importante labor, enriqueciéndose constantemente y manteniendo su vigor y sus peculiaridades como emisora cultural, ...con el objeto fundamental de extender, con la amplitud que hace posible la labor radiofónica, los beneficios de la cultura artística, humanística y científica nacional y universal.

"...la radio universitaria cumple una función informativa al mismo tiempo que crítica, educativa y cultural dentro del gran marco de referencia de la libre expresión de las ideas sin más límites que el respeto que se deben entre sí los universitarios, y el respeto a los derechos de los terceros; el mayor uso que en la actualidad se le da a la radio, instrumento tanto de educación informal cuanto aquella que ofrecen los sistemas abiertos de enseñanza".²⁹

Radio UNAM, como radio universitaria y cultural pretendió desde sus inicios, *"apartarse en su programación y en sus fines de lo que las grandes difusoras comerciales hacían"*, como lo afirmó Alejandro Gómez Arias en la entrevista *De la aventura juvenil a la consolidación de un proyecto*, realizada con motivo del cincuenta aniversario de Radio UNAM. *"Con la radio, la Universidad ponía al alcance del pueblo, los logros culturales nacionales y los recursos de la cultura de todos los tiempos y todos los países"*.

Cristina Romo en su texto sobre *La otra radio*, señala como los objetivos de Radio UNAM: *a) extensión de la docencia, b) información, c) promoción, y d) análisis*. Para varios ex directores de Radio UNAM, las emisoras universitarias deben ocuparse de difundir la cultura de excelencia, dejando las expresiones populares para otras emisoras. *"Radio Universidad es expresión de la alta cultura porque distingo entre la alta cultura popular, todo el mundo le rehuye a la cultura superior y la misión de la Universidad es difundir esa cultura"*, afirma Abelardo Villegas, quien fue director de la emisora de 1977 a 1978, otro de sus directores, Raúl Cosío, ha dicho que *"el papel de Radio Universidad es la cultura, es el cerebro que el pueblo mexicano necesita"*.

El maestro Felipe López Veneroni, también exdirector de Radio UNAM, señala que "...cuando Radio Universidad Nacional salió al aire por primera vez, el 14 de junio de 1937, existían pocos canales para dar a conocer la enorme riqueza musical, intelectual, científica y creativa que se estaba

²⁹ Primera Reunión Internacional de Radiodifusoras Universitarias, Culturales y Educativas. UNAM

gestando en el país y, de manera muy especial, en las aulas, laboratorios, talleres y otros espacios de una incipiente Universidad Nacional que, al tiempo, heredaba y proyectaba una profunda tradición histórica. Autónoma desde 1929, la Universidad asumió un compromiso, a través del saber y su socialización, con una nación que aspiraba (y aspira) a superar el rezago político, económico y, fundamentalmente, educativo y cultural que le había marcado su historia. En aquel contexto, la utilización de un medio tan novedosamente popular como la radio (concepción que debemos a Alejandro Gómez Arias), resultó una de las muchas vanguardias que han caracterizado a nuestra casa de estudios.

“Con otros importantes proyectos impulsados por el rector Luis Chico Goerne, continúa López Veneroni, como la creación de la Imprenta Universitaria y la Revista de la Universidad, nuestra radiodifusora estaría encaminada hacia la extensión de esa pluralidad de voces y de ese universo de ideas, descubrimientos y proposiciones propios de la casa de estudios, los que han contribuido a perfilar parte del rostro de México posrevolucionario y enriquecer sus formas de representación y relación colectiva.”³⁰

Muchas son las afirmaciones que se hacen acerca de la labor que debe cumplir nuestra radiodifusora, sin embargo pareciera que estos se han desdibujado, al cuestionar al licenciado Manuel Estrada Maldonado, Subdirector de Producción de Radio UNAM hasta el 2001, sobre ¿cuál es el proyecto original de la emisora?, la respuesta fue: *Mira, realmente no se conoce, ahora que se esta haciendo un diagnóstico precisamente de las metas, de los propósitos que debe tener la emisora, lo único que se sabe, por los pocos documentos también, porque se ha documentado muy poco sobre la emisora, es que como parte de la Universidad, la emisora es un extensión más del quehacer de la Universidad que es la docencia, la investigación y la extensión de la cultura, que esos son los principios básicos sobre los que se debe mover la emisora. Pero mi pregunta a estas alturas con todo el desarrollo de los medios de comunicación es ¿si esta emisora no merece determinar nuevos objetivos actualizarse y definir una nueva programación en ese sentido? Es decir mucho más actual, mucho más rica, mucho más diversa, mucho más ágil, pero sobretudo mucho más moderna? En ese sentido a la emisora se le ha abandonado, sobre todo en ese sentido en la parte de la modernidad.*

³⁰ 60 años de difusión cultural y extensión del pensamiento universitario. Cuadernillo editado por Radio UNAM.

Sin embargo, y aún con estas carencias, Radio UNAM ha sido calificada como el ejemplo a seguir en materia de radio cultural y universitaria. El licenciado Miguel Ángel Granados Chapa, reconocido periodista y actual conductor del programa radiofónico *Plaza Pública*, señaló durante el 50 aniversario de la emisora universitaria, la importancia de la misma "...son tres planos en los que sobresale la importancia de Radio Universidad en los últimos 50 años. Primero: fue pionera en el ámbito de la radiodifusión cultural, si bien no fue la primera de género, porque ya estaba Radio Educación, fue la primera en contar con una definición en su programación, de asumir una clara postura ante el auditorio. Estableció un claro respeto por los radioescuchas, en momentos en que empezaba a surgir la radiodifusión comercial, que se ha caracterizado por mutilar a los oyentes, a los que consideran mercancía.

"En segundo plano ha propiciado la difusión de diversos géneros musicales y debates, que estuvieron ausentes en el cuadrante de la radiodifusión. Radio UNAM llegó a ser, en largos períodos de su historia, el único asiento, la única sede de ese tipo de programas. Para una población de gran sensibilidad, una población creadora, resulta ofensivo que la radio comercial se empeñe en imponerle tonadas insulsas; que el niegue las posibilidades estéticas y su buen gusto. Radio Universidad ha contribuido a probar que en México hay apetito por la calidad de programas que transmite.

"En tercer lugar Radio Universidad no ha practicado el egoísmo, un egoísmo que la vincule a sí misma, sino que se vinculado con otras radiodifusoras, ha propiciado el diálogo sin pretender imponer un sello propio. La prueba es que existen ya diferentes subgéneros de estaciones culturales que amplían el espectro."³¹

La principal crítica a las radiodifusoras universitarias y culturales es para su programación, se afirma que la mayor parte de ellas transmiten música clásica y que se apoyan fuertemente en los programas enviados por otras radiodifusoras culturales más reconocidas, como la *BBC de Londres*, *Radio Nederland* o *Radio Francia Internacional*, programas que son mal vistos por los críticos, ya que los contenidos, el vocabulario y los tonos de las voces chocan con la programación habitual.

³¹ Entrevista a Miguel Ángel Granados Chapa. *Gaceta UNAM*. 23 de junio de 1997. Edición especial: 50 aniversario de Radio UNAM.

Durante la *Reunión Extraordinaria del Sistema de Productoras y Radiodifusoras de las Instituciones de Educación Superior*, SINPRIES, organizada para conmemorar el 60 aniversario de Radio UNAM en junio de 1997, hubo un término muy usado en las diferentes sesiones, *Sinfonola de música clásica*, la preocupación de algunos de los directores de las diferentes radios universitarias del país, afirmaban que la radiodifusión universitaria estaba cayendo en lo que se podría considerar una *Sinfonola de música clásica*. Sin embargo, no todas las radios universitarias tienen en su programación un vasto repertorio de música clásica, una parte de las radios de las universidades de provincia cuenta en su programación musical con música popular, principalmente de la región en la que se encuentran.

La programación de Radio UNAM no ha variado mucho a lo largo de su historia, durante esta investigación llamó poderosamente mi atención, leer que al menos en los últimos 25 años, la preocupación de todos los directores que han tomado en sus manos la responsabilidad de esta emisora, es la de actualizar la programación y atraer nuevos públicos, principalmente a la comunidad universitaria.

Beatriz Barros Horcasitas, durante la toma de posesión como subdirectora de Radio UNAM, en 1981, "...manifestó que resulta trascendental analizar la identidad de Radio UNAM para definir a qué proyecto cultural responde, de qué manera se vincula con la problemática social del país y cuál es su público natural y potencial. Para ello, dijo, habrá que recuperar los resultados de sondeos realizados anteriormente y establecer nuevos mecanismos para cuantificar a los radioescuchas, toda vez que la verdadera comunicación debe realizarse en ambas direcciones, para hacer del público un verdadero agente de la programación."³²

La preocupación de Alberto Dallal, al ascender como director de esta emisora seguía la misma línea de Beatriz Barros Horcasitas. Dallal afirmó que "...es ineludible que Radio UNAM, como entidad universitaria, cumpla con calidad y eficiencia técnicas y profesionales con los objetivos de ser, al mismo tiempo, un informador veraz, expedito, en centro de investigación y un divulgador de la cultura, concebida esta última como un haz de obras, interés, tradiciones, conocimientos y actitudes nacionales y universales."³³

³² Gaceta UNAM, junio de 1981.

³³ *Ibíd.*, 16 de febrero de 1989.

El licenciado Fernando Escalante Sobrino, actual director de Radio UNAM, durante su primera administración al frente de la misma, en 1991, manifestó que "...el momento que vive la UNAM presenta desafíos, pero también las condiciones para que Radio Universidad nacional Autónoma de México retome el lugar que le corresponde como un medio de comunicación fundamental en el desarrollo de la cultura nacional". Gonzálo Celorio, titular de la Coordinación de Difusión Cultural, quien diera posesión a Escalante, calificó su proyecto como "*consistente y confiable*". Entre los aspectos significativos del nuevo proyecto, destacaba el de la diferenciación entre las frecuencias de AM y FM, "...con la finalidad de ampliar las posibilidades de comunicación de la radiodifusora; la iniciativa de contar con nuevos estilos de producción y la de utilizar la radio en nuestra universidad como una extensión de la vida académica y cultural de nuestra Casa de Estudios. Fernando Escalante Sobrino se comprometió a actualizar la programación e incursionar en nuevas modalidades radiofónicas que permitan abrir espacios de interés para la comunidad universitaria y la sociedad en general".³⁴

En 1993, Eraclio Zepeda, afirmaba tener a la mejor radio del país y planteaba la necesidad de impulsarla aún más. A su vez, el maestro Felipe López Veneroni, durante la ceremonia donde se le entregó el nombramiento de Director General, fue cuestionado acerca de los reiterados cambios esperados para la radio universitaria. Señaló que primero valoraría lo que estaba al aire; "...creo que es muy importante seguir proyectando, en primer lugar, la enorme variedad de música que ha distinguido a Radio Universidad, así como los espacios que se han abierto a la opinión de sus colaboradores. Sobre la base de ese diagnóstico, que incluye una reunión con todos los miembros de Radio UNAM, y con base en la normatividad de la difusión cultural de la Universidad, se diseñarán nuevos programas y, tal vez se recuperarán algunos espacios que se han perdido y se buscará consolidar otros que tienen un público bien ganado."³⁵

Por su parte Malena Mijares, señaló frente a José de Santiago Silva, entonces Coordinador de Difusión Cultural, que "...una de mis tareas fundamentales al frente de Radio Universidad Nacional será subrayar el carácter cultural de la estación, así como un instrumento de expresión artística es sí mismo y concebir el perfeccionamiento de un lenguaje propio como una forma de hacer arte. Dirigirnos primordialmente a la comunidad universitaria -aclaró- no significa, de ningún modo, descuidar el compromiso social de ser la

³⁴ *Ibid.*, 11 de abril de 1991.

³⁵ *Ibid.*, 12 de enero de 1995.

voz de la Universidad ante la población en general. Para alcanzar una mayor audiencia se subrayarán las diferencias conseguidas hasta ahora en las dos frecuencias principales (Amplitud y Frecuencia Moduladas), y se trabajará en la consolidación de una personalidad propia para cada una de ellas.”

Explicó también que ...frente a la importancia del espacio radiofónico como disparadero de la expresión artística, refrendaremos el compromiso de servir a la divulgación de las actividades universitarias y apelaremos con especial énfasis a la creatividad”.³⁶

Francisco Prieto no sólo anunció cambios, sino que intentó, avalado por la Coordinación de Difusión, cambios *radicales* en la programación, lo que valió su renuncia. Sin embargo Ignacio Solares, al dar posesión a Fernando Escalante Sobrino, le pidió al titular de Radio UNAM “...consolidar el programa de reorganización y transformación de la estación universitaria con la inclusión de nuevos programas aprobados, acorde con los tiempos de reforma institucional por los que atraviesa esta casa de estudios. Consideró también que, en el futuro, la radiodifusora cultural de mayor tradición en el país deberá continuar contribuyendo a la difusión de la vida académica y cultural de la Universidad Nacional”.³⁷

³⁶ *Ibíd.*, 27 de abril de 1998.

³⁷ *Ibíd.*, 9 de octubre de 2000.

3.2 Los objetivos de Radio UNAM a través de su programación

Mucho hemos hablado de la programación y de los cambios en la misma, pero, ¿cómo ha sido la programación de Radio UNAM? Ciertamente la vida de Radio UNAM esta poco documentada, no existe algún archivo o documentos específicos, al menos en la estación, para algún curioso que quiera conocer la programación o la cotidianidad de la emisora. Pero, "preguntando se llega a Roma", y yo llegué al taller del Departamento de Ingeniería, en donde se encuentran algunas carpetas con copias de documentos y hojas sueltas que contienen información que no ha sido clasificada. Entre esos papeles, se encuentran informes detallados sobre la programación de distintas épocas de Radio UNAM.

Los dos primeros documentos sugieren, por los datos y algunos nombres contenidos, que son informes acerca de los primeros años de Radio UNAM y por ende de su programación, misma que incluía programas denominados de "docencia radiofónica", que servían de enlace con otros sectores de la comunidad. En la programación existían cursos de literatura, bolsa de trabajo, información cultural y deportiva; cursos de derecho, economía, política, historia, idiomas. Entre los programas más representativos se encontraban *Denuncia de disparate*, amena y sutil manera de enseñar el castellano, el ciclo especial de docencia organizada con las series: *La Revolución Mexicana*, y *El pensamiento en América*. La música es y era parte fundamental de la programación, había cursos de extensión y apreciación musical, concursos y música popular. Las artes como el teatro y el cine en su modalidad crítica eran parte de la programación de Radio UNAM, además de la información noticiosa.

Para 1961 la programación de la emisora universitaria estaba distribuida de la siguiente manera: 70% para la difusión de la música clásica y folclórica mexicana, latinoamericana e internacional, el tiempo restante para labores de carácter didáctico: cursos de idiomas, teatro, literatura y cine, noticiarios con información nacional e internacional.

La programación general se dividía en:

1. Producciones basadas en grabaciones, discos y cintas.
2. Programas grabados.
3. Programas en vivo.
4. Colaboraciones de instituciones como la BBC de Londres.
5. Programas especiales, controles remotos.

Uno de los datos importantes encontrado en estos documentos es sobre los patrocinios, para 1961 la dirección de la radiodifusora en acuerdo con las autoridades universitarias propuso para su venta parte del tiempo de transmisión a instituciones y empresas privadas y oficiales. Se difundieron programas patrocinados por DINA, "industrias DM Nacional", diversas compañías de aviación y el IFAL. Se vigiló estrictamente que la publicidad solicitada por el patrocinador fuera de carácter institucional, cuidando el mantener la mayor seriedad en los anuncios para no vulnerar el espíritu cultural de la radiodifusora.

Para 1975 ya se pensaba en un cambios programáticos, la responsabilidad de la emisora consistía en diseñar un nueva programación adecuándola a los objetivos del organismo y a las necesidades del auditorio, que abarcara los siguientes aspectos:

1. Difusión cultural.
2. Información general.
3. Docencia.
4. Entretenimiento.

NOTA: Los detalles de estos documentos y la información precisa puede consultarla en el anexo I.

Aunque por largo tiempo se publicó un gaceta donde además de la programación se incluían entrevistas, notas y artículos sobre la vida cultural de la estación, no existe un archivo donde se pueda consultar material.

El licenciado Manuel Estrada, ex subdirector de Producción, quien ingresó a Radio UNAM en 1980, durante la administración de Fernando Curiel Defossé –actual director del Instituto de Investigaciones Filológicas–, recuerda cómo era la programación de la emisora a su llegada *...me encuentro con una Radio muy versátil, con una programación totalmente distinta a la que conocemos en la actualidad. Había programas prácticamente de todos los formatos, había programas con formatos cortos, que ya no se hacen en la emisora, había programas musicales, había muchos programas de opinión. En ese momento en los grandes temas nacionales, inclusive se hacían, además de las revistas culturales que se hacían diario, se hacían programas informativos precisamente sobre los medios.*

Había un interés particular del maestro Fernando Curiel Defossé por apoyar la producción de los radioteatros, yo creo –reafirma Estrada– que al retomar precisamente la idea de Max Aub cuando inaugura la tan llamada

"época de oro" de Radio UNAM con la producción literaria de radioteatros; entonces es cuando se empiezan a producir, "Sherlock Holmes", "Drácula", "Los hijos del Capitán Grant", "Monja casada virgen y mártir", en fin. Entonces la programación que se presentaba en ese momento era mucho más diversa, mucho más plural y todavía tenía, digamos que el último reducto de los grandes colaboradores de la emisora como la maestra Raquel Tibol con "Museos en el aire" estaba el maestro Zendejas con sus "Comentarios literarios sobre las nuevas publicaciones", estaba todavía el maestro Carlos Illescas, estaba Citlalli Ruíz, estaba el maestro Tomás Gerardo Álas, todavía escribía para la emisora a distancia, una serie, había una serie, no recuerdo el nombre del productor, la serie era sobre la música internacional, pero era un muy buen programa, no me acuerdo tampoco del nombre; era la emisora que yo veía en ese momento. Y había muchas cosas en vivo también, y se ligaban muchas de las actividades de la emisora con muchos conciertos en la Sala Julián Carrillo. Y es Fernando Curiel en 1980, entre 1980 y 81, cuando organiza la Primera Reunión de Radios Culturales y Educativas a nivel mundial.

Los programas de formatos cortos a los que se refiere Manuel Estrada, eran ...sobre todo las carteleras, la cartelera cultural por ejemplo, había otra serie que se llamaba "Romances y corridos" que hacía el maestro Carlos Illescas, son los que se me vienen a la mente. Pero había muchos programas de 15 minutos, lo que le daba una gran variedad y un mayor ritmo sobre todo a la programación. Había muchas más producción, eso era también cierto, grabábamos en un turno en la mañana, en un solo estudio alrededor de 11 producciones, llegamos a hacerlo. Imagínate los otros dos restantes, porque no existía el estudio cuatro, cuantas más producciones se hacían. El nivel de producción era excesivo. El Departamento de Información hacía diario una pequeña revista, como un resumen, también en formato corto, de quince minutos. Los radioteatros también eran en formato corto de quince minutos y el departamento de información complementaba ese pequeño resumen que hacía diario con un programa semanal de análisis sobre el tema más importante de la semana. En ese momento es cuando los noticieros de Radio UNAM se ganan, o creo que después, se ganan el Premio nacional de Periodismo y que estaba como Jefe de Información en ese momento, el hijo de don Carlos Illescas, el queridísimo César.

Para 1997, en el cuadernillo editado para el 60 aniversario de Radio UNAM, su director el maestro Felipe López Veneroni, escribía: "Para parte de nuestro auditorio Radio Universidad Nacional es sinónimo de buena música;

para otra de reflexión, análisis y críticas sociales; para una más, en fin, de experimentación auditiva, donde encuentran expresiones sonoras lejanas a lo convencional. Lo cierto es que nuestra emisora procura condensar todas estas vertientes para ofrecer, de manera orgánica, una propuesta radial distinta, prepositiva, estimulante. Pero lo que esencialmente distingue a Radio UNAM es la vigencia de su concepción original, es decir, como el espacio al aire que la propia comunidad universitaria se ha dado para expresar la pluralidad de su discurso y extenderla a todo aquel que busque un punto de referencia de calidad, con sentido y con ánimo de trascendencia social y cultural.

“Hoy, a sesenta años de su inauguración, Radio Universidad Nacional continúa trabajando en esta dirección fundamental. Se trata de una labor cada vez más significativa cuanto más reducido es, en el cuadrante de mexicano, el margen de estaciones que se definen como “culturales”, es decir, que antepone a los criterios financieros una filosofía de servicio público. En el programa actual de la radio abierta, sólo Radio Educación y Radio Universidad Nacional operan sin referencias comerciales, aun cuando nuestra emisora se ha abierto a coproducciones y patrocinios con sus instituciones u organismos extrauniversitarios socialmente relevantes, como la Comisión Nacional de Derechos Humanos, el Archivo General de la Nación, el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, el Instituto Federal Electoral y la Sociedad Mexicana para la Divulgación de la Ciencia y la Técnica. Igualmente, se ha abierto a la coproducción y participación de instituciones internacionales de reconocida validez social y cultural, como la UNESCO, el UNICEF, Radio Naciones Unidas, Radio Francia Internacional, al BBC de Londres y próximamente Radio Canadá Internacional.

“A su vez, con la XELA (en amplitud modulada) y Opus 94 (en Frecuencia Modulada), somos una de las 3 emisoras, de 58 en el cuadrante metropolitano, que sistemáticamente ofrece una extensa variedad de música de concierto de diferentes épocas y géneros. A nuestra programación regular en este rubro hay que añadir una serie de programas documentados únicos en la radio mexicana. Programas como “La Guitarra en el Mundo”, “Clérigos, Juglares y Trovadores”, “Pensamiento Musical en la Historia”, convergen en una diversidad temática que se complementa, por ejemplo, con “Tiempo de Audioteca”, la única serie radial sobre música de concierto específicamente mexicana, del barroco a nuestros días, que forma parte del proyecto de la Audioteca de Música Mexicana de Concierto, en colaboración con el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes.

“Pero Radio UNAM no se especializa únicamente en la llamada música clásica. El jazz, el rock experimental, el blues, la música genuinamente popular de México y América Latina, así como la divulgación de las ciencias, de la creación y, en general, de la estrecha conexión que existe entre las diferentes formas de la cultura, tienen múltiples espacios en nuestra programación. De hecho, la emisora sigue tres líneas básicas de programas: de **análisis y reflexión** de la realidad; de **divulgación** cultural y del conocimiento y de **servicio y orientación** universitarios.

“Más que cualquier otra cosa, Radio UNAM busca ser diferente y, al mismo tiempo, distinta. La anima no tanto el deseo de ganar la mayor audiencia, cuanto una filosofía de apertura a todas las corrientes del pensamiento, de servicio y de respeto a la inteligencia y la sensibilidad del escucha. Nuestro propósito, en efecto no es ofrecer una cascada de ocurrencias y opiniones de carácter personal, sino proyectar el trabajo de reflexión rigurosa y sistemática que se lleva a cargo en las facultades y escuelas, programas y centros, institutos y otras dependencias de la UNAM. Hoy, son cerca de 30 las dependencias de la casa de estudios que se encuentran representadas en la programación de Radio UNAM.”³⁸

En este discurso López Veneroni, reitera “lo que esencialmente distingue a Radio UNAM es la vigencia de su concepción original.... Hoy, a 60 años de su inauguración, Radio Universidad Nacional continua trabajando en esta dirección fundamental...”. Sus afirmaciones coinciden con lo declarado por Alejandro Gómez Arias a la Gaceta UNAM, en el 50 aniversario de Radio UNAM:

-¿Qué pretendía esa radiodifusora? Usted lo sabe, lo elemental: apartarse en su programación y en sus fines de las grandes difusoras comerciales, crear un estilo nuevo y por supuesto no abandonar el propósito principal de toda institución universitaria, que es el de difundir la cultura. En nuestro proyecto figuraba también por supuesto la música nacional y el folklor, pero eso era una idea en cierto modo depurada y alejada de lo que las difusoras comerciales hacían. Creo que en alguna manera lo logramos, si no plenamente, sí como un inicio, como una simiente.

Después de algunos cuestionamientos sobre el público y la radio cultural, habló sobre la función de Radio UNAM.

³⁸ 60 años de difusión cultural y extensión del pensamiento universitario. Cuadernillo editado por Radio UNAM.

¿Pero entonces qué función le toca a la radio, incluyendo a Radio Universidad?

Principalmente creo que son agentes formadores de una cultura musical. Entonces, eso se obtiene a través de una programación inteligente y acertada. Quizá mediante programas de iniciación musical. Por otra parte, y en el caso concreto de Radio UNAM, pues transmite tanto actividades culturales como programas científicos o culturales.

A pesar que no existe una definición aprobada institucionalmente sobre el proyecto original de la emisora, lo que pretendía Radio Universidad en sus orígenes, lo que califica al maestro López Veneroni como líneas básicas de programas: *análisis* y reflexión de la realidad; de *divulgación* cultural y del conocimiento y de *servicio* y *orientación* universitarios; y lo que define al licenciado Estrada Maldonado como los principios básicos sobre los que se debe mover la emisora: la docencia, la investigación y la extensión de la cultura, son semejantes y se encuentran vigentes en la programación de Radio UNAM.

Lo anterior se confirma con la respuesta de Manuel Estrada al cuestionamiento sobre la incursión de estos elementos en la programación habitual de la estación:

Yo creo que sí, de alguna u otra forma, si la comparamos con la programación de cualquier otra emisora, no digamos de Radio Educación pero inclusive de las radios culturales, la gran diferencia se va a notar inmediatamente y los grandes esfuerzos que se han hecho y los grandes esfuerzos que ha hecho mucha gente a lo largo de tanto tiempo porque esta emisora permanezca, bueno, el hecho es que estamos aquí y que sigue la emisora. En parte refleja, en parte sí refleja estos principios de la docencia, la investigación y la extensión de la cultura, refleja que es una emisora universitaria, refleja que es una emisora educativa.

3.3 Opción programática de Radio UNAM.

Más vale malo conocido, que bueno por conocer. Eso parece ser lo que gran parte del auditorio y varios de los productores colaboradores de Radio UNAM creyeron cuando la administración de Francisco Prieto anunció un cambio radical en la programación de la emisora, el año 2000. A tan sólo seis meses de haber tomado posesión como Director General de Radio UNAM, Francisco Prieto contaba con la antipatía de gran parte del auditorio y trabajadores de Radio UNAM. El ambiente que se vivía en la radiodifusora era bastante enrarecido, en los pasillos se mezclaban los comentarios referentes a los cambios de programación con los de la “mala” conducción de la Unidad Administrativa.

Los trabajadores sindicalizados se unieron a los llamados trabajadores de confianza y de honorarios, quienes aprovechando un mitin convocado por los delegados sindicales, los productores colaboradores convocaron a periodistas de los medios escritos para plantear su inconformidad por las modificaciones que se avecinaban. “Ante persistentes violaciones a sus derechos laborales por parte de las autoridades administrativas, los poco más de 130 trabajadores de Radio UNAM, entre los que se incluye a todos los de base, locutores, productores, reporteros, operadores y vigilantes, entre otros, demandan el cumplimiento del contrato colectivo de trabajo, revisión del convenio de condiciones especiales y de pago digno y oportuno de sueldos.”³⁹

Demoras en el pago de salarios y honorarios, disminución de prestaciones, total carencia de herramientas básicas para laborar e imposición de jornadas de trabajo sin remuneración extra, y el “caso omiso” que las autoridades administrativas hacen a la demanda de aumento, fueron las principales acusaciones contra la administración encabezada por Francisco Prieto y el licenciado Carlos Pinto.

Asimismo, productores que solo tiene el cargo de colaboradores, dijeron a *La Jornada*, que en la empresa se ha implantado una estrategia de “cambio improvisado de programación” la que, al parecer, tiene como objetivo “acallar las voces de la oposición” al gobierno.”

La prensa cita a productores de veinte programas como los que hicieron públicas sus protestas, entre ellos se mencionan a programas como *Cien Años*

³⁹ Protesta en Radio UNAM por anomalías laborales. *La Jornada* 30 de septiembre de 2000.

de *Tango* y *En Alas de la Trova Yucateca* que, tras varias décadas al aire, serían cancelados para dar cabida a otros nuevos sobre problemática femenina, ecología y organizaciones no gubernamentales. Ante tales acusaciones, Francisco Prieto respondió a través de declaraciones realizadas al periódico *Reforma*, asegurando que la nueva programación de la emisora no implicaba la desaparición de los programas ya existentes. La declaración se hizo tras la repentina y sorpresiva decisión de cancelar la nueva programación que se tenía prevista iniciará los primeros días de octubre de 2000.

“En ningún momento se actuará en perjuicio de los programas que ya existen; sin embargo, me interesa mucho que se den nuevas iniciativas, de ahí que hayamos invitado a personalidades como Hugo Gutiérrez Vega y Hugo Hiriart a trabajar con nosotros. Prieto recordó que al aceptar la dirección de la emisora –su intención (fue) actualizar el equipo técnico, favorecer la excelencia auditiva y obtener una mayor audiencia,– de ahí que uno de los pasos para lograrlos fuera, precisamente, la reestructuración de su oferta radial.

“Sigo comprometido con mi proyecto de elevar la calidad y mientras se respete permaneceré aquí; si no, renunciaré. Este proyecto no daña en lo absoluto lo que ya estaba antes, más bien quiero rescatar lo mejor y enriquecer lo que tenemos con nuevas iniciativas, por ejemplo, aprovechar el radioteatro. La nueva programación de Radio UNAM, que son sus 63 años de historia es la estación académica más antigua del cuadrante (860 de AM y 96.1 de FM), contempla producciones de cine, música, literatura, teatro y debate.”⁴⁰
Declaración de Francisco Prieto al diario *Reforma* el 5 de octubre de 2000.

La versión no oficial, dominada por el personal de Radio UNAM fue, que las protestas y las quejas de los posibles afectados “pesaron” tanto que la Coordinación de Difusión Cultural decidió dar marcha atrás a un proyecto avalado y empujado por dicha coordinación, aceptando además la renuncia del licenciado Francisco Prieto. Nunca hubo una explicación “oficial”, al menos para los dependientes de la emisora, lo cierto es que cada uno de los colaboradores que habían suspendido, cambiado de horario o modificado la estructura de su programa, recibieron una llamada de la Coordinación de Difusión Cultural para informarles que sus programas seguirían transmitiéndose bajo sus características y horarios habituales.

⁴⁰ Diario *Reforma*, 5 de octubre de 2000.

Mientras esto sucedía, Francisco Prieto presentaba su renuncia y enviaba una carta a la redacción del diario *Reforma* donde explicaba los motivos de su dimisión y el trabajo realizado en Radio UNAM. A continuación la carta:

"El objeto de ésta es hacer pública mi renuncia a la Dirección General de Radio UNAM. Me había propuesto contribuir, junto con mi equipo de trabajo a restaurar la excelencia de la emisora. Me voy satisfecho por haber obtenido la digitalización del acervo cultural, que estará terminada en un año. Esto salvará el archivo de la estación que es patrimonio de la Universidad y, por tanto de la nación. Se salvan las obras de teatro con actores y actrices notables que se encontraban en peligro de extinción, los cursos de literatura española de Luis Rius, de música de Uwe Frish, de artes plásticas de Raquel Tibol, de Filosofía de Ricardo Guerra, conferencias de Carlos Fuentes, la serie extraordinaria "El cine y la crítica", de Nancy Cárdenas y Carlos Monsiváis, etcétera. De hecho en la nueva programación, era mi intención reprogramar el teatro e iniciar la grabación de nuestras obras para continuar una tradición iniciada por Max Aub y hacer selecciones de programas de las grandes series que construyeron el prestigio de la emisora. Poder hacer, tanto la digitalización como la reprogramación que hiciese presente la permanencia de una radio de excelencia era mi primer objetivo. El segundo, y obtuvimos los recursos gracias a la comprensión del Dr. Juan Ramón de la Fuente, era que la estación se escuchase bien, ya que por buena que sea una programación, tiene que oírse so pena de haber hecho un trabajo inútil. El tercer objetivo constituía en reformas a la programación. No había programas sobre la problemática femenina e invité a colaborar a Elena Urrutía -pasó esta semana al aire el primer programa de su serie "Mujeres siglo XXI" en honor a universitarias. En lo sucesivo se programarían emisiones con Hugo Gutiérrez Vega, Hugo Hiriart, Froylán Narváez (sic). Diego López y se añadía un nuevo programa sobre Ecología y otro sirviera de vínculo a organizaciones no gubernamentales, sobre todo las relacionadas con grupos vulnerables. Asimismo, regresaban los Hermanos Rincón, con quienes establecí contacto al poco de tomar posesión por considerarlos pieza clave en la historia de Radio UNAM. También pedí al poeta Oscar Oliva que abriera su programa "Chiapas expediente abierto" a los demás grupos indígenas y que se les apoyaría con los recursos necesarios. No son los únicos nuevos programas sino un muestrario.

"La nueva programación la conocieron el Coordinador de Difusión Cultural, Ignacio Solares, así como el señor rector, don Juan Ramón de la

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Fuente, y fue autorizada. Al entrar nuevos programas tenían que salir otros y, luego de más de dos meses de trabajar, el Comité de Programación hizo la evaluación de la programación conforme a la cual procedí. El resto de la historia es que fui luego desautorizado por las autoridades ante las reacciones de los afectados que trascendieron a la prensa. Como declaré al diario *Reforma*, yo seguiría en el puesto mientras el proyecto pudiese llevarse a cabo. Nunca he sido burócrata y sí acepte el puesto de Director General era porque reunía mis 25 años de académico, mis 11 años en grupo Radio Centro y mi vocación de escritor. Los puestos per se no me interesa. Considero que las transas han hecho demasiado daño al país. Cuando se me dio la orden de aplacar a los que me atacaban se me estaba obligando a transar, a un acto humillante, de uno de esos actos propios de hombres que por tener un cacho de poder bajan la cerviz. Nunca lo he hecho en mi vida, no lo haré a mis 58 años. No soy una persona autoritaria y todos en Radio UNAM saben que mi puerta ha estado abierta siempre, he escuchado a quien se ha presentado. Me da gusto poder decir esto ya que sólo alguien de mala fe podría ponerlo en duda. Si molestaron las decisiones, si consideró que fueron apresuradas, reconozco que la radiodifusión tiene tiempos que no son los académicos y Radio UNAM es una organización radiofónica y no una facultad. Respeté la tradición de Radio UNAM y paré intentos de censura. Hice lo que consideré mi deber respecto a la tradición de la emisora, a los hombres y a las mujeres que construyeron su prestigio. Vuelvo a casa a leer, a escribir, a continuar con mis programas de siempre y con mi columna taurina de el diario *Reforma*. Siento, en este momento, un sentimiento encontrado: tristeza, pero también, la alegría de una liberación.”

Atentamente Francisco Prieto.⁴¹

No sólo Francisco Prieto cree que la programación de Radio UNAM debe transformarse, lo creen además muchos de sus colaboradores, incluyendo a los que protestaron por los cambios, sólo que consideraron que la manera en que se plantearon dichos cambios no fue la correcta, las críticas y comentarios hechos a nivel informal -en pláticas de pasillo o estudio- coincidían que la propuesta de cambio de programación estaba mal planteada y realizada al vapor, aunque la conclusión siempre era que la programación de Radio UNAM necesita revitalizarse.

⁴¹ Diario *Reforma*, 5 de octubre de 2000.

¿Para qué este recuento del frustrado cambio de programación encabezado por Francisco Prieto? Es de llamar la atención que siendo para su programación la principal crítica que ha recibido Radio UNAM y las estaciones culturales y universitarias, siendo una gran preocupación para los responsables de estos medios la posibilidad latente de convertirse en *sinfonía de música clásica*, y descubriendo por medio de los testimonios de personajes y documentos de la radio universitaria que los cambios de programación a lo largo de 63 años han sido apenas perceptibles, mención aparte de la llamada *época de oro*; sea rechazada de forma tan tajante una propuesta de cambio de programación, como sucedió con la impulsada por la administración del licenciado Prieto. Esta propuesta estaba, además, autorizada y respaldada plenamente por la Coordinación de Difusión Cultural y que según un comunicado distribuido por dicha coordinación, "Ignacio Solares consideró inadecuada la forma de en que intentó aplicar los cambio de programación".

No hay que olvidar el repaso hecho a las declaraciones de los diferentes titulares de Radio UNAM al tomar posesión de su cargo, todos coinciden en cambios a la programación y la posibilidad de atraer al auditorio universitario y en algunos casos estudiantil. Es más, durante el nombramiento, casi inmediato de Fernando Escalante Sobrino, como sucesor de Prieto, "Solares pidió al titular de Radio UNAM consolidar el programa de reorganización y transformación de la estación universitaria con la inclusión de nuevos programas aprobados, acorde con los tiempos de reforma institucional por los que atraviesa esta casa de estudios. Consideró también que, en el futuro, la radiodifusora cultural de mayor tradición en el país deberá continuar contribuyendo a la difusión de la vida académica y cultural de la Universidad Nacional."⁴²

El mismo Fernando Escalante, afirmó durante la toma de posesión como director de Radio UNAM, en 1991 que *"el momento que vive la UNAM presenta desafíos, pero también las condiciones para que Radio Universidad Nacional Autónoma de México retome el lugar que le corresponde como un medio de comunicación fundamental en el desarrollo de la cultura nacional. Se comprometió a actualizar la programación e incursionar en nuevas modalidades radiofónicas que permiten abrir espacios de interés para la comunidad universitaria y la sociedad en general."*

⁴² Gaceta UNAM, 9 de octubre de 2000.

Es más, aquí encaja perfectamente el cuestionamiento que el licenciado Manuel Estrada se hizo durante la entrevista concedida para este reportaje: *pero mi pregunta a estas alturas con todo el desarrollo de los medios de comunicación es ¿si esta emisora no merece determinar nuevos objetivos, actualizarse y definir una nueva programación en ese sentido? Es decir mucho más actual, mucho más rica, mucho más diversa, mucho más ágil, pero sobretodo mucho más moderna? En ese sentido a la emisora se le ha abandonado, sobre todo en ese sentido en la parte de la modernidad.*

Manuel Estrada, también habló de los cambios que ha sufrido la emisora, no sólo en su programación, sino en su administración y formas de trabajo, ya que estos hechos influyen y han influido en la conformación de su programación.

¿En el tiempo en que tú has estado en Radio UNAM, de 1980 para acá, cómo ha sido la estación, qué cambios ha tenido?

Mira, han sido significativos, es significativo en primer lugar que a la emisora la saquen de Ciudad Universitaria, del Campus Universitario, que la saquen de las ligas fundamentales y principales con todos los pensadores y con todo el mundo de la cultura y del arte, y sobre todo del pensamiento crítico. Que la saquen precisamente de ahí para aislarla en lugar como en el que estamos actualmente. Esta distancia no sólo es física, sino también organizativa y sobretodo digamos que hasta burocrática de alguna manera. Lo que se pretendía en ese momento y después del 68 y de muchas tomas en la época de los 70 con todos los movimientos revolucionarios que muchos de ellos se generaban al interior de la UNAM, era muy peligroso que la emisora siguiera siendo voz precisamente de todos estos grupos políticos.

¿A qué me refiero?, abunda Manuel Estrada, a que me parece que es un movimiento político, del cuál hemos vivido sus efectos a lo largo de los 30 últimos años, porque la desligan precisamente de toda su actividad, la desligan de toda la relación que puede tener con la comunidad universitaria, principalmente con la estudiantil y la aíslan y la olvidan de alguna forma. La van olvidando física, organizativa, política y burocráticamente, porque les representa, yo me imagino, esta es una opinión personal, precisamente una bomba de tiempo que podía explotar en cualquier momento con todo lo que estaba sucediendo en el país en ese entonces.

Pero entonces, añade Estrada, como proyecto político, hay que entender a la emisora precisamente, también como un proyecto político, en muchas de las reuniones del SINPRIES, del Sistema Nacional, discutíamos con muchos

de los directores de las emisoras universitarias, que el problema real de las emisoras universitarias era su dependencia por que habían nacido de un proceso político y no de un proceso social. Es decir el origen de todas las radios universitarias es político y no por una necesidad social apoyada evidentemente por el gobierno, de ahí su olvido y este olvido político la ha llevado a lo largo de estos últimos treinta años a estos vaivenes, en todos cambios, en todos los procesos y los movimientos que se han generado al interior de la UNAM, el último es la prueba más clara (el conflicto estudiantil de 1999).

Entonces muchas de las directrices, puntualiza Manuel, y sobre todo de las políticas de la emisora no son tomadas con autonomía y con un claro sentido de conformar un medio de comunicación social, si se quiere universitario y también educativo. Yo creo que se ha abandonado y se ve también como un botín político, entonces muchas de las directrices y de las políticas no son generadas al interior de la Universidad misma, sino de las grandes cúpulas que manejan a esta Universidad, digamos que hasta de la gran familia universitaria que al igual que los partidos políticos se avienen, es decir que la gran familia universitaria nunca va a desaparecer ni va a cambiar de manos, eso me parece que va todavía a tardar mucho tiempo. Entonces las designaciones de muchos de los directores con falta de sensibilidad para determinar quien va a ocupar ese puesto nos ha llevado por ejemplo a la designación de ingenieros químicos en la dirección, de doctores, de médicos pues, de músicos, es cierto también. Entonces cada uno de ellos han venido con una política distinta y no ha habido continuidad por que a la emisora no se le ha visto como eso, como un proceso continuo, con un claro sentido social, sino más bien político. Entonces muchos vacíos en el poder se han creado, no ha habido continuidad en los proyectos precisamente y se han cometido atrocidades en contra de la emisora.

¿Cómo cuáles?

El primero de ellos fue un gravísimo error de la maestra Horcasitas, haber permitido que la hora nacional se transmitiera por la emisora. A pesar de que la emisora y la universidad misma dependa del gobierno, se supone que debe tener una autonomía y un medio de comunicación de una Universidad Autónoma debería tener precisamente el poder de decidir si quiere pasar o no le conviene a la emisora pasar la Hora Nacional.

¿Y por qué no le convenía a la emisora pasar la Hora Nacional?

Por que se volvía un medio más, además de todos los restantes la emisora se sumaba a esta política y yo no sé si como relleno. Y volvemos a los mismo siempre política, yo creo que se permitió la entrada de la Hora Nacional, lo que me parece que fue un gravísimo error, por ganar precisamente un poco más de poder político y no de orientar la actividad de la emisora hacia los fines que esta dedicada. Es decir la Hora Nacional tiene tantas emisoras en todo el país, bueno es a nivel nacional, que yo no sé y no creo pertinente que una emisora como Radio Universidad debiera sumarse a esta política gubernamental. Creo que ese es uno de los gravísimos errores. Yo creo que ha sido el mayor.

¿De aquella programación tan plural y tan diversa que existía cuando tú llegas a Radio UNAM, qué queda, cómo ha ido evolucionando, cómo ha ido cambiando?

Te digo que con los vaivenes políticos y con las determinaciones y políticas que cada uno de los directores viene implantando. Ah, pues si yo soy químico vamos a darle... porque yo soy el director y soy químico vamos a darle una orientación más científica, más a lo científico. O porque yo soy músico, que desaparezca la producción de todos los programas y que se vuelva más musical. Porque yo soy doctor, vamos a darle cabida al tema de la salud, por ejemplo. Estos vaivenes y esta falta de continuidad en el proyecto original de la emisora es lo que ha venido precisamente deteriorando y sobretodo desviando los objetivos primarios, digamos de la emisora.

De la misma manera, el licenciado Fernando Chamizo, subdirector de planeación de Radio UNAM, contribuyó respondiendo algunos cuestionamientos acerca de los aspectos relacionados con la programación de la estación y su perspectiva acerca de la misma.

Desde tu percepción y conocimiento de ésta, ¿cómo ha sido Radio UNAM a partir de que tienes contacto con ella, hasta hoy?

La conozco en tres etapas, una cuando fui radioescucha, cosa que no he dejado de serlo; dos cuando inicié en 1987 mi trabajo, cuando fui contratado por Radio UNAM; y una tercera etapa sería cuando salí de Radio UNAM que tenía esta doble relación, de alguien que la siguió escuchando, de alguien que la conoce en sus entrañas y de alguien que la conoce y que la piensa mucho. Y ahora desde el 13 de noviembre que regrese.

¿Y cómo han sido estas etapas, han sido iguales, ha cambiado Radio UNAM, no ha cambiado, cómo la ves?

No han sido las mismas, en tanto que yo he crecido y he vivido otras experiencias. Que no es lo importante, lo importante es la radio. Yo creo que es una radio que desde hace muchos años, por lo menos veinte que no ha cambiado. Es una radio que sigue manteniendo una serie de estructuras y de actitudes que se mantienen en lo general. ¿Cuáles son estas? Creo yo, son un modelo, si quieres empezamos a valorarlo, con una estructura en mi opinión un poco o un mucho anquilosada. ¿Dónde está lo anquilosado? En que no se ha repensado. Anquilosada quiere decir en que mantiene exactamente el mismo proyecto de comunicación, que en mi opinión es un proyecto de orden un poco más unilateral y vertical de comunicación.

Sin duda, a lo largo de estos 20 años, continúa Fernando, han entrado y han salido programas, pero los que han salido y los que han entrado son exactamente de la misma manufactura, de la misma hechura. Es un colaborador o una Institución que considera que tiene algo importante que decir, en su mayoría lo dice en vivo, en su mayoría son formatos de entrevista, en su mayoría son conducciones improvisadas donde lo que hay es una suerte de auto elogios mutuos, es una radio en estos 20 años, que en mi opinión le ha dado la espalda a sus públicos, no piensa en sus públicos, no piensa en los públicos que tiene y mucho menos piensa en los públicos que puede llegar a tener.

Es anquilosada porque es una radio de manufactura fácil, sencilla, sin demasiada complejidad de orden intelectual, de orden estético, de orden imaginativo, de orden creativo, de orden técnico, es esto, es un programa de entrevistas en la cabina de transmisión donde en el mejor de los casos podemos encontrar que el conductor hace una llamada telefónica o que hay una especie de introducción grabada sobre el tema, breve y no más, no hay más. No hay un real debate, no hay una real confrontación de ideas, que esto sin duda, en mi opinión debería de ser y es profundamente enriquecedor, tanto para los público como para la construcción de opinión.

Digo anquilosada, reitera el Subdirector de Radio UNAM, porque tanto en su programación musical que es la sangre que corre por esta radio, su propuesta, sigue siendo una propuesta vieja, no por vieja mala. Pero por darte un dato, en esta radio hoy, en esta radio, en 16 de febrero del 2001 tenemos un programa de música contemporánea. Ana Lara con su programa de Hacia una nueva música. Y la programación musical, que eso es

responsabilidad nuestra, en un diagnóstico que hicimos la primera semana de febrero, transmitió una hora y veinticinco de música contemporánea y ese fue Stravinsky. Es decir esta radio no ha transmitido desde esa semana a la fecha la obra musical de un compositor vivo. Ahí hay un problema, hay un problema del criterio, de la escritura y de la propuesta que esta radio puede hacer. Me parece maravilloso que podamos transmitir aquí las grandes obras de la música clásica de todos los tiempos, pero lo que no me parece correcto sin duda, es que seamos sordos y por lo tanto mudos a la transmisión y a la creación de compositores del mundo vivo.

¿Por qué me parece inadmisibile? Se preguntó el licenciado Chamizo, porque eso es lo que hoy esta pensando, esta construyendo y esta creando un músico, nos guste o no nos guste, pero hoy hay compositores que están viviendo en el 16 de febrero del 2001 un mundo y lo recrean lo interpretan lo imaginan a través de la música, eso en esta radio no se expresa. Por eso digo vieja como una catalogación, como una valoración de una radio empolvada, de una radio sin duda demasiado burocratizada, no en su estructura, sino en su propuesta y aquí hay un punto que me parece fundamental, este que tiene que ver contra la naturaleza misma del medio, del medio de la radio; tiene que ser ágil, fresco, contemporáneo, inmediato, directo, convocante, imaginativo, y una serie de cosas más. Hay muy pocos espacios, muy pocos que actualmente tenemos que en mi opinión tiene este tipo de características.

¿Se tiene pensado un cambio en la estructura que se maneja actualmente en Radio UNAM?

Tenemos pensado algo que hemos llamado, y nos va nuestro proyecto y ahí nos va nuestro trabajo, lo que sería la "refundación de Radio UNAM". Yo no te puedo decir si lo vamos a poder hacer o no, pero eso es lo que nos mueve, nos genera pasión. ¿Qué quiere decir la refundación de Radio UNAM? Quiere decir tener una radio profundamente inteligente, profundamente estética, profundamente creativa, profundamente provocadora, replicante y muchas otras cosas, ese sería nuestro proyecto.

¿Cómo?

No lo sabemos bien, implica serios problemas sin dudarlo, el cómo es, yo creo que vienen cruzadas dos cosas, que tienen que ir con la misma fuerza y con la misma intensidad, que son una enorme pasión, desbordada sin duda, y dos un enorme acto imaginativo. Habrá gente que diga que se necesita una tercera, voy a ser un poco grosero, pero que se necesitan "muchos huevos" para hacerlo y sin duda también. No tenemos, y además, creemos que no es

actividad nuestra, nada más nuestra, el diseñar el qué. El qué tiene ser un proceso de reflexión de un colectivo, no pueden seguirse tomando decisiones en esta radio de burócratas y somos burócratas al final, desempeñamos un cargo y tenemos un escritorio y se nos asignan una serie de poderes completamente ridículos y absurdos. Históricamente creo que las decisiones han sido tomadas por esas personas, buenas o malas, yo no creo que debamos de juzgar o no el trabajo de los otros, donde yo incluso tendría que ser juzgado. Pero, si se pretende algo así tiene que ser bajo el cobijo y la reflexión, seria, severa, reflexiva sin duda de una comunidad de universitarios.

¿Quiénes integran este colectivo, esta comunidad?

Todavía no lo tenemos, esos son los problemas, la creación y ese trabajo que estamos teniendo de un Consejo Consultivo de Radio UNAM.

Suena interesante, pero generalmente se deja fuera a sectores importantes, como los mismos radioescuchas, como las personas que laboran en la radio, como los mismos públicos a los que Radio UNAM tal vez no puede o no quiere acceder.

Así es, responde el Licenciado Chamizo y agrega, yo creo que eso tendría que ser un momento importante de discusión, yo no te puedo todavía garantizar que hay certeza de quienes son nuestros públicos porque es algo de lo que Radio UNAM nunca se preocupó. Bajo mi lógica, yo creo, equivocada, de tal manera que, si le hacemos caso con muchísimo cuidado a lo que los estudios de mercado indican, hay que verlo con pinzas y con muchos matices, el público de Radio UNAM, es un público mayor de 40 años, clase media alta, con estudios profesionales, principalmente mujeres.

Yo tengo la intuición, enfatiza Fernando Chamizo, que si hiciéramos un análisis particular de nuestros públicos, nuestro público es conservador ¿por qué es un público conservador?, porque como acaba de suceder, tomamos una decisión, muy arbitraria, pero la tomamos, de quitar los idiomas y tuvimos una respuesta, no masiva, ni mucho menos, de cierta parte del público que nos decían que ellos llevaban más de ochenta y tantos años oyendo los idiomas y que esto... Entonces yo ahí me pregunto, bueno, esto yo creo que ha sido un elemento de impedimento para que Radio UNAM se transforme, ¿qué es?, que los público han encontrado en Radio UNAM una especie de valuarte de lo inamovible.

Entonces, la pregunta es Radio UNAM tiene que seguir transmitiendo idiomas como lo hizo desde el año 57, y no ha dejado de hacerlo, casi 40 años o 43 años de transmitir idiomas. Yo lo entiendo en el año 57 donde no había lo que hoy hay, la cantidad de escuelas, la cantidad de materiales didácticos de aprendizaje, ¡pero durante 47 años Radio UNAM transmitir idiomas! Los locutores, el locutor hoy de Radio UNAM es un locutor que no comunica, hoy no comunica nada, no dice nada, eso si pronuncia Beethoven muy bien y eso a mí que. Esa es la radio que queremos seguir manteniendo. Yo no estoy diciendo que no se pronuncie bien Beethoven, esta bien que lo digan como quieran, pero el locutor no dice nada, no comunica nada. Una radio, no estoy diciendo que seamos Radio Educación, ni mucho menos, pero es una radio donde los locutores no dicen, no comunican, leen. ¿Eso es algo que debemos seguir haciendo? Yo tengo una opinión al respecto, pero me quiero detener a pensarlo. ¿Es necesario, es importante en un modelo de radio que eso siga sucediendo o no, es necesario que no transmitamos música contemporánea, si o no, es necesario que no sepamos hacer controles remotos, que no tengamos radioteatros, que no tengamos programas para jóvenes?

Esto es un poco, reitera Chamizo, lo tiene que seguir haciendo esta radio. Por eso cuando digo que nuestro deseo es refundar, es como paso previo, decir que tengo, estamos en un diagnóstico con resultados en mi opinión críticos, y a donde voy. Eso yo creo que tendría que ser como el camino que deseamos tener para preguntarnos en serio, sin autocomplacencias, sin temor a nada, si estamos satisfechos con la radio que tenemos. En primer lugar los que hacemos la radio, en segundo lugar, sin duda los públicos, a eso iba, yo creo que los públicos de esta radio, tiene que mirar al público y tiene que oír al público, pero creo que por la historia de esta radio, el público, nuestro radioescucha es también muy autocomplaciente. Tenemos señoras que oyen todo el día Radio UNAM y todos los días, me parece perfecto, pero mi pregunta siempre ha sido ¿la oyen porque les gusta? o ¿la oyen por expulsión de las otras radio? Lo cual no es lo mismo. Y yo a veces creo que nuestros públicos se acercan porque la otra oferta no les agrada y la nuestra les desagrada menos, lo cual a mí no me deja para nada satisfecho. Yo no quiero que esta radio sea como el mejor de los deshechos posibles, no puede ser así.

Aquí vale la pena abrir un paréntesis para recordar que ya existía, al menos ya estaba conformado un Consejo de Programación de la emisora, como lo señala el maestro Felipe López Veneroni, quien afirmó en su discurso

conmemorativo por el 60 aniversario de la emisora que “Como parte de la transformación en la estructura operativa de la emisora y dentro de las nuevas disposiciones de la administración central en materia de difusión cultural, el 27 de mayo de 1997 –anunciaba La Gaceta UNAM– el Coordinador de Difusión Cultural de nuestra casa de estudios (Gonzálo Celorio), a nombre del Rector, Dr. Francisco Barnés de Castro, instaló formalmente el Consejo de Programación de la emisora, el cual estará presidido por el Director General de Radio UNAM e integrado por los siguientes miembros, designados por el propio Rector: Fernando Álvarez del Castillo; Juan Arturo Brennan, Mauricio Fortes Besprosviani; Felipe Garrido, Jaime Litvak King, Pura López Colomé, David Olguin y Beatriz Solís. El Consejo tendrá un carácter consultivo y permitirá una evaluación colegiada de la programación actual de la emisora. así como de la inclusión de nuevos proyectos.” No existen indicios de que este Consejo haya sesionado alguna vez y mucho menos de que su permanencia haya sido longeva, de lo contrario el escándalo protagonizado por la emisora el año 2000, sin duda se habría evitado.

En el discurso inaugural de Radio UNAM se dice que *“nuestra radio estará al servicio del país en el intercambio de ideas políticas y por sus frecuencias podrán transmitirse todas las ideologías, y nuestra labor será de absoluto desinterés al servicio de las clases imposibilitadas de congregarse aquí... Y esto refiere a que finalmente el público de Radio UNAM es muy selecto.*

Sí, el licenciado Chamizo continua, es selecto y no es selecto, sin duda esa es una de las grandes contradicciones de radio. Porque estamos hablando de Alejandro Gómez Arias el 14 de junio de 1937 y es un contexto de país fundamental, no olvidemos que Gómez Arias viene muy cerca del grupo de José Vasconcelos con esta idea de país. Ese discurso para mí es fundamental y es de una enorme actualidad todavía, pero yo creo, que salvo a algunos momento, te diría sin temor casi a equivocarme, que hasta 1970 se cumplió con esto, para bien o para mal mejor o peor, del 70 para acá ya no es así. Ya no nos oyen las grandes élites de este país, bueno fuera que Radio UNAM retroalimentará intelectualmente a Carlos Monsiváis, a Vicente Rojo a José Emilio Pacheco, Arturo Ripstein o quien quieras tú poner, a los intelectuales del país. Bueno fuera eso estaría diciéndonos que estamos en un radio de calidad y de reflexión intelectual importante, no es cierto, no lo estamos haciendo. Bueno fuera, no hay un solo programa en esta radio, tal vez Granados Chapas, por él, y no por otra cosa, sea él que pueda tener como esta convocatoria a estos sectores.

Pero no hay programa, en mi opinión, agrega Fernando, que tenga una reflexión intelectualmente perfecta. No somos ni eso, pero tampoco somos lo otro. Y lo otro, que es el sostén del discurso de Alejandro Gómez Arias, sería algo que yo sí creo, que el conocimiento emanado y surgido de la Universidad Nacional, trascienda sus aulas, eso sí, pero eso no lo hacemos. Es decir, tenemos, por ejemplo, si la memoria no me falla, tenemos seis programas de divulgación de la ciencia. la pregunta que en algún momento nos vamos a hacer, es ¿si divulga? ¿Si nuestros radioescuchas tienen ya, aquellos que oyen éstos seis programas un mayor conocimiento de la Ciencia o no? No, en mi opinión no estamos haciendo divulgación de la ciencia, lo que estamos haciendo es difundir lo que otros hacen a través de una entrevista, 'que si los átomos y yo hago una investigación'. Eso no es en mi opinión divulgar la ciencia, por ponerte un ejemplo, hay otros. Literatura, cinco programas de literatura, de una manufactura, cuatro de ellos exactamente iguales, entrevista a escritores. No hay un programa de dramatización en Radio UNAM, hay uno, siendo laxos, que es Se regala cascajo, que su reflexión no es de orden literaria, es de orden política, peor, es el único programa que dramatiza, que utiliza un género literario.

Entonces es una discusión doble, Radio UNAM no tiene los géneros de la divulgación o de acercamiento a nuevos públicos y no tiene los contenidos reales para el conocimiento a las masas que lo necesitan. Un radioescucha que por alguna razón nada más se comunicará con el mundo por Radio UNAM, que estuviera en su casa, no pudiera leer un periódico, ni ver la televisión, ni cambiar el dial y nada más oyera Radio UNAM, tendría una idea muy desquiciada y muy fragmentada y muy superficial del mundo, no tengo la menor duda.

Sin duda, finaliza Chamizo, hay un gran acierto en esta idea de Gómez Arias, y no tengo problemas en decirte que ha sido usado de manera muy demagógica por Radio UNAM, fue un gran director Gómez Arias, sí, fue un gran director Max Aub, sí, y vivimos en el recochineo, en la mediocridad de lo que aquellos hicieron. Porque Gómez Arias dijo hace 63 años aquello, pareciera que yo ya vivo satisfecho y ya cumplí, no es cierto. O porque Max Aub en el año 64 hizo grandes cosas, que si las hizo, no tengo la menor duda, grandes obras radiofónicas, yo ya debo estar satisfecho, pues no.

La "refundación de Radio UNAM" está en marcha y al frente de la misma el licenciado Fernando Escalante Sobrino, cuya administración anterior tuvo de acuerdo con el entonces Coordinador de Difusión Cultural, el

maestro Gonzálo Celorio “un sello revitalizador y dinámico en la programación de la estación”. En espera de los resultados positivos exponemos la programación vigente al mes de septiembre de 2002.

NOTA: Puede consultar la programación en el anexo II.

3.4 Opciones programáticas para jóvenes.

De alrededor de 70 programas que transmite Radio UNAM, entre los producidos en la emisora, las colaboraciones externas y las colaboraciones internacionales, ¿cuántos están dirigidos o diseñados para atraer a la comunidad estudiantil, para el público juvenil?

Al cuestionar sobre esto al Subdirector de Producción, el licenciado Manuel Estrada, y al licenciado Fernando Chamizo, Subdirector de Planeación de Radio UNAM, la respuesta fue tristemente negativa.

Por su parte, Manuel Estrada considera que en este momento no se ofrece nada en términos de programación para los jóvenes universitarios.

En este momento la verdad nada, me parece que nada y antes no sé. Fíjate, no hemos hecho realmente una evaluación seria. La evaluación que yo hice de esa primera barra que echamos a andar y que con todo y los defectos de los equipos y con todos los vicios que vienes arrastrando cuando accedes a un medio de comunicación y cuando nunca lo has hecho y no tienes el sentido radiofónico.

Mira, yo decía que no todo había sido desastroso en esa barra que lo que se había ganado precisamente con esa barra era demostrar a todo mundo que se podían hacer programas para jóvenes y que los jóvenes también tenían necesidad de hacer. Es decir, en una programación tan dura, tan rígida, el abrir por primera vez y decir que los jóvenes si pueden acceder y que la emisora si puede abrir espacios para los jóvenes, era precisamente lo que se había ganado, a lo mejor las producciones no fueron lo mejor, a lo mejor los contenidos que se tocaron tampoco eran los idóneos, a lo mejor los equipos de producción sintieron como cualquier otro de los colaboradores, que hay muchos en la emisora, que el espacio era única y exclusivamente de ellos y no de la emisora y de la Universidad y de la comunidad universitaria.

A pesar de todo eso, yo creo que lo que se logró fue eso, abrir por primera vez una programación tan rígida y tan dura que venía arrastrándose durante muchísimo tiempo y que se fue creando de alguna forma también una necesidad y un sentido de que los espacios para los jóvenes en la emisora también son necesarios, sino se hubiera hecho imagine.

¿Cómo nace esa barra, a qué necesidades responde su creación? ¿Cuáles fueron sus características, cómo estaba estructurada? ¿Qué programas participaban?

Nace en febrero de 1999, y nace, no necesariamente por una necesidad, sino por una propuesta que se hace directamente de la Subdirección de Producción, después de haber platicado con muchos productores jóvenes y después de haber revisado la programación y revisar que además de hacer falta programas para jóvenes los pocos que habían estaban totalmente dispersos y desestructurados.

Entonces se empieza a diseñar esta barra con el objetivo de acostumbrar a los jóvenes y de ofrecerles diario un espacio a la misma hora con un equipo distinto, con una temática distinta, con un manejo distinto para tratar de abarcar la mayoría de la pluralidad o de la existencia de los distintos jóvenes que hay. Es decir, hay jóvenes de los distintos estratos y con distintas necesidades comunicativas.

Para ello se invitaron a varios equipos, –continúa el licenciado Estrada– uno de ellos era, digamos el equipo más viejito y más experimentado, que era el equipo que comandaba Arturo Ortega, que ya había colaborado ese equipo en Radio Educación en un proyecto sobre Ciudad y los jóvenes, este programa se llamó Otra noche y tenía el objetivo de ofrecer ese espacio radiofónico o más bien dirigirlo a los jóvenes pero ya pasaditos de los treinta años, con mucha música de la época, recuperando la cultura de los jóvenes de los años 70, y de los 80 todavía un poquito. Lo hacían con muchísimo humor, hacían muchísima producción, y bueno esos se quedan el lunes.

Para el martes nos cae un proyecto impuesto desde la Coordinación de Difusión Cultural que empezó a producir y diseño Estela Leñero, ella intento en la medida de lo posible ofrecer un espacio para los jóvenes en donde se trataban los problemas de los jóvenes ciudadanos particularmente. Y la estructura de este programa era con comentarios, con música, pero sobre

todo con piezas dramatizadas o radioteatros, su nombre era el de Urbe Sonora, el de los martes.

El del miércoles, habíamos planeado desde un inicio ofrecer un programa literario, de literatura para jóvenes en todas sus manifestaciones, inclusive el teatro, la poesía, los ensayos, en fin todos dedicado a los jóvenes. Para ello nos pusimos en contacto con la Dirección de Literatura y no se pudo hacer nada, no se ocupó. Para el jueves una de las productoras internas se había propuesto realizar un proyecto de contracultura para jóvenes, es decir el tema de la contracultura en los jóvenes, los Darks y todas estas nuevas corrientes contraculturales que se están dando, y ofrecer también en este sentido la información a estos jóvenes sobre conciertos, sobre exposiciones sobre la contracultura, la vida de mucha gente que se dedicó... toda la generación Beat por ejemplo, la recuperaba, también con música contracultural algo totalmente distinto, se llamaba Apocalipsis, que era un revisión de la contracultura de los últimos años.

Y para los viernes se había aceptado un proyecto que se llamó X radio, de un grupo de jóvenes preparatorianos, de la prepa 5, que comandaba Jonathan. Pero al inicio ese programa, o por lo menos en el proyecto y en el programa piloto era muy ágil, era como un programa dirigido a los chavitos fresas, lo cual esta bien, por que la barra quería precisamente eso, dibujar digamos a todos los jóvenes existentes en todas las condiciones. Entonces era para chavitos preparatorianos, con mucha música de rock pop, pero actual, insistí mucho que fuera esa música muy bien seleccionada y que se presentara todo aquello que no se hacía en la radio comercial, que no se repitiera precisamente el modelo de Rock 101 y de todas las emisoras juveniles que había en ese momento y que siguen existiendo.

Pero se empezaron a crear vicios al interior, —señala Estrada— ¿cuáles fueron las problemáticas ante las que nos enfrentaron y se enfrentaron muchos de los productores?, el primero de ellos la falta de recursos y apoyos necesarios para desarrollar mayores actividades, que se tenían propuestos por ejemplo realizar, entre todos los productores en un solo espacio y mensualmente controles remotos. Se había pensado en maratones de música en la emisora para jóvenes, se había pensado lanzar convocatorias de concurso de música de poesía, de oratoria, en fin, dedicadas a los jóvenes, se había pensado inclusive en crear unidades móviles de productores juveniles para hacer enlaces en vivo, repartidos digamos en toda la ciudad para

también reflejar las inquietudes de los jóvenes que estaban en el reventón, en la calle, divirtiéndose, en fin, todas las manifestaciones que se dan en ellos.

Entonces el primer problema fue ese, la falta de recursos limitó el poder realizar todas estas acciones conjuntas y muchas de las producciones que se pudieron hacer al interior, muchos equipos empezaron al interior a desmembrarse por la falta de recursos. Todo mundo come, todo mundo vive, todo mundo tiene que transportarse y no había ni un solo apoyo económico para ninguno de ellos, todo era de a gratis. La forma de financiarlo era muy difícil por la burocracia interna y por la situación legal de la emisora, ese fue el primero. Esto empezó a crear vicios de empezar a reducir precisamente la producción, ante la falta de recursos se va la gente y yo ya no tengo forma hacerle mayor producción a cada uno de los programas.

Yo creo -abunda Manuel-, que se empezaron a perder los objetivos de algunos proyectos como el de X radio, empezaron efectivamente a hacer menos... Empezaron a abandonar este sentido radiofónico en su propuesta y empezaron a copiar las propuestas de otros, había poca selección y poco profesionalismo en el trabajo de realización de la serie. Y se vio simple y sencillamente como el trabajo más sencillo que se realiza en la radio, que es "voz-música-voz-música", sin investigar, sin seleccionar y sin ser selectivos. Y por otro lado se empezaron a conformar como pequeños grupos a los que era muy difícil de acceder y a los que era muy difícil de sugerir cambios en la producción, se oponían inclusive a las evaluaciones mensuales, o trimestrales, o semestrales.

Entonces, cada programa empezó a tomar nuevos rumbos, se empezaron a desviar y empezaron a copiar, lo que te decía hace rato, los modelos de la radio comercial y llegó un momento en el que ya no convenía la producción y la transmisión de estos programas. Por eso salen del aire, porque se agotan, porque desvían sus objetivos, porque se agotan los equipos, porque empiezan a ser muy repetitivos en su forma y en sus contenidos, porque no se exploran nuevas formas radiofónicas. Digo, ante la falta de recursos es evidente que esto suceda.

¿Cuánto tiempo dura al aire esta barra y cuál es la respuesta del público juvenil?

Dura un año, X radio dura menos, tuvo que salir antes, porque había una falta de respeto muy fuerte frente al público, y ya empezaban, ni siquiera a repetir la forma de producción de otras emisoras, sino ahora la forma de

dirigirse al público era a través de la mofa, es decir, mofándose y burlándose. Duro un año y realmente los resultados nunca los conocimos porque muy pocos de los equipos de producción hicieron una autocrítica profesional. Digamos, vamos a hacer una evaluación y con base en eso, no solo vamos a decidir la permanencia de la serie, sino un reprogramación, una reestructuración que nos lleve a una nueva forma, no se dio ni siquiera eso.

Muchos de ellos efectivamente recibían llamadas, pero eso es muy difícil saberlo, cual fue realmente la respuesta. Yo creo que había sus momentos críticos y sus momentos más altos, en la cúspide digamos, pero eso lo mides, cuando se organizaban convocatorias, cuando por ejemplo hacían un control remoto los de Apocalipsis desde algún tugurio, pero realmente no lo puedes saber, porque, tú podrás llegar a llenar el tugurio si lo anunciaste por la emisora y le dedicaste un programa, pero un poco condicionando al público de que si te escuchaban y llamaban y se lleno el lugar no fue realmente por el programa, sino porque les ofrecías para ir al tugurio, dos chelas gratis, la entrada gratis, pues el reventón digo, nadie le va a decir que no. Entonces realmente las formas de medirlo y de saber, no las podemos saber y no las podemos determinar porque nos falta también apoyo en eso.

En cuanto a la programación general, crees que realmente existen programas para jóvenes, hace un rato dijiste que antes de esta barra había programas para jóvenes, pero muy aislados, ¿cuáles son esos programas, hay alguna manera de saber si el público universitario, los jóvenes universitarios, escuchan esos programas?

No esa última; no, está "gruesa". De los programas que sobreviven digamos y que en este momento, sobre todo el de Vasos Comunicantes que es para jóvenes, se le invita a participar en la barra pero con un nuevo formato y no acepta, ¿por qué? no sé. Luego se le invita a las Ondas del Chopo a participar interinstitucionalmente, ellos ya tenían su espacio, sienten que esta modificación de horario, de incluirlos en una barra para jóvenes era una estrategia para sacarlos después del aire y no aceptan. Y son los dos únicos programas que yo conozco que sobreviven, digamos programas dedicados a una población juvenil.

El saber si los universitarios escuchan la emisora eso lo podremos saber con las llamadas que reciben muchos de ellos porque son en vivo, saber realmente cual es el rating es muy difícil. Pero, ¿saber si los jóvenes escuchan la emisora? Es claro que no la escuchan, y es claro que no la escuchan. Cuando tú vas, nada más por un ejemplo, a la Facultad de Ciencias Políticas

y Sociales ante un grupo de cincuenta alumnos que están estudiando la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad, no conocen a su emisora.

Aquí hay dos problemas, el primero de ellos es la falta de difusión de las actividades de la emisora al interior de la UNAM y de las escuelas de comunicación, ya no nada más de la Universidad sino de todas las Universidades. En segundo porque la emisora no se ha preocupado por incluir a los jóvenes estudiantes de las carreras de Ciencias de la Comunicación, en primer lugar, y en segundo a todos los jóvenes estudiantes de la Universidad para abrirles espacios de expresión y para hacer más actuales y más modernos como yo te decía.

La imagen que tienen por lo menos aquellos que conocen y que han escuchado alguna vez, la emisora, es que seguimos siendo una emisora acartonada, aburrida, no dirigida a los universitarios y mucho menos a los jóvenes. Esta claro que a la emisora por lo menos, durante mucho tiempo no le han interesado los jóvenes y mucho menos los estudiantes.

El desinterés de la Radio Universitaria por acceder a su comunidad y convertirla en audiencia y parte esencial de la emisora, parece ser una constante en los últimos años, a pesar del discurso reiterativo de sus titulares de querer acceder al mismo. Fernando Chamizo, confirma una vez más este hecho.

Acerca de la generación de audiencias y de las distancias tan grandes que nos separan de la Universidad, la física y la intelectual, en cuanto al público juvenil, especialmente por parte de los estudiantes, ¿cómo ha sido la audiencia de los estudiantes, escuchan Radio UNAM?

Actualmente no hay audiencia.

¿Y en los veinte años que tú mencionas, crees que escucharon Radio UNAM?

La escucharon en situaciones muy coyunturales, de los últimos veinte años te puedo decir, es mi opinión y eso lo tenemos que cotejar con otras experiencias, pero pongamos dos momentos, uno más importante que otro. 1987, con los diálogos en el Ché Guevera, entre la delegación del CEU y la delegación de Rectoría, ahí fue escuchada Radio UNAM por los estudiantes y tres años después en la transmisión del Congreso, ahí fue escuchada Radio UNAM por los estudiantes.

Y un segundo momento, en mi intuición, con mucho menor presencia, en las recientes reuniones entre la delegación del CGH con las autoridades. En lo cotidiano no la oyen, te lo puedo asegurar. No tengo el instrumento, pero yo provengo, hace unos meses trabajaba en una dirección que se llama "Atención a la Comunidad Estudiantil", es la Subdirección de Actividades Artísticas y Culturales, y hay una reflexión permanente, conocí a muchos estudiantes y converse mucho con esos estudiantes y muchos no sabían de la existencia, no que no la oyeran, sino que no sabían de la existencia. Y no es sorprendente, de 48 programas hablados y 29 musicales, ¿cuántos son dirigidos a estudiantes? Muy pocos, sino es que ninguno, aunque nosotros fanfarronamente podemos decir "hay como no, ahí esta Brújula en mano, que es un programa de orientación vocacional, o ahí tenemos Confesiones y Confusiones, que es un programa de salud para jóvenes". Eso lo creen los que vienen y lo hacen, pero no los públicos, los públicos no están.

Y no me cuesta trabajo comprometer a que se hagan estudios de audiencia de esos programas que se dice son dirigidos a esos público. Hay una autocomplacencia, hay un regodeo en quienes hacemos esta radio, muy poco sano, muy poco universitario, esa es la paradoja. La radio se ha utilizado en muchos momentos más para satisfacer otras necesidades y no para pensar en sus públicos, no para pensar en su comunidad, de eso no tengo la menor duda.

Ciertamente hay mucha gente que no conoce Radio UNAM, incluyendo a los estudiantes de comunicación de la UNAM. Hasta que ves un letrerito por ahí, o navegas por el dial y descubres que existe Radio UNAM. ¿Por qué crees que se dé esto? No existe promoción dentro de la Universidad para escuchar Radio UNAM, los profesores de comunicación no sugieren escuchar la emisora, ¿qué pasa?

Así es, ese es un problema, yo creo que no es el problema, es un problema de lo que los publicistas llaman el posicionamiento de la emisora o el posicionamiento de la institución. Tienes razón, no hay difusión, no hay un introducir en lo cotidiano la radio con su comunidad, y es un problema que hay que resolver.

Pero para mí hay una pregunta previa mucho más importante, lo que decíamos ¿qué le ofrezco? Yo puedo, no lo voy a hacer pero podríamos hacerlo mandar a hacer 7 mil cárteles y ponerlos en todos los planteles y decirlas; escuchen Radio Universidad. Y si bien, tiene el efecto de que la gente diga: ¡ay mira 96.1 Radio UNAM y lo oyen!

¿Cuántos minutos, ese estudiante de tercero de prepa, de quinto de licenciatura nos va a escuchar? ¿Qué le vamos a ofrecer para que realmente diga "¡ay que sorpresa, me encanta lo que me están diciendo!"? A Bach, puede ser. ¿Pero cómo yo se lo presento? (VOZ IMPOSTADA) "Vamos a escuchar la pasión según Mateo BM 44..." Así se lo voy a presentar, ese es el lenguaje, ese es el ritmo que ese estudiante necesita para entrar en sintonía con nosotros. ¿Qué va a oír, los noticieros, qué, qué le digo para que me oiga?

En particular, Las Ondas del Chopo y Vasos Comunicantes, ¿qué es lo que ofrecen a los jóvenes y en particular a la comunidad estudiantil de la UNAM?

Yo creo que le ofrecen cosas, no tengo la menor duda, y todavía no quiero entrar en el juicio valorativo de los programas, es una etapa que alguna vez vamos a tener pronto. Yo creo que les ofrecen discurso, les ofrecen lenguaje, les ofrecen complicidad.

Lo que creo que sucede es que somos como radio profundamente autocomplacientes con todos los programas. Es decir esta radio no trabaja con (Arturo) Saucedo, no trabaja con Emiliano (López Rascón, productores de dichos programas), para plantear líneas y discursos y otros esfuerzos que se tendrán que hacer. Son estructuras ya muy hechas las que estas dos series tienen y por lo tanto hay enormes desequilibrios.

Mencioné esos dos, porque creo que son los únicos dos programas que pretenderían tener realmente un público joven. Pero hay problemas en mi opinión, por ejemplo Las Ondas del Chopo son los viernes y el programa anterior al Chopo se llama Los Bienes Terrenales, un programa de economía que es de todos los temas económicos. A la misma hora tienes una serie de programas que pueden y pretenden ser programas para jóvenes, pero en mi opinión no está colocado bajo ninguna lógica. Es un programa de Blues que empieza de seis a siete, pero antes del blues tienes media hora de música clásica. ¿Cómo es eso, cómo...?

No nos hemos puesto a pensar y es una verdadera tontería, ¿cómo funcionan los públicos? Es decir, un público joven que le encanta el blues sabe que el lunes a las seis de la tarde hay un programa de blues, pero antes tiene que oír a Mozart. Entonces, ¿ya lo atrape? ¿son esas las fidelidades que creemos que tienen los públicos y más los públicos jóvenes? Yo creo que esto está equivocado.

Es una idea de barra un poco forzada y sin ninguna semiótica posible que le de lógica, o que le de una argumentación a la programación. Tiene después de Las Ondas del Chopo un programa que se llama Por el Sendero de los Libros, si ya lo atrapaste, cuando empieza Por el Sendero de los Libros que no es un mal programa; hay que valorarlo, se te cae ¿no? O después de Vasos Comunicantes viene Deslinde, en fin. No está pensado, entonces parecería que el radioescucha hace citas puntuales con sus programas.

Entonces los jueves a las 17:30 voy a oír Vasos Comunicantes nada más, porque antes Alas y raíces ¿quién sabe? y después Deslinde, pues ya no. Entonces mi programa es Vasos Comunicantes, o mi programa es Las Ondas del Chopo. Yo no sé si así funcionen los públicos, yo creo que no, yo creo que no.

Y estos programas que se dicen de la Facultad de Derecho, de Ingeniería, de Contaduría, de Medicina y el de Ciencias Políticas y Sociales, ¿crees que ellos tengan algo que ofrecerles a su comunidad?

Los programas no, estoy seguro que no, como reflexiones, tendría que ser sí. Un programa de salud para jóvenes, bien manufacturado, bien pensado, bien concebido con una suerte de imaginación desbordada, sin duda tendría algo que decirle a su comunidad, a la comunidad joven. Pero no un programa de salud que me habla de las enfermedades del riñón, porque los adolescentes son inmunes a cualquier problemática de esta índole, es decir, los adolescentes jamás se van a enfermar del riñón, porque es el carácter de la adolescencia, a ellos no les va a pasar nada, ni del riñón, ni la vesícula, ni se van a quedar ciegos, ni nada de esto.

Es decir, son programas que están dirigidos más, no a la comunidad, sino hacia afuera, a un sector mayor de cuarenta años...ta, ta, ta... Entonces, es ahí donde está mal pensada en mi opinión la radio, con formatos muy duros, son programas de una hora. Esos formatos ya constituyen la radio que no se escucha, en mi opinión, son formatos chicos y formatos muy grandes de más de dos horas, de más de tres horas, nuestros formatos.

Te lo puedo decir fácilmente, por ejemplo, de nuestros 48 programas hablados tenemos 26 de una hora y 13 de media hora, tenemos 6 programas de 13 minutos, uno es el nuestro, el tuyo Escaparate Cultural, y Por el Sendero de los libros, los otros cuatro son de la BBC, esta radio no produce formatos cortos. A mí me gusta mucho tu formato y tu programa porque en siete

minutos dice lo que tiene que decir, y se acabo y te cuenta una buena historia, no necesitas más.

Tenemos 26 programas de una hora de programas hablados, de programas musicales tenemos la friolera cantidad de 18 y seis de 28 minutos, si sumamos, más del 70% de los programas de esta radio, son de una hora, y eso era antes, eso valía antes tal vez, donde los ritmos, donde la radio tenían otra propuesta que pudiera valer.

Yo creo que son cosas que se tienen que reflexionar, yo no dudo que un programa de Consultoría Fiscal tenga que existir, pero no lo sé, pensado de otra manera, a irse así, los miércoles de una hora no funciona, no funciona. Porque no esta pensado para una comunidad, porque el rollo es un rollo que le interesa a un grupo muy reducido, entonces es en contra de la naturaleza de un medio masivo, tenemos muchos programas que le interesan a públicos reducidos. Porque no habido, en mi opinión, un esfuerzo por crear frente a un discurso fiscal, hacendario, nuevas y distintas propuestas, tú lo puedes decir en un minuto, no lo dudo el programa de una hora de Consultoría Fiscal lo puedes reducir a 30, 60 segundos, das la información que necesitas dar y se acabo. Eso sería un poco como una búsqueda que si la hemos planteado.

Regresando a esto de volver a las comunidades, ¿crees que sería conveniente que este tipo de programas de las facultades, se vincularán más con su comunidad, con los estudiantes?

Sin duda.

La preocupación por acceder a nuevos y diferentes públicos esta latente y al parecer se trabaja en ello. Las coincidencias en la falta de difusión de las actividades de esta radio al interior de la UNAM y la inclusión de jóvenes estudiantes, no sólo de la carrera de comunicación, sino de toda la Universidad, los formatos y los contenidos de los programas parecen ser determinantes para estructurar una programación más afin con un público joven, con un público estudiantil. Sin embargo, la solución no consiste sólo en abrir espacios de expresión a los jóvenes estudiantes.

¿Qué sucede con la programación juvenil en Radio UNAM, por qué no se puede acceder a los jóvenes universitarios?

Ese es un gravísimo problema –afirma el Manuel Estrada– y creo que es un gravísimo problema en primer lugar porque uno pudiera pensar, más

bien los jóvenes, efectivamente muchos de ellos nos dicen que tienen derecho de acceder a cualquier medio de comunicación como los niños, las mujeres y los ancianos, efectivamente.

Aquí el problema no es ése, el problema de los jóvenes, por los proyectos que han venido presentando y los que se desarrollaron en muy poco tiempo en la emisora todavía hasta el año pasado, el problema en general de los jóvenes, es que no tienen una propuesta distinta a la que están acostumbrados o a la con que han crecido, es decir, este modelito de la radio, ¿cuál fue la primera radio para jóvenes? la anterior a Rock 101, era del núcleo Radio Mil, de Jordi Soler y estos monos, es decir a los jóvenes ahora los han acostumbrado a un modo de producción, que ya no pueden hacer una propuesta sino es la repetitiva, es decir la que todos escuchan.

Entonces —continúa el licenciado Estrada— propuestas novedosas de los jóvenes hemos encontrado muy pocas realmente, en todos los sentidos. Por ejemplo hasta en los programas contraculturales, se cree que por ser joven la conducción debe ser catártica, gritando, con mucha música, con mucho ritmo. Yo si lo creo, yo no soy joven, yo no soy quien para determinarlo pero creo que las propuestas si aterrizan en propuestas nuevas y significativas y distintas a las que existen. Si no es precisamente un refrito de todo lo que están escuchando a diario. Yo conozco por ejemplo otras experiencias como La Tribu (emisora juvenil Argentina) que hacen cosas totalmente distintas, si muy irreverentes, hay que decirlo, pero también con mucho respeto y con mucho sentido radiofónico que es lo que nos falta.

Otro grupo por ejemplo, el más reciente que conocí el año pasado es un grupo de jóvenes comunicadores que se llama Santa Furia en Costa Rica, ellos también hacen cosas totalmente distintas, muy locas, muy actuales, muy modernas, pero con un gran sentido, o más bien recuperando sobretodo el contenido, ellos son a los contenidos a los que más peso les dan en la producción radiofónica y no al revés, que son todas las propuestas de los jóvenes (de aquí) creyendo que la forma va a sustituir al contenido, es decir, se preocupan más por la producción que por el contenido, mientras que en otros espacios como Santa Furia y La Tribu combinan las dos. Es decir, primero seleccionan muy bien la temática y los contenidos y utilizan única y exclusivamente a la producción radiofónica como el medio y como el vehículo para hacer llegar esos contenidos y emitirlos.

¿A qué te refieres con sentido radiofónico?

El sentido radiofónico –sigue Manuel Estrada– no quiere decir nada más la experiencia que cada uno de nosotros tengamos en el medio, sino que pensemos precisamente en el medio como el vehículo idóneo, conociendo todas sus características potencialidades y limitaciones para poder emitir un mensaje. Hay muy poca gente que creo que lo tiene, que tiene muy poca escuela radiofónica, que no repite lo que los demás están haciendo y que a diario van innovando, esos son los que tienen sentido radiofónico. Los que se fijan que el medio necesita un lenguaje, que tiene un lenguaje específico, que hay elementos que la conforman como la música, la voz, los silencios y los efectos, y no se van por lo más fácil, para mí ese es el sentido radiofónico.

¿Cuáles son los temas que abordan La Tribu y Santa Furia?

Abordan desde el sexo, pero aquí lo importante es el enfoque que le dan, por ejemplo tienen un programa que se llamaba Cuéntame tu primera vez, habrían los micrófonos al público radioescucha joven y centraban su atención, no en la forma como lo hacían, tenían relaciones sexuales por primera vez, sino contaban los detalles más chistosos y más curiosos.

¿A qué me refiero? A que de alguna forma ellos establecían el recuperar esta parte de tu primera vez, los detalles más curiosos, bueno inclusive, de no saber si lastimas o no lastimas, o de cuando tu pareja se esta quejando, pero de gusto y tú no sabes por tu primera vez si es dolor o es de gusto y te entran muchos nervios, ellos no se fijan por ejemplo en esa parte (la forma), sino en estos pequeños detalles, lo que te permitía establecer un puente de comunicación directo como referente, como radioescucha, es decir, al escuchar varias de las narraciones de los detalles curiosos sobre la primera relación que tuvo el chavo que lo esta contando, había una liga muy fuerte entre él y yo, porque había detalles que compartíamos, este es un sentido de identidad, me entiendes, entonces el sentido es totalmente distinto. Contaban las cosas más chuscas de su primera relación y establecían un puente de comunicación directa y referente con aquellos que los estaban escuchando.

Independientemente de las propuestas o proyectos que han ofertado los jóvenes para transmitirse por Radio UNAM y de la barra juvenil que existía hasta el año antepasado, los únicos programas juveniles que esta emisora dedica al público juvenil son *Las ondas del Chopo* y *Vasos Comunicantes*.

Cabe señalar que al momento de entregar este trabajo, el Licenciado Manuel Estrada Maldonado, ya no se desempeña como subdirector de Producción.

"-¿Qué emisora prefiere, señora?
-Todas. Las que tengan música.
-Dígame, señor, ¿por qué escucha radio?
-Porque me pone en buena onda.
-¿Y usted, señorita?
-Me sube, me sube.
-¿Qué le sube?
-¡La música, loco, la que me vacila!
Cualquier encuesta nos dará parecidos resultado:
una gran mayoría de la gente prende la radio,
simplemente, para oír música.
Esto no responde a una moda
pasajera ni a una alineación de los tiempos modernos.
Tampoco se trata de un relegamiento
provocado por la televisión.
Desde sus inicios, la radio ha sido musical."

José Ignacio López Vigil.

Capítulo 4
Del resultado de las encuestas.

4.1 Observaciones Generales.

Una de las partes fundamentales de este reportaje fue conocer la opinión de los estudiantes universitarios acerca de puntos que se consideraron importantes para aproximarse a la respuesta de ¿por qué los estudiantes universitarios no escuchan Radio UNAM? Para esto se planteó encuestar a estudiantes de las Facultades de Derecho, Ingeniería, Contaduría y Administración, Medicina y Ciencias Políticas y Sociales. Facultades, que por tener presencia radiofónica en la emisora, se consideró, sus estudiantes tendrían más afinidad con la radio universitaria.

En particular se enfatizó la investigación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, por la formación académica que ofrece a estudiantes de Ciencias de la Comunicación.

NOTA: Puede consultar el modelo de las encuestas en el anexo III.

Esto fue lo que arrojó la investigación.

El universo de encuestas para la realización de este trabajo fue de 500 estudiantes, de cinco distintas facultades: Derecho, Ingeniería, Contaduría y Administración, Medicina, y Ciencias Políticas y Sociales. En los anexos podrá encontrar el modelo de las encuestas.

- La edad promedio de los estudiantes que participaron en esta muestra es de 19 a 22 años (20 años -111 estudiantes-, 21 años -98 estudiantes-, 19 años -87 estudiantes- y 22 años -84 estudiantes-), el resto fluctúa entre los 17 y los 29 años.
- De estos 500 estudiantes 256 son mujeres y 244 hombres.
- De 500 universitarios 467 estudiantes aceptaron escuchar radio regularmente.

Derecho:	97 de 100	
Ingeniería:	97 de 100	94 %
Contaduría:	95 de 100	de 500

Medicina: 89 de 100
Políticas: 92 de 100

- Radioactivo es la estación más escuchada por los universitarios de cuatro de las facultades de la muestra: Derecho, Ingeniería, Medicina y Ciencias Políticas.

En Contaduría, Radioactivo ocupa el segundo lugar, ocupando el primero Orbita 105.7, siendo en las otras facultades la segunda en preferencia.

Nota: no se presentó en porcentaje porque es una pregunta con respuesta múltiple.

- Los estudiantes de las cinco Facultades coinciden en preferir estas estaciones por la música que transmiten, quedando muy por debajo el gusto por su programación y más aún por las noticias y la información general.
- De los 470 estudiantes que escuchan radio, sólo 357 saben de la existencia de Radio UNAM.

Derecho:	75 de 100	
Ingeniería:	72 de 100	71.4 %
Contaduría:	66 de 100	de 500
Medicina:	67 de 100	
Políticas:	77 de 100	

- De estos 357 estudiantes que conocen Radio UNAM, 273 la han escuchado por lo menos alguna vez.

Derecho:	61 de 100	
Ingeniería:	54 de 100	54.6 %
Contaduría:	42 de 100	de 500
Medicina:	55 de 100	
Políticas:	61 de 100	

- La música clásica y los conciertos de la OFUNAM son las opciones que en su mayoría han escuchado estos 273 alumnos, aunque esa mayoría solo la constituyan 29 estudiantes, 24 personas más no saben o no recuerdan el nombre del programa que han escuchado. Lo anterior refiere probablemente, al desconocimiento total o desinterés del nombre

del programa, puede deberse a la falta de difusión o falta de interés de los radioescuchas, entre otras causas.

Nota: no se presentó en porcentaje porque es una pregunta con respuesta múltiple.

- De 273 estudiantes que han escuchado Radio UNAM, solo 36 universitarios conocen su programación.

Derecho:	07 de 100	
Ingeniería:	10 de 100	7.2 %
Contaduría:	02 de 100	de 500
Medicina:	09 de 100	
Políticas:	08 de 100	

- De esas 36 personas, 28 gustan de la programación de Radio UNAM.

Derecho:	06 de 100	
Ingeniería:	08 de 100	5.6 %
Contaduría:	02 de 100	de 500
Medicina:	07 de 100	
Políticas:	05 de 100	

- De los mismos 36 estudiantes, 16 harían cambios a la programación.

Derecho:	01 de 100	
Ingeniería:	06 de 100	3.2%
Contaduría:	00 de 100	de 500
Medicina:	05 de 100	
Políticas:	04 de 100	

- Todos los universitarios que cambiarían algo en la programación, coinciden en dar variedad a la programación e incluir música juvenil, es decir, música de moda.
- A la gran mayoría de los 273 estudiantes que conocen Radio UNAM, les gustaría escuchar en la estación una programación más variada en cuanto a temas y música de tipo juvenil, de moda. Los temas referentes a la UNAM quedaron muy por debajo de las expectativas de los universitarios.

Nota: no se presentó en porcentaje porque es una pregunta con respuesta múltiple.

- De estos 273 estudiantes 83 saben que su Facultad tiene un programa en Radio UNAM.

Derecho:	12 de 100	
Ingeniería:	12 de 100	16.6 %
Contaduría:	08 de 100	de 500
Medicina:	22 de 100	
Políticas:	29 de 100	

- De estos 83 estudiantes 47 han escuchado el programa de su Facultad.

Derecho:	09 de 100	
Ingeniería:	06 de 100	9.4 %
Contaduría:	06 de 100	de 500
Medicina:	11 de 100	
Políticas:	15 de 100	

- De esos 47 estudiantes que escuchan el programa de su Facultad, solo a 34 les gusta.

Derecho:	08 de 100	
Ingeniería:	04 de 100	6.8 %
Contaduría:	05 de 100	de 500
Medicina:	10 de 100	
Políticas:	07 de 100	

- De 83 estudiantes que saben que su Facultad tiene un programa en radio UNAM, solo 17 se identifican y/o gustan del mismo.

Derecho:	05 de 100	
Ingeniería:	00 de 100	3.4 %
Contaduría:	03 de 100	de 500
Medicina:	06 de 100	
Políticas:	03 de 100	

- De esos 83 universitarios a 53 les gustaría participar en el programa de su Facultad.

Derecho:	11 de 100	
Ingeniería:	09 de 100	10.6 %
Contaduría:	05 de 100	de 500
Medicina:	13 de 100	
Políticas:	15 de 100	

- A estos 53 estudiantes les gustaría participar:
 - Aportando ideas, comentarios y opiniones.
 - Creando espacios para jóvenes.
 - Reporteando o conduciendo el programa de su Facultad.
 - Dando asesoría.

De acuerdo a los resultados los estudiantes, de la FCPS, los que podrían considerarse más allegados o más participativos en la radiodifusora están inconformes y muestran desacuerdo.

PREGUNTAS ESPECIALES FCPS

- En general, para los estudiantes de la FCPS, no hay vínculo entre la Facultad y la Radio Universitaria.
- La principal razón de la respuesta de estos estudiantes es que dicha estación no genera programas de interés ni participación estudiantil.
- Aunque a decir de David Mendoza, productor de *Tiempo de análisis* programa de la Facultad, la participación de los estudiantes es limitada debido al horario nocturno de transmisión del programa.
- En estricto sentido, el objetivo de *Tiempo de análisis* es hacer extensivo el punto de vista de la parte académica de la Facultad, acerca del acontecer político, económico y social.
- De 77 alumnos solo 21 consideran que existe vínculo, suponen que la radio promueve los intereses universitarios y ofrece oportunidad de participación.
- 60 personas proponen que exista mayor participación de la comunidad estudiantil en la estación.
- Otros proponen que exista bolsa de trabajo y opción de realizar prácticas profesionales; que se informe y difunda la actividad de la radio dentro de las facultades.

Observaciones de los resultados generales.

- Sólo una pequeña parte de la muestra total escucha Radio UNAM, y es aún más pequeña es la que conoce y participa en el programa de cada facultad y promoción por parte de la facultad.
- Se observa la inconformidad de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales debido a que no sienten apoyo por parte de la estación.
- Se debe destacar que la Radio Universitaria cumple el objetivo para lo que fue creada al 100%. Esto se explica en el número, aunque mínimo, de los que las escuchan, ya que están muy a gusto y les agrada su contenido.
- Sin embargo se puede observar que el público objetivo al cual se dirige no son los estudiantes.
- Es decir, es un producto muy bueno pero le falta difusión para darse a conocer en el mercado al que pertenece, el universitario.
- Si se quiere abarcar el mercado estudiantil se tendrán que hacer modificaciones en cuanto estructura, programación y contenido, y sobre todo muchísima difusión entre los estudiantes.

Las gráficas que muestran los resultados de las encuestas podrá encontrarlas en los anexos. Las primeras 19 engloban los resultados generales. Las siguientes ejemplifican las respuestas a cada una de las preguntas señaladas en los modelos de encuesta. El orden de presentación obedece a la transmisión de los programas de cada Facultad en Radio UNAM, se dejó en último término a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales por las variantes que presenta. Así pues, presentamos Derecho, Ingeniería, Contaduría, Medicina y Ciencias Políticas.

NOTA: Puede consultar las gráficas en el anexo IV.

**"Un hombre que tiene algo que decir
y no encuentra oyentes
está en una mala situación.
Pero todavía están peor los oyentes
que no encuentran quien
tenga algo que decirles."**

Bertolt Brecht

CONCLUSIONES

Radio UNAM nace de un proceso social, un proceso político, de la lucha por la autonomía de la Universidad en 1929. Alejandro Gómez Arias –primer director de Radio UNAM–, afirmaba que la Universidad necesitaba saltar sus muros y eso se vio cristalizado con el nacimiento de Radio UNAM. Con esto se hacia realidad el sueño de José Vasconcelos, la radio como el medio ideal para los proyectos culturales.

Radio UNAM no nace de un proyecto propio, de un proceso de formación explícito para la conformación de una radiodifusora universitaria, es por esto, entre otras cosas, que Radio UNAM no encaja en una definición universitaria o cultural, es universitaria y es cultural. El proceso por el cual hubiera surgido, habría detectado las necesidades de la comunidad a la que se supone iba dirigida. En este proyecto se volcó la pasión por consolidar lo que se pretendía necesario, una radio universitaria.

Radio UNAM sigue fiel a sus principios de apartarse en su programación y en sus fines, de las grandes radiodifusoras comerciales y sobre todo, difundir la cultura. Para muchos Radio UNAM ha sido y es sinónimo de seriedad, formalidad y su programación sinónimo de música clásica. Esto no es gratuito, ya que el principio irrenunciable de la emisora es la transmisión y el fomento de una cultura musical, basada en la música clásica. Ya lo decía Alejandro Gómez Arias, *"...la misión de nuestra radiodifusora es la de ser agente formador de la cultura musical"*. Radio UNAM fue pionera en la difusión de la música clásica en nuestro país, además, este tipo de música sólo se transmite en tres estaciones –Radio UNAM, Opus 94 y radio Educación– de 54 estaciones que transmiten en el D.F., lo que privilegia la labor de la emisora.

En los inicios de la radio y de Radio UNAM, los estudiantes fueron pilar fundamental, su participación era muy importante, se autodenominaban "oradores", uno de ellos fue Alejandro Gómez Arias. Existía un claro interés por parte de los estudiantes universitarios de participar en la vida cultural de la Universidad, de participar en la naciente industria radiofónica y por ende en su radio universitaria. Debemos reconocer que las condiciones sociales y culturales de la época permitían a los jóvenes disfrutar y aprovechar las opciones tan diversas que la Universidad y la ciudad misma les proporcionaban. Era otra época, donde la cultura gozaba del interés de los jóvenes, y los estudiantes universitarios se interesaban por la cultura y el país.

Carlos Monsiváis era estudiante universitario en su época de colaborador de Radio UNAM, y fue un importante impulsor y portavoz del movimiento del 68. Situación que en la actualidad resulta irrepetible, ya que no hay cabida para la colaboración estudiantil en la emisora. En la época previa al movimiento del 68 Radio UNAM se ubicaba en el Campus Universitario, los estudiantes la identificaban, la reconocían y la recorrían. Era común ver en las instalaciones de la emisora la visita, la participación y hasta la intrusión de los estudiantes.

No debemos olvidar que existen momentos muy marcados en la historia de Radio UNAM, donde la audiencia estudiantil rebasó por mucho las expectativas buscadas. No sólo 1968 fue un buen año para la radio en cuanto a audiencia estudiantil, existen otros momentos coyunturales en que la radio ha sido escuchada por este sector de la comunidad, como en 1987 con los diálogos entre miembros del Consejo General de Huelga y funcionarios universitarios.

El 6 de enero comenzó el diálogo público entre ceuístas y representantes de la rectoría. Las sesiones tuvieron lugar en el Auditorio Justo Sierra y fueron transmitidas por Radio UNAM. Los representantes de la Institución plantearon hacer ajustes, por ejemplo, en el reglamento de pagos, pero no ceder con respecto a exámenes y al pase automático. El CEU pidió la derogación de los reglamentos reformados, la celebración de un congreso resolutivo, un aumento del subsidio y, en caso de no ser concedidas las peticiones, haría una huelga para el 29 de enero. El 29 de enero el CEU estalló la huelga, con apoyo del STUNAM.

Más tarde, como consecuencia de esta huelga el Congreso Universitario inició sus trabajos el 14 de mayo, para concluirlos el 5 de junio, las sesiones fueron transmitidas por Radio UNAM. Hubo sesiones plenarias y por mesas, fueron tomados acuerdos resolutivos que el Congreso Universitario asumió en su sesión del 18 de octubre. La historia anecdótica cuenta que los jóvenes se reunían alrededor de las bocinas para escuchar tanto el diálogo, como los trabajos del Congreso. Radio UNAM tuvo una alta audiencia de estudiantes universitarios y del público en general interesado en el conflicto.

Cabe señalar que a pesar de haber almacenado las grabaciones íntegras del Congreso Universitario de 1990 en la Fonoteca Alejandro Gómez Arias de Radio UNAM, actualmente no existe registro histórico, ni físico del material que de muestra de este hecho histórico.

Más recientemente se transmitieron las pláticas entre miembros del Consejo General de Huelga y los funcionarios universitarios desde el Palacio de Minería, en el contexto del conflicto universitario de 1999. Una de las condiciones de los estudiantes disidentes para acceder al diálogo fue la transmisión del mismo por las frecuencias de Radio UNAM, se reconoció así la importancia de la emisora en la vida universitaria y nacional.

El diálogo se rompió el 22 de diciembre del mismo año y el desenlace de este movimiento vino con la triste y vergonzosa noticia de la toma de la Universidad por la Policía Federal Preventiva.

Pero debemos reconocer que en lo cotidiano, los estudiantes universitarios no oyen Radio UNAM. Las condiciones, las circunstancias y los gustos de los jóvenes en la actualidad se han transformado y en su mayoría no coinciden con la vida cultural universitaria, ni con el gusto de la programación de Radio UNAM. Los gustos musicales han evolucionado con la moda de las diferentes épocas, a *grosso modo* fue el *Rock and roll* en los años sesenta, en los setentas la música disco, para los años ochentas el *pop* norteamericano, en los noventas el *rock pop*, y actualmente la música electrónica.

Y Radio UNAM sigue ahí, ofrece una opción diferente que no deja de ser actual. La oferta musical de Radio UNAM no la constituye sólo la música clásica, cuenta en su programación con una amplia gama musical que va de lo experimental a lo vanguardista, pasando por lo popular y lo contemporáneo, música variada que ofrece calidad, vínculo con nuestras raíces y sobre todo una opción buena y diferente. Sin embargo la falta de una cultura radiofónica, se hace presente en el gusto, no sólo de los estudiantes universitarios, sino de los jóvenes en general y la gran mayoría se deja llevar por la moda y la comercialización de la oferta radiofónica.

Por otra parte, los colaboradores son parte fundamental en la conformación de la programación de Radio UNAM, el auge de éstos fue en la llamada época de oro, con Max Aub, una etapa dorada del medio cultural, de los intelectuales en Radio UNAM. Con el éxodo a la colonia del Valle, se piensa que la programación de Radio UNAM sigue por inercia, ya no hay esa efervescencia de ideas y cambios que existía en la radio ubicada en el Campus Universitario. A pesar del aumento de programas, el departamento de producción de Radio UNAM reduce su producción, es aquí cuando los programas de los colaboradores se convierten en el sostén de la programación.

El aislamiento de Radio UNAM, no sólo fue físico, sino también organizativo y político, la imposición de directores ajenos a un proyecto radiofónico han mermado el funcionamiento de la emisora. Desde la época de Beatriz Barros Horcasitas, se habla de estudios hechos al público radioescucha y se pretende ampliar el abanico de oyentes, hacerlos agentes de la programación. El público de la radio universitaria —afirma Fernando Chamizo, subdirector de la misma—, es un público mayor de 40 años, de clase media alta, con estudios profesionales, principalmente mujeres. Un público cautivo que se mantiene fiel a la emisora.

La programación de Radio UNAM no ha cambiado, por lo menos en 25 años han entrado y salido programas realizados con la misma manufactura, “fácil, sin demasiada complejidad de orden intelectual, estético, imaginativo creativo o técnico” lo que hace de la programación una oferta anquilosada. En esos mismos años la primordial preocupación de los directores ha sido actualizar la programación y atraer nuevos públicos, principalmente a la comunidad universitaria.

Sin embargo el público cautivo de la radiodifusora rechaza los cambios, a tal grado que es difícil saber si la escuchan porque les gusta o por exclusión de las otras radios, o si constituye en verdad una buena opción para ellos. Cambios que son necesarios, que están en marcha, cambios que buscan dar movilidad, ritmo y vitalidad a la programación de Radio UNAM. Cambios que buscan ofrecer una opción diferente sin olvidarse de los contenidos críticos, pensantes, sociales, cambios que reflejan la cultura académica e intelectual de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Lo importante desde mi punto de vista es recuperar no sólo la audiencia, sino la presencia de la comunidad universitaria, sumándose en esta, por supuesto a los estudiantes. Una opción es definir dentro de esta nueva programación que se gesta, programas con contenidos más afines a esta comunidad universitaria, en distintos formatos que le resulten atractivos al oído. Con nuevos objetivos, una programación más actual, más rica, más diversa, más ágil, más moderna, sin miedo al cambio, una programación que sea atractiva no sólo al público estudiantil, también al público en general, una programación que ofrezca más de lo que estamos acostumbrados a escuchar. Lo que de ninguna manera obliga a Radio UNAM a cambiar su concepto para convertirse en una más de las frecuencias que reproducen la moda comercial del país y del mundo globalizado.

En el 50 aniversario de Radio UNAM, Gómez Arias afirmó que Radio UNAM sigue siendo la alternativa ante la radio y la televisión comerciales. Y que la “radiodifusión debe recoger y llevar a su público las inquietudes y las circunstancias reales que vive la Universidad”. Hoy a 65 años de su nacimiento Radio UNAM no refleja lo que es la Universidad, se hace promoción a algunas de sus actividades culturales, las de la élite universitaria, pero la vida cultural de la UNAM es mucho más vasta y rica de lo que refleja Radio UNAM. Sin embargo, no hay que olvidar el carácter nacional de la emisora y de la Universidad, lo cual nos obliga a pensar —como ya lo dijimos— en una programación más amplia, más plural, más diversa, imaginativa y divertida.

Nuestra emisora no refleja la vida de los estudiantes universitarios, objeto de nuestra investigación, basta revisar los resultados de las encuestas realizadas para este trabajo. La música es parte fundamental en la vida estudiantil de los universitarios, como lo ha sido en la vida de los jóvenes de todo el mundo, la música popular tiene gran influencia en la juventud. Como apunta Peter M. Lewis. “muchos jóvenes usaron el *rock* de radio como una manera de encontrar un lugar para ellos, tanto en público como en privado... la música sirve para aislarse en casa incluso estando dentro... la música es un elemento que lo separa de la familia y a la vez imprescindible para bailar. La música es particularmente efectiva como barrera, como una manera de ser diferente y como identidad cultural”⁴².

Entonces no resulta sorprendente ver en el resultado de las encuestas que las estaciones preferidas por los estudiantes universitarios las constituyen las emisoras comerciales que reproducen la música del momento. Por ende la propuesta musical de Radio UNAM no coincide con sus preferencias. Por si fuera poco en cuanto a música clásica, de acuerdo con el Subdirector de Planeación, Fernando Chamizo, “nuestra radio es una radio anquilosada, su propuesta musical es vieja, no tocamos música de compositores vivos. Nuestra radio debe ser ágil, fresca, contemporánea, inmediata, directa, convocante, imaginativa y muchas cosas más”.

Otro punto importante arrojado por esta investigación es la dicotomía que existe entre los objetivos de la estación y la praxis de dichos objetivos, los locutores no comunican al igual que no comunica la programación de Radio UNAM. No comunica por que no tiene algo en común con la comunidad

⁴² Peter M. Lewis. *El medio Invisible*. p. 120.

universitaria. En el manual urgente para radialistas apasionados, José Ignacio López Vigil, dice: "la raíz latina de comunicación indica unión, tener en común. El verbo, entonces, compromete a establecer un vínculo, a compartir algo".⁴³ Radio UNAM no comparte con la comunidad universitaria, este estilo acartonado aleja, asusta al estudiante universitario. Ahora queremos compartir, cumplir con la labor que Felipe López Veneroni ex director de Radio UNAM, atribuye a la radio pública, "la labor de integración social." Y ese verbo, la comunicación, acciona, busca, no sólo voces más frescas, sino voces que ofrezcan, que tengan algo que decir, algo que compartir.

Por otro lado, se sigue encasillando a los jóvenes, si eres joven deben gustarte los temas y la cosas etiquetadas como juveniles. Sin embargo, la barra de programas juveniles que presentó Radio UNAM hace algunos años, no logro captar la atención del público juvenil, a pesar de estar basada en la premisa de que los jóvenes son distintos, pertenecen a distintos estratos sociales, tienen distintas necesidades afectivas, comunicativas e intelectuales. Esto último es algo que no debemos olvidar cuando queramos interactuar con jóvenes, la radio y los programas dirigidos a ellos, deben ofrecer complicidad en el lenguaje, en el ritmo, en los temas.

El problema de ¿por qué los estudiantes universitarios no escuchan Radio UNAM?, no sólo radica en la falta de difusión de la radiodifusora al interior de la UNAM, de acuerdo al resultado de las encuestas y las conversaciones con estudiantes del Campus universitario, a pesar de saber que existe una radiodifusora universitaria, muchas veces la confunden con TV UNAM, ya que no hay una referencia física de la misma, hace falta identificación. Y aunque a estas alturas no puede ser física, si puede y debe ser referente y conceptual, existe una radio universitaria que ofrece y brinda más de lo que cualquier estudiante universitario puede esperar. Una radio que forma parte de las opciones que brinda la UNAM, y constituye un herramienta más para la educación universal, plural y diversa que ofrece nuestra Universidad.

La estigmatización de Radio UNAM como una radiodifusora "aburrida", ha impedido el acercamiento de los estudiantes universitarios a su programación, y el ignorar que algunas de sus afinidades temáticas y musicales son parte de la programación de Radio UNAM. Aunque los estudiantes universitarios prefieren las estaciones de radio netamente

⁴³ José I. López Vigil. *Manual urgente para radialistas apasionados*. AMARC. p. 14.

musicales, a quienes ocasionalmente escuchan Radio UNAM les gustan los programas musicales de la emisora, y la transmisión de música clásica.

La solución a ¿Por qué los estudiantes universitarios no escuchan Radio UNAM? NO son los programas que se atribuyen el apellido de "Programa de la Facultad de...", la mayoría de los estudiantes de las facultades de Derecho, Ingeniería, Contaduría, Medicina y Ciencias Políticas, no se sienten partícipes de dichos programas, a pesar de que les gustaría participar, la estructura del programa les impide la participación, ya que más que ser de los estudiantes, de la facultad, los programas "son" de los funcionarios de dichas escuelas, de los profesores y del titular del programa. Situaciones que impiden el crecimiento de la radiodifusora y su transformación a una radio imaginativa, propositiva, nueva.

La solución tampoco es transformar la programación de Radio UNAM a imagen y semejanza de la radio que escuchan los estudiantes universitarios. Ciertamente la radiodifusora debe buscar el diseño de una nueva programación que acerque más a Radio UNAM con su comunidad, pero desde mi punto de vista no debe ser impuesto por los funcionarios y trabajadores de la misma al creer que con eso vamos a incluir a un público más vasto y sobre todo más universitario. No obstante, es compromiso de los que hacemos cotidianamente la radio renovarnos e incluir en la programación de Radio UNAM programas con un sentido más radiofónico, con creatividad, con nuevos formatos y ritmos, dejar de irnos por lo más fácil, por esa probada y "reprobada" fórmula de "voz-música-voz", hay que explotar el lenguaje específico de la radio, jugar con sus elementos -voz, música, efectos y silencios-.

Yo apuesto como parte de la solución, por una programación, resultado de un serie de experimentos realizados desde la radio universitaria, hechos por quienes laboramos en la emisora y por supuesto por los jóvenes universitarios. Jóvenes universitarios que colaboran en la estación, jóvenes que hacen radio para el público de Radio UNAM, público que, como lo arrojan los estudios de mercado realizados por el Instituto Brasileño de Opinión Pública y Estadística (IBOPE), no es un público juvenil. Sin embargo, la producción de estos jóvenes atrae a sus compañeros universitarios, los invitan y motivan a escuchar Radio UNAM. Sabemos bien que la mejor recomendación es la hecha de boca en boca, y esta recomendación me parece que será una muy buena opción para revalorizar la radio universitaria.

En Radio UNAM, particularmente en el Departamento de Producción se vive una relación diferente con los estudiantes universitarios que prestan Servicio Social. ¿Por qué aterrizamos en esto? Porque los prestadores de Servicio Social son generalmente estudiantes de la UNAM, porque son jóvenes y porque son innovadores. Esta relación permite su participación en la propuesta, el diseño y la producción de series.

Esta retroalimentación con el personal de servicio social ayuda y permite la experimentación de formatos y contenidos que viene de jóvenes universitarios, creo, nos acerca más a los mismos. Esto, claro, sin perder la perspectiva de la radio universitaria, y parte de que la responsabilidad de encauzar estas ideas juveniles con un sentido radiofónico, producción y contenidos de calidad, recae en el personal que labora en este departamento y por supuesto en la administración de la emisora.

Cuando las ideas vienen de ellos, de los estudiantes universitarios, de lo que quieren escuchar y los programas son realizados por ellos, la dinámica de producción gira en torno al gusto del público juvenil. ¿Qué quieren oír, cómo lo quieren oír y cómo lo vamos a presentar a un público que no es deseablemente universitario y juvenil? El producto presentado desde un perspectiva juvenil, desde mi punto de vista puede abrir brecha para los radioescuchas juveniles.

Esta nueva relación puede ser el detonante para que los estudiantes y la radio universitaria se reconcilien y se construya esa comunidad, ese vínculo que se pretende tengan en común esta radiodifusora y la comunidad universitaria. Además, la refundación de Radio UNAM esta en marcha, y como hemos insistido, la administración actual busca transformar a la radiodifusora en una emisora diferente.

Sin embargo, como ya citamos,—de acuerdo con López Vigil— la comunicación es un verbo, y para accionarlo se necesitan dos partes. La otra parte, en este caso específico el público estudiantil universitario, a quienes procuramos acercarnos. Los que pretendidamente debieran interesarse por la radio universitaria.

Pero, la mayoría de las veces no prestan atención a Radio UNAM, su radio universitaria. Una radio que goza, a pesar de todos, de gran prestigio e importancia a nivel nacional e internacional. Una radio que ha sido semillero de la gente pensante de este país, que ha alojado en sus instalaciones a la gente

talentosa del mundo entero. Una radio que pretende trascender y ha trascendido más allá de las modas y las coyunturas.

Una radio que ha cumplido 65 años de vida, y que espera contar entre sus filas a estudiantes, universitarios, trabajadores y todos los radioescuchas posibles. Una radio que aporta conocimiento, cultura y entretenimiento. Radio UNAM ha procurado y lo sigue haciendo, combinar las tres funciones de la radio: educar, informar y entretener, para así ofrecer al público una programación de calidad que siendo entretenida, educa e informa a la vez.

Compañero universitario, Radio UNAM trabaja y se esfuerza por crear un vínculo contigo, con el estudiante universitario. El esfuerzo debe ser recíproco, esfuérate y acércate a esta Radio UNAM que también es parte de la vida universitaria, de tu vida.

ANEXO I

DOCUMENTO UNO

Docencia Radiofónica.

El enlace con los otros sectores de la comunidad nacional, entre ellos el obrero, se afirmó a través de programas en los que se trataba de cubrir sus intereses y abrirles posibilidades de beneficio por medio de *consultas sobre Derecho Obrero, higiene, cuestiones sindicales, biografías y lecturas tonificantes, bolsas de trabajo, informaciones culturales y deportivas.*

Cursos de Literatura.

Se crearon cursos de literatura hispanoamericana, en los cuales los alumnos disponían, además del programa sinóptico del curso, de la posibilidad de consultas por escrito y, al quedar complementados los requisitos señalados, recibir el diploma correspondiente. Integrando el estímulo a la culminación del esfuerzo didáctico.

Denuncia de Disparates.

Amena y sutil manera de enseñar el castellano fue empleada en el programa Denuncia de Disparates.

Cursos de Idiomas.

A la necesidad del conocimiento de las lenguas extranjeras, en un mundo cada vez más comunicado, respondía la inclusión de los cursos de idiomas inglés y francés, que regularmente se transmitieron, a cargo de catedráticos universitarios.

Cursos Gratuitos.

También impartidos por catedráticos, se difundían: Derecho Agrario, Derecho Obrero, Derecho Penal, nociones de Derecho Político, Economía Política, El Movimiento cooperativo, Historia de la América Española, Literatura Americana, Literatura Iberoamericana, El pensamiento en América, la Universidad Moderna, Problemas internacionales de América, Sociología criminal e Historia de la Cultura.

Aún cuando la Universidad del Aire proyectada, no llegó a realizarse, los programas de docencia radiofónica tenían esa proyección.

Ciclos Especiales.

Dentro del rubro de la docencia organizada se estructuraron casi desde su inicio ciclos especiales que han sido cubiertos por especialistas. Entre los primeros radiodifundidos estuvieron: La Revolución Mexicana y sus problemas y El Pensamiento en América, por Manuel Moreno Sánchez y Samuel Ramos.

Lecturas.

Era también un programa abierto a todas las tendencias culturales. Se leían de manera adecuada textos de autores, tales como Simón Bolívar, Domingo F. Sarmiento, Juan Montalvo, José Vasconcelos, "El Nigromante", Mariátegui.

La voz de América y la Hora de la Inteligencia Americana.

La voz de América transmitía música de cada una de las Repúblicas del Continente y los domingos con obras musicales populares y cultas de toda América integraban "*La hora de la inteligencia americana*".

Extensión Musical.

No hay exageración en señalar la importancia que para el conocimiento musical de las generaciones nacidas a partir del año 1930 tuvo y tiene la Universidad Nacional Autónoma de México.

Tanto por la labor "en vivo" de los conciertos en el Anfiteatro Bolívar, el Paraninfo, etc. de la Sinfónica de la Universidad, del Trío de Cámara, de los Coros, de los conjuntos formados en los Centros para obreros, como a la difusión radiada que ha permitido al radioescucha acercarse a las mejores actuaciones musicales.

Las grandes instrumentaciones, las mejores orquestas, los "virtuosos" del cello, flauta, saxofón, guitarra, violín, los mejores conciertos nacionales han sido puestos a su alcance.

Apreciación musical.

XEXX también roturó el campo de la apreciación musical preparando al escucha a la comprensión de la música clásica a partir de lecciones preparadas especialmente para ello.

Concursos Musicales.

Se organizaron además concursos sobre "Canción mexicana y de composición de música selecta", difundiéndose ampliamente las obras premiadas.

Vocero Universitario.

XEXX fue y sigue siendo el mejor enlace entre la institución y los universitarios. Las informaciones trascendentes para la vida cotidiana, la perspectiva no comercial de los problemas tanto nacionales como extranjeros se plantean en ella de manera objetiva.

Ideario Universitario.

El propio rector Chico Goerne participó en este programa específicamente dedicado a la problemática universitaria. Carlos Pellicer, Salvador Azuela, Truebe Urbina, Lucio Mendieta y Núñez, Mauricio Magdaleno, Luis Garrido, figuran entre los expositores.

Al servicio del pueblo.

La conexión con la realidad nacional y extranjera se hizo diariamente a través de un servicio de noticias nacionales y extranjeras, integrado con diversas fuentes especiales para la Universidad. Los noticieros y las informaciones noticiosas especiales son planteados con la mayor objetividad posible.

Música popular.

Radio Universidad fue la primera vía universitaria que acogió una manifestación popular. La música y la poesía popular fueron recogidas y transmitidas transformándose Radio Universidad en su vocero, creando una zona de plena participación en la cual se recibe cultura al propio tiempo que se da.

Concursos.

La ciudadanía encontró también en Radio Universidad un cauce abierto y generoso. Usado con cierta timidez en sus inicios, por el sector popular, al fin se convirtió en un participante activo en los concursos de conocimientos que sobre diversos temas se organizaron, Los de *Cuentos de Navidad* y *Cuento mexicano* reunieron interesante número de obras participantes.

Teatro.

El teatro radiofónico fue incluido en la programación fija constituyendo otra vía de éxito para obtener la familiaridad del público con los grandes dramaturgos nacionales y extranjeros.

Comunicación Internacional.

Las embajadas de los países amigos contribuyeron en diversa medida a la conexión con sus propios países. Música, pensamiento, teatro, literatura, fue presentado en ocasiones propicias. Algunas veces en las efemérides históricas, en los días de las fiestas nacionales de cada país se les dedicaban programas especiales.

Voz de España.

Fue un programa que recogía manifestaciones literarias de escritores españoles contemporáneos leídos por ellos mismos, presentado gracias a la generosidad del doctor Tomás Perrín.

Noticias Bibliográficas.

Se abordan a varios niveles lectura completa de una obra, síntesis de otras y comentarios o reseñas bibliográficas de obras publicadas en el extranjero.

Crítica Cinematográfica.

Pauta de interés colectivo, un redactor presentaba un comentario crítico de las producciones cinematográficas de la semana.

Hora de los Estados.

Cada una de las entidades de la República estaba presente en las transmisiones de Radio Universidad por medio de la hora de los Estados de la República. Se pretendía dar a conocer a los radioescuchas: "Su organización agraria, las instituciones sociales, el régimen político y el pensamiento de aquellos hombres más destacados de la provincia que habían alcanzado un valor nacional e internacional.

Su importancia fue bien valorada. A la radiodifusión, se le concedió al momento de su creación casi el 50% del presupuesto destinado a la Difusión Cultural y a los servicios sociales: \$51,704.94.

El doctor Francisco Monteverde, con su ponderación habitual, expresó en su informe "a la radiodifusión confió la Universidad Nacional Autónoma

de México la extensión universitaria... adecuada al ritmo y los recursos científicos de la época".

Toda su labor se realizaba desde sus oficinas, en el edificio sede la Universidad Nacional Autónoma de México en las calles de Justo Sierra.

DOCUMENTO DOS.

La Universidad Nacional ha adquirido dos poderosas radiodifusoras y estará en condiciones de cumplir un amplio programa de extensión cultural por medio de la radio.

XEEX (1170 Kcs) en Onda Larga y XEYU (21.25 Hts) en Onda Corta serán los indicativos de Radio Universidad Nacional.

La Universidad inicia un esfuerzo de rectificación del gusto musical que las difusoras comerciales han impuesto y la Orquesta Sinfónica de la Universidad Nacional, el Trío Clásico, y los Coros de la misma Institución darán a conocer de modo gradual y sistemático las mejores páginas de la música clásica; pero la música moderna y la música mexicana auténtica tendrán también un importante lugar en los programas radiados por la Universidad. Además se dará oportunidad a todos los elementos artísticos de valía, alejados ahora de las difusoras comerciales para actuar en los micrófonos de la Universidad.

En el aspecto literario, además de cursos y lecturas comentadas de literatura, el programa de XEEX y XEYU incluye un amplio repertorio de radio-comedias originales y numerosas y bien seleccionadas adaptaciones. Y lo que resulta realmente nuevo entre nosotros serán dos ciclos educativos populares con propósitos de divulgación cultural entre aquellas personas que nunca antes tuvieron esta oportunidad; ciclos especiales dedicados a las universidades del país en donde como es sabido existen vivos deseos de escuchar a los catedráticos más distinguidos de la Universidad Nacional; finalmente se hará un interesante ensayo a través de ciclos para Postgraduados, a los científicos de nuestro país en breves cursos especiales dirigidos a la gran masa de profesionistas distribuidos en la República. Confía la Universidad en el éxito de este ensayo que la mantendrá en contacto por medio de conferencias sistematizadas y de un servicio bibliográfico al día, con

los universitarios del país y cree prestar así un beneficio incalculable, informándolos de las más recientes conquistas de sus especialidad.

En el muy completo programa de actividades de XEXX y XEYU se considera un capítulo descuidado por las difusoras; el de los mexicanos residentes fuera de nuestro país. La Radio Universidad nacional, difundirá especialmente para los mexicanos del extranjero programas atractivos en los que páginas de la historia de México, su literatura y su arte, serán recordadas a la vez que las más características obras de nuestros compositores. Todo esto tendiendo a mantener vivas las tradiciones y el recuerdo patrio, y en un propósito de reintegración constantemente se radiarán las condiciones de trabajo que priven dentro de nuestro territorio.

Un servicio informativo panorámico de los campos artísticos y científicos ofrece también la Universidad dando a conocer las más recientes e importantes creaciones.

Los siguientes documentos corresponden al año de 1961.

DOCUMENTO 3.

SECCIÓN DE RADIO, TELEVISIÓN Y GRABACIONES. 1961.

Su programación estuvo y está distribuida en 70% para difusión de música clásica y folclórica mexicana, latinoamericana e internacional, dividiéndose el tiempo restante entre la labor de carácter didáctico fundamentalmente cursos de idiomas, temas de teatro, literatura y cine, noticieros de información nacional y extranjera. Asimismo boletines de información sobre diversos aspectos de la vida universitaria tales como la reglamentación necesaria para inscribirse en los distintos planteles, los ciclos de conferencias, las exposiciones culturales, los ciclos de conferencias, las exposiciones culturales, los nuevos libros editados por la Universidad. De igual manera se transmiten por control remoto los eventos más importantes en la vida académica universitaria.

El teatro radiofónico había tenido buena acogida seleccionando Radio Universidad obras en un acto que transmitía los miércoles y domingos dirigidas por Oscar Chávez y José Estrada, con autores como Martí, Harold

Pinter, Ionesco, Buzzati, Virgilio Piñera, Geovarinetti, Marguerite Duras, Thomas Godwin, Abelardo Storino y Ladislav Smocek.

DOCUMENTO 4.

FEBRERO 1, 1961.

La radiodifusora trabaja regularmente en las tres ondas de las 13:00 p.m. a las 1:00 a.m., horas de lunes a sábados. Los domingos de las 10:00 a.m. a las 22:00 p.m. horas.

La programación general se compone de cinco partes principales.

- 1a. De la producción a base de grabaciones en discos y cintas.
- 2a. De la producción a base de programas sobre distintas materia, especialmente preparados y tomados en cinta para la transmisión.
- 3a. De la producción a base de programas vivos sobre diversas materias, los que son presentados por sus propios autores.
- 4a. De la producción a base de colaboraciones que envían las embajadas, los institutos culturales, las emisoras extranjeras y otras participaciones con textos de colaboradores fijos.
- 5a. De programas especiales, tales como controles remotos dentro y fuera de la Universidad.

Especificando cada una de estas partes, tenemos las siguientes transmisiones:

De la primera parte.-

La música que se difunde es de tipo culto y popular. Se pretende dar la mayor variedad a los programas musicales, dentro de los recursos, incluyendo música de autores consagrados y dando a conocer recursos, incluyendo música de autores contemporáneos más destacados, sin perder de vista que el público oyente busca tanto lo que considera agradable y accesible, así como lo que exige una mayor solicitud por parte del diletante. Se han formulado series de programas con la música de un solo compositor y de las escuelas clásicas y modernas. Se difunde también la música, que a través de cartas, solicita el auditorio.

Los programas grabados en cintas magnéticas enviados para su transmisión por las instituciones culturales, son previamente aprobados. Entre ellos figuran "La hora selecta panamericana", "Programa de la ONU", etc.

De la segunda parte.-

Grabados precisamente, se han transmitido las series *Presente y pasado de las ideas políticas, El folclore mexicano, El progreso de la ciencia, El cine y la crítica, La hora literaria, La poesía francesa, La poesía latinoamericana, El teatro estudiantil de la Universidad de México, Actualidades culturales, Cantos de amor, Comentarios Europeos, y Asociación internacional de universidades*. Se han transmitido obras de teatro preparadas para radio con los grupos de la Facultad de Filosofía y Letras y del Teatro Estudiantil de la Universidad de México.

De la tercera parte.-

Presentados por sus propios autores los programas, *Revista cultural de Radio Universidad, El índice de los críticos comentando las artes plásticas, Mi trato con artistas, Biografías musicales, y Cine Club Universitario*.

De la cuarta parte.-

La radiodifusora creó, desde su reorganización, una serie de programas que han tenido como objeto dar al conocimiento del público la vida y la música de los países amigos de México. Con este propósito se dedicó un espacio de tiempo diario, que con el rubro de *Ventana al mundo*, se cubre con la colaboración de las embajadas, institutos y sociedades culturales.

Las colaboraciones que actualmente se reúnen son, según su orden de rotación:

Embajada de Cuba, Embajada de Haití, Embajada de Argentina, Centro de estudiantes venezolanos, Embajada de Colombia, Embajada de Chile, Embajada de los EE.UU. de Norteamérica, Embajada Británica, e Instituto anglo-mexicano de la cultura, Embajada de Francia, Embajada de Suiza, Embajada de Italia, embajada de Bolivia, Embajada de Bélgica, Embajada de los Países Bajos, Legación de Polonia, Embajada de Checoslovaquia, Embajada de Yugoslavia, Real Embajada de Suecia, Embajada de la RAU, Legación imperial de Etiopía e Instituto Mexicano Etíope de relaciones culturales, Legación de Israel, Embajada del Japón, Sociedad de amistad con China Popular, y Embajada de Indonesia.

Periódicamente la radiodifusora recibe directamente programas grabados de las radiodifusoras extranjeras, de carácter musical, entrevistas a personalidades y conferencias, que son difundidos en su oportunidad.

Las producciones enviadas por colaboradores fijos incluyen tres programas semanarios, titulados "El índice de los críticos", "Mundo universitario", el noticiero "Panorama Universal de la cultura", "Programa homenaje a músicos y literatos", y "Lecturas literarias".

El cuerpo de colaboradores fijos y eventuales lo forman las siguientes personas:

Irene Nicholson
Raquel Tibol
Dr. Jorge Avendaño Inestrillas.
Prof. Raúl Leyva
Prof. Rubén Bonifaz Nuño
Prof. Eduardo Lizalde
Mariano Marroquín
Lic Fedro Guillén
Guadalupe Amor
Oscar Zorrilla
Juan Vicente Melo
Prof. Carlos Illescas
Prof. Gildardo Martínez Vallejo
Raúl López Malo
Jana Kleinburg

De la quinta parte.-

En ocasión a ceremonias y eventos relevantes dentro de la cultura, se realizan controles remotos cuando así lo determinan las autoridades o la dirección de la radiodifusora. Se pueden citar, por ejemplo, la ceremonia de inauguración de cursos de la Universidad; inauguración de congresos; exposiciones; mesas redondas; series de conferencias; conciertos, etc.

Actualmente se efectúan dos controles remotos diarios para hacer posible la transmisión del *Noticiero de información cultural* que se difunde desde el Instituto nacional de Bellas Artes.

Cabe señalar particularmente que a partir del año pasado, Radio Universidad creyó conveniente iniciar una serie de diferentes programas haciendo un esfuerzo para imprimir un carácter pedagógico a sus transmisiones. Con este afán creó la serie titulada, *La Hora pedagógica*, cuyos programas fueron formados con lecturas clásicas escogidas especialmente, música folclórica de todo el mundo y cursillos completos de conferencias dictadas por ameritados profesores e investigadores universitarios.

Se ofrecieron cursillos sobre literatura y poesía presentados por el Dr. Sergio Fernández, Prof. Tomás Segovia, Prof. Germán Liszt Arzubide, Prof. Mauricio de la Selva, Profa. Ma. del Carmen Millán, el poeta Juan Rejano, y el Dr. Luis Guillermo Piatza.

Cursillos sobre filosofía que en su totalidad fueron cubiertos por el Dr. Ricardo Guerra, cursos sobre psicología que estuvieron a cargo de la Asociación Psicoanalítica, figurando en ellos los doctores Santiago Ramírez, José Luis González, Francisco González Pineda, y finalmente se incluyó en la *Hora pedagógica* una serie de temas de psiquiatría cubiertos por los doctores Alfonso Millán, Dionisio Nieto, Pedro Palaviccini. Para darle mayor audiencia, este programa era transmitido dos veces diariamente, a las 14:30 y 19:30 horas.

PATROCINIOS.

La dirección de la radiodifusora en acuerdo con las autoridades pensó que resultaría beneficioso para la Universidad, proponer para su venta parte de su tiempo de transmisión a instituciones y empresas privadas y oficiales. Por tal motivo se han difundido programas patrocinados por *DINA*, "industrias DM Nacional", diversas compañías de aviación y el IFAL. En este aspecto siempre se vigiló estrictamente que la publicidad solicitada por el patrocinador fuera de carácter institucional, cuidando el mantener la mayor seriedad en los anuncios para no vulnerar el espíritu cultural de la radiodifusora. Actualmente se cuenta sólo con un programa semanal auspiciado por el IFAL.

Merece capítulo aparte, dada su importancia, informar sobre el deseo de la dirección en lo referente a estrechar los lazos culturales con los países extranjeros, mediante los intercambios de programas. A este respecto, la radiodifusora se ha puesto en contacto con distintas emisoras culturales y universitarias, de Latinoamérica y EE.UU. para lograr en el futuro un intercambio regular de programas.

El interés por acometer una experiencia de esta índole, hizo posible establecer un intercambio de grabaciones con la Radio y Televisión de la Universidad de Texas. Radio Universidad envió a la institución citada una serie especialmente montada y en versión inglesa, que fue transmitida con el título de "El esplendor del México antiguo", por una cadena de emisoras educativas de los EE.UU.

A cambio, se recibieron programas producidos en la Universidad de Texas, con un panorama sobre la música norteamericana contemporánea. El éxito de la empresa fue reconocido por ambas partes.

DOCUMENTO 5.

PROGRAMA DE TRABAJO DE RADIO UNIVERSIDAD PARA 1975.

A 37 años de fundada la Estación, resulta difícil reconocer actualmente los objetivos que tuvo en su origen y desarrollo, hasta el año pasado. Se transmitió solo cuatro con una potencia de 5 mil vatios en AM; se cambió la potencia y se instaló la planta de Ticomán; se incrementó a tal grado el número de colaboradores-productores de programas, que la Estación existió para servir a éstos sin alcanzar la consolidación de su estructura.

Al mismo tiempo, la responsabilidad de la Emisora ha ido creciendo. Y se acentúa en este momento, al constituirse como la Emisora Cultural número uno en México, técnicamente hablando. Esta circunstancia determina a su vez, la necesidad de reorganizar su estructura, distribuir racionalmente sus funciones y diseñar sus programación adecuándola a los objetivos del organismo.

La programación de Radio Universidad debe obedecer a: Por una parte, su adecuación a los objetivos del organismo y, por la otra, a las necesidades del auditorio. Aunque esto, suena evidente, no se realizó una revisión exhaustiva de los programas y su correspondencia con los objetivos.

Ahora bien, la única manera de verificar que los objetivos de Radio Universidad y su programación, obedecen a una distribución justa de los tiempos de transmisión y a una producción adecuada, es la investigación de la penetración que tiene en el auditorio.

Esta función, elemental, no ha sido efectuada con seriedad jamás, y por lo tanto, los objetivos que se cifre Radio Universidad, serán siempre anárquicos y el rendimiento de la Emisora difícilmente podrá estimarse.

Los objetivos en cuestión pueden resumirse en 4 grandes capítulos:

1. Difusión de la Cultura en sus instancias periodísticas y crítica.
2. Docencia.
3. Información General.

4. Entretenimiento.

La programación de 1975 refleja dicha orden y jerarquía, sobre la base de diferencial, en el contenido y la forma, la programación total en:

Difusión Cultural.

1. Empleo de un espacio radiofónico permanente para registrar comentar y enjuiciar el quehacer cultural de México y el Mundo. Para tal efecto se piensa abrir una edición nocturna de la Ciudad y Cultura.
2. Cubrir, de manera especial, los acontecimientos culturales importantes. Esta tarea se probó ya, con notable éxito, con motivo del primer encuentro de historiadores latinoamericanos.
3. Ampliar las transmisiones directas particularmente en el campo musical.

Información general.

1. Noticieros con material noticioso y editorial extranjero.
2. Noticieros Universitarios.
3. Reportajes radiofónicos.
4. Programas de encuesta y opinión.

Docencia.

1. Cursos tendientes a resumir el estado actual de la ciencia, el arte y las humanidades.
2. Enseñanza Musical.
3. Enseñanza general (redacción, matemáticas, filosofía, derecho, literatura, etc.)

Entretenimiento.

1. Radio-teatro (empleo de la literatura radiofónica existente).
2. Radio novela (adaptación de la novela clásica mundial).
3. Radio-novela histórica (dramatización de episodios nacionales).
4. Publicidad y promoción.

Derivado del subprograma relativo a la programación radiofónica general, se presenta la necesidad de desarrollo en lo concerniente a:

1. La publicidad en general, tanto radiofónica, como de apoyo a través de otros medios.
2. La promoción institucional de la emisora, para hacer llegar a un mayor auditorio la imagen de Radio universidad

El significado de este subprograma en términos de funciones y/o actividades, así como su repercusión en el presupuesto queda enunciado mediante:

1. La edición quincenal de la primer revista en México especializada en Radio que contenga:

- La información crítica de los programas.
- Información periodística del acontecer cultural en función al Radio.
- Resumen quincenal de la cartelera cultural, producto del programa: "La semana cultural.

• Texto de los programas sobresalientes y reportajes realizados.

• En suma, constituir una revista que oriente, critique e informe de nuestra programación en el contexto radiofónico.

2. Impresión de programas que solicita el auditorio.

3. Impresión gráfica de carteles como soporte a la programación general.

4. Relaciones públicas con Instituciones culturales y organismos afines a Radio para lograr:

• Difusión de la programación. vgr. Estaciones de provincia, Comisión de Radio Difusión, etc.

• Intercambio de información con Editoriales, empresas grabadoras, etc., De tal forma que se reduzca el presupuesto en los renglones de adquisición de libros, discos y cintas al obtener donaciones.

5. Ediciones del Anuario o memoria de la actividad cultural de radio Universidad.

Este subprograma, como los anteriores, requieren de recursos humanos, técnicos, materiales y financieros que agrupamos en siete partidas por objeto del gasto correspondiente.

DOCUMENTO 6.

38 ANIVERSARIO.

El 16 (sic) de junio de 1975 Radio Universidad, emisora de la Universidad Nacional Autónoma de México, cumple 38 años de fundada. A partir de 1937, Radio Universidad ha promovido las más altas manifestaciones del saber universal mediante programas destinados a la difusión de la cultura, a la docencia, a la información y al entretenimiento. La factura de esta tarea, única en el ámbito de los medios de comunicación masiva nacionales, ha descansado en las figuras cimeras del quehacer artístico, científico y humanístico de México y el Mundo.

Radio Universidad no permanece ajena a los cambios operados en los medios masivos. La búsqueda de formas radiofónicas acordes con la actual demanda cultural ha decidido una severa reestructuración de los sistemas de producción, transmisión y promoción de sus programas...

La rica gama de la programación tradicional de Radio Universidad se ha visto robustecida con emisiones especiales y proyectos permanentes como la Nueva Programación Dominical. Programación ésta última de la que merecen destacarse "La Semana Cultural", "La Semana Noticiosa" y las revaloraciones de todos los géneros musicales. Actualmente se preparan dos nuevos proyectos de este tipo, el primero destinado a revitalizar las emisiones de música culta. El segundo a los programas de crítica correspondiente a cada una de las secciones informativas de "La Semana Cultural".










KEY

	MARTES	MIÉRCOLES	
6:55 a 7:00		Rúbrica	6:55 a 7:00
7:00 a 7:30			7:00 a 7:30
7:30 a 8:00		Noticiero de Radio Francia Internacional	7:30 a 8:00
8:00 a 8:30	Radio UNAM		8:00 a 8:30
8:30 a 9:30		Plaza pública	8:30 a 9:30
9:30 a 10:30	Espacio universitario en vivo	Los Políticos Internacionales de México 10:00	Momento económico en vivo
10:30 a 11:30	Chilape expediente abierto en vivo	Voces de la democracia en vivo	Yermos de handball en vivo
11:30 a 12:00			10:40 a 12:00
12:00 a 13:00	Corría de marcha en vivo	Consultoría Social Universitaria en vivo	12:00 a 13:00
13:00 a 14:00			13:00 a 14:00
14:00 a 14:15		Enfoque de la BBC en vivo	14:00 a 14:15
14:15 a 14:55			14:15 a 14:55
14:55 a 15:00			14:55 a 15:00
15:00 a 15:30			15:00 a 15:30
15:30 a 16:40			15:30 a 16:40
16:40 a 18:45			16:40 a 18:45
16:45 a 18:30			16:45 a 18:30
18:30 a 17:00			18:30 a 17:00
17:00 a 17:30			17:00 a 17:30
17:30 a 18:00			17:30 a 18:00
18:00 a 19:00			18:00 a 19:00
18:00 a 20:00			18:00 a 20:00
19:00 a 20:00		Deslinde en vivo	19:00 a 20:00
20:00 a 20:05		Corte Informativo de Radio UNAM en vivo	20:00 a 20:05
20:05 a 21:00	Debates en la Ciencia con J. M. Vazquez y Miguel Velasco	Discrepancias en vivo	
21:00 a 22:00	La Guitarra en el mundo en vivo	Tiempo de análisis en vivo	Amadeus en vivo
22:00 a 23:00	Mundo sinfónico en vivo	Música perdida en vivo	Melomanía 21:00
23:00 a 1:00		Sentido Contrario en vivo	Música por entregas 22:00
1:00			1:00
	HIMNO NACIONAL		Fin de transmisión

SEPTIEMBRE 2002

http://www.unam.mx/radiounam/

Correo Electrónico: radiounam@diagon.dgscd.unam.mx

SABADO				
7:00 a 7:07	Rubrica	Este semana en la OFUNAM	7:00 a 7:07	
7:07 a 8:00			7:07 a 7:17	
8:00 a 9:00	Goya deportivo	Espacio de música para niños	8:36 a 8:56	
	en vivo	Cartelera de Actividades musicales	9:56 a 9:00	
8:00 a 11:00	Series musicales de la Fonoteca Alejandro Gómez Arias	en vivo	Hola Luis	9:00 a 10:00
11:00 a 12:00	Trovando para los niños	en vivo	Domingo 7	10:00 a 12:00
12:00 a 12:08		Concierto OFUNAM		
12:08 a 13:00				
13:00 a 14:00			12:00 a 14:30	
14:00 a 16:00			14:30 a 16:30	
16:00 a 16:30			16:30 a 16:30	
16:30 a 16:00			16:30 a 16:00	
16:00 a 17:00			16:30 a 18:00	
17:00 a 18:00				
18:00 a 18:10			18:00 a 21:30	
18:10 a 1:00			21:30 a 22:00	
		LA HORA NACIONAL	22:00 a 23:00	
		Alma de concreto	23:00 a 24:00	
			24:00 a 1:00	
1:00	HIMNO NACIONAL	Fin de transmisión	1:00	

Programa de Concertos
radio UNAM

SEPTIEMBRE 2002

* retransmisión

Programa de Concertos
de AM y Ondas
de radio UNAM

<http://www.unam.mx/radiounam/>

Correo Electrónico: radiounam@dragon.dgscs.unam.mx

Horario	Programa	Presentador	Programa	Presentador	Programa	Presentador	Horario
6:55 a 7:00	Rúbrica						6:55 a 7:00
7:00 a 7:30	Noticiero de Radio Francia Internacional						7:00 a 7:30
7:30 a 8:00	Radio UNAM Informa						7:30 a 8:00
8:00 a 8:30	Plaza pública						8:00 a 8:30
8:30 a 9:30	Plaza pública						8:30 a 9:30
9:30 a 10:30	Espacio Universitario en vivo						9:30 a 10:30
10:30 a 13:00	[Grande área oscura]						10:30 a 13:00
13:00 a 14:00	[Grande área oscura]						13:00 a 14:00
14:00 a 15:00	[Grande área oscura]						14:00 a 15:00
15:00 a 15:30	[Grande área oscura]						15:00 a 15:30
15:30 a 15:45	[Grande área oscura]						15:30 a 15:45
15:45 a 17:45	[Grande área oscura]						15:45 a 17:45
17:45 a 18:00	[Grande área oscura]						17:45 a 18:00
18:00 a 19:00	[Grande área oscura]						18:00 a 19:00
19:00 a 20:00	[Grande área oscura]						19:00 a 20:00
20:00 a 20:05	Coro informativo de Radio UNAM						20:00 a 20:05
20:05 a 21:00	Debates en la Ciencia	Discrepancias con J. M. Valero y Miguel Velázquez	Discrepancias con Salvador Múz de la Roca				20:05 a 21:00
21:00 a 22:00	La Guitarra en el mundo	Tiempo de análisis en vivo	Amadeus	Melomanía 21:00	Pensamiento musical en la historia Esta semana en la CRUNAM	Música abierta	21:00 a 22:00
22:00 a 23:00	Mundo sinfónico	Música perdida	Música por entregas	Música perdida 22:00 <small>Esta semana en la UNAM</small>			22:00 a 23:00
23:00 a 1:00		Sentido Contrario en vivo					23:00 a 1:00
1:00	HIMNO NACIONAL						1:00

SEPTIEMBRE 2002



* retransmisión

Paga en línea Compromiso con México y Desarrollo

Paga en línea Compromiso con México y Desarrollo

<http://www.unam.mx/radiounam/>

Correo Electrónico: radiounam@dragon.dgscsa.unam.mx

7:00 a 7:07		Rubrica	Esta semana en la OFUNAM	7:00 a 7:07 7:07 a 7:17
7:07 a 8:00	♪ ♪ ♪		♪ ♪ ♪	7:17 a 8:36
8:00 a 9:00	en vivo	Goya deportivo	Espacio de música para niños Cartelera de actividades musicales	8:36 a 8:55 8:55 a 9:00
9:00 a 11:00		Series musicales de la Fonoteca Alejandro Gómez Arias	en vivo	Hola Luis 8:00 a 10:00
11:00 a 12:00		Trovando para los niños	en vivo	Domingo 7 10:00 a 12:00
12:00 a 12:05			Concierto OFUNAM	
12:05 a 13:00				
13:00 a 14:00	♪		♬	12:00 a 14:30
14:00 a 14:30				14:30 a 18:30
14:30 a 16:30				16:30 a 18:30
16:00 a 16:00				16:30 a 17:30
16:00 a 17:00				17:30 a 18:30
17:00 a 18:00				17:30 a 18:30
18:00 a 18:00				18:30 a 18:30
18:00 a 20:00				18:30 a 20:30
20:00 a 20:10				20:30 a 22:00
20:10 a 1:00				22:00 a 23:00 23:00 a 1:00
1:00		HIMNO NACIONAL	Fin de transmisión	1:00

Programas en Cooperación con el Gobierno Federal

SEPTIEMBRE 2002

*retransmisión

Programas en línea de 10

ANEXO III
FACULTAD DE DERECHO

Edad _____

Sexo _____

1. ¿Escuchas radio? Si () No ()

2. ¿Qué estación o estaciones prefieres? _____

¿Por qué? _____

3. ¿Conoces Radio UNAM? Si () No ()

4. ¿La has escuchado alguna vez? Si () No ()

5. ¿Qué programa escuchas? _____

6. ¿Conoces su programación? Si () No ()

7. ¿Te gusta su programación? Si () No ()

8. ¿Cambiarías algo en su programación? Si () No ()

¿Qué? _____

9. ¿Qué te gustaría escuchar en Radio UNAM? _____

10. ¿Sabes que tu facultad tiene un programa en Radio UNAM?

Si () No ()

11. ¿Lo has escuchado? Si () No ()

12. ¿Te gusta? Si () No ()

13. ¿Te sientes participe de "Diálogo Jurídico", el programa de la Facultad de Derecho?

Si () No ()

14. ¿Te gustaría participar en "Diálogo Jurídico? Si () No ()

¿Cómo? _____

FACULTAD DE INGENIERÍA

Edad _____

Sexo _____

1. ¿Escuchas radio? Si () No ()

2. ¿Qué estación o estaciones prefieres? _____

¿Por qué? _____

3. ¿Conoces Radio UNAM? Si () No ()

4. ¿La has escuchado alguna vez? Si () No ()

5. ¿Qué programa escuchas? _____

6. ¿Conoces su programación? Si () No ()

7. ¿Te gusta su programación? Si () No ()

8. ¿Cambiarías algo en su programación? Si () No ()

¿Qué? _____

9. ¿Qué te gustaría escuchar en Radio UNAM? _____

10. ¿Sabes que tu facultad tiene un programa en Radio UNAM?

Si () No ()

11. ¿Lo has escuchado? Si () No ()

12. ¿Te gusta? Si () No ()

13. ¿Te sientes participe de "Ingeniería en Marcha", el programa de la Facultad de Ingeniería? Si () No ()

14. ¿Te gustaría participar en "Ingeniería en Marcha"? Si () No ()

¿Cómo? _____

FACULTAD DE CONTADURÍA (FCA)

Edad _____

Sexo _____

1. ¿Escuchas radio? Si () No ()

2. ¿Qué estación o estaciones prefieres? _____

¿Por qué? _____

3. ¿Conoces Radio UNAM? Si () No ()

4. ¿La has escuchado alguna vez? Si () No ()

5. ¿Qué programa escuchas? _____

6. ¿Conoces su programación? Si () No ()

7. ¿Te gusta su programación? Si () No ()

8. ¿Cambiarías algo en su programación? Si () No ()
¿Qué? _____

9. ¿Qué te gustaría escuchar en Radio UNAM? _____

10. ¿Sabes que tu facultad tiene un programa en Radio UNAM?
Si () No ()

11. ¿Lo has escuchado? Si () No ()

12. ¿Te gusta? Si () No ()

13. ¿Te sientes participe de "Consultoría Fiscal Universitaria", el programa de la Facultad de Contaduría y Administración? Si () No ()

14. ¿Te gustaría participar en "Consultoría Fiscal Universitaria"?
Si () No ()

¿Cómo? _____

FACULTAD DE MEDICINA

Edad _____

Sexo _____

1. ¿Escuchas radio? Si () No ()

2. ¿Qué estación o estaciones prefieres? _____
¿Por qué? _____

3. ¿Conoces Radio UNAM? Si () No ()

4. ¿La has escuchado alguna vez? Si () No ()

5. ¿Qué programa escuchas? _____

6. ¿Conoces su programación? Si () No ()

7. ¿Te gusta su programación? Si () No ()

8. ¿Cambiarías algo en su programación? Si () No ()
¿Qué? _____

9. ¿Qué te gustaría escuchar en Radio UNAM? _____

10. ¿Sabes que tu facultad tiene un programa en Radio UNAM?
Si () No ()

11. ¿Lo has escuchado? Si () No ()

12. ¿Te gusta? Si () No ()

13. ¿Te sientes participe de "Las Voces de la Salud", el programa de la Facultad de Medicina? Si () No ()

14. ¿Te gustaría participar en "Las Voces de la Salud"?
Si () No ()

¿Cómo? _____

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES (FCPS)

Edad _____

Sexo _____

1. ¿Escuchas radio? Si () No ()

2. ¿Qué estación o estaciones prefieres? _____

¿Por qué? _____

3. ¿Conoces Radio UNAM? Si () No ()

4. ¿La has escuchado alguna vez? Si () No ()

5. ¿Qué programa escuchas? _____

6. ¿Conoces su programación? Si () No ()

7. ¿Te gusta su programación? Si () No ()

8. ¿Cambiarías algo en su programación? Si () No ()

¿Qué? _____

9. ¿Qué te gustaría escuchar en Radio UNAM? _____

10. ¿Sabes que tu facultad tiene un programa en Radio UNAM?

Si () No ()

11. ¿Lo has escuchado? Si () No ()

12. ¿Te gusta? Si () No ()

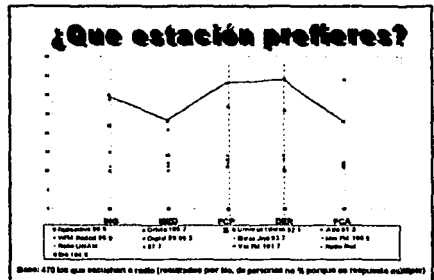
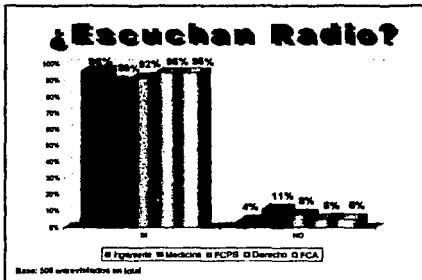
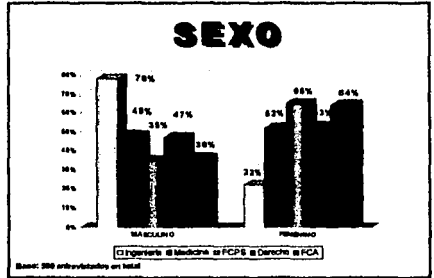
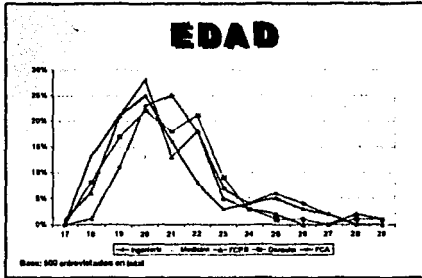
13. ¿Te sientes partícipe de "Tiempo de análisis", el programa de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales? Si () No ()

14. ¿Te gustaría participar en "Tiempo de análisis"? Sí () No ()
¿Cómo? _____

15. ¿Consideras que existe un vínculo entre los estudiantes de comunicación y la radio
universitaria, Radio UNAM? Sí () No ()
¿Por qué? _____

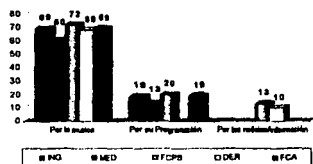
16. ¿Cuál y cómo debe ser la relación entre los estudiantes de comunicación y la radio
universitaria, Radio UNAM?

ANEXO IV



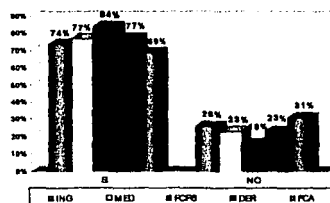
TESIS CON FALLA DE ORIGEN

¿Por qué la prefieres?



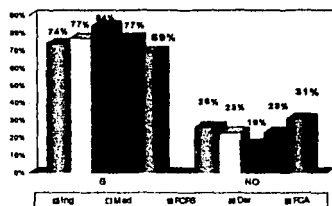
Base: 479 los que escuchan a radio (respuesta múltiple)

¿Conoces Radio UNAM?



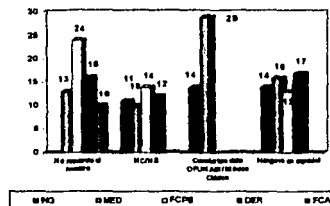
Base: 478 los que escuchan a radio

¿La has escuchado alguna vez?



Base: 347 los que escuchan Radio UNAM

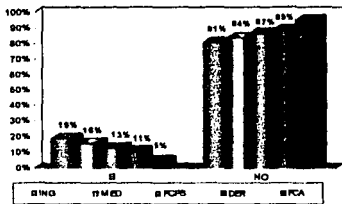
¿Qué programa(s) escuchas?



Base: 373 los que han escuchado Radio UNAM (programas múltiples)

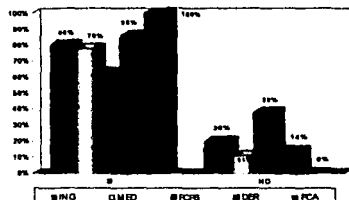
**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

¿Conoces su programación?



Base: 273 los que han escuchado Radio UNAM

¿Te gusta su programación?



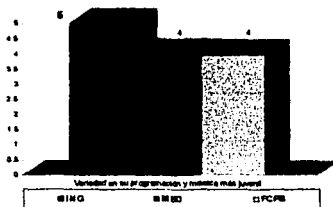
Base: 28 los que aprecian la programación de Radio UNAM

¿Cambiarías algo de su programación?



Base: 38 los que conocen la programación de Radio UNAM

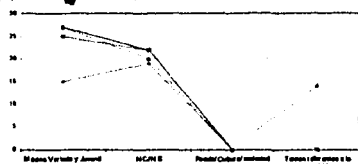
¿Qué cambiarías?



Base: 16 los que cambiarían algo en la programación de Radio UNAM (Programas)

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

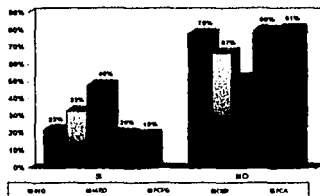
¿Qué te gustaría escuchar en Radio Unam?



— NO — MED — FCPS — DER — PCA

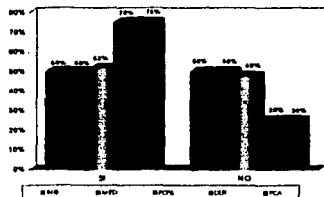
Base: 273 los que se han escuchado a Radio UNAM (respuesta múltiple)

¿Sabes que tu facultad tiene un programa en Radio UNAM?



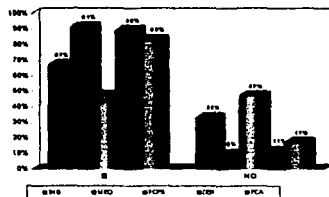
Base: 273 los que se han escuchado a Radio UNAM

¿Lo has escuchado?



Base: 83 los que saben que su facultad tiene un programa en Radio UNAM

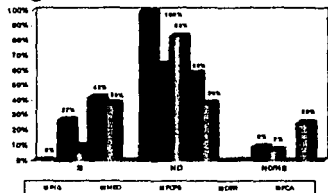
¿Te gusta?



Base: 65 los que escuchan el programa de su facultad

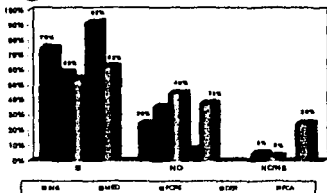
TESIS CON FALLA DE ORIGEN

¿Te sientes parte del Programa de tu facultad?



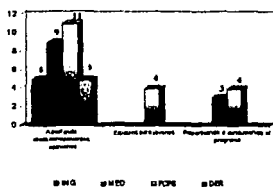
Base: 83 los que saben que su facultad tiene un programa en Radio UNAM

¿Te gustaría participar en el Programa de tu facultad?



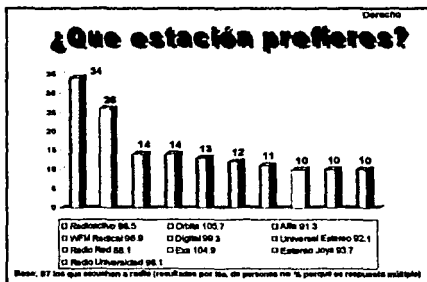
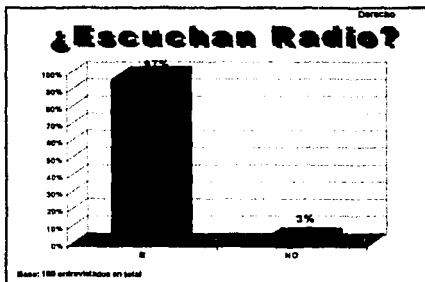
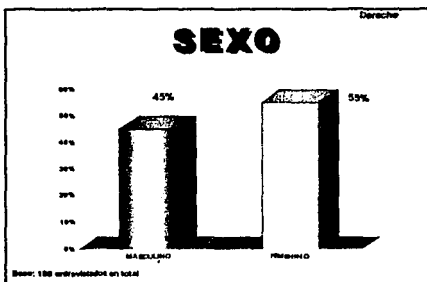
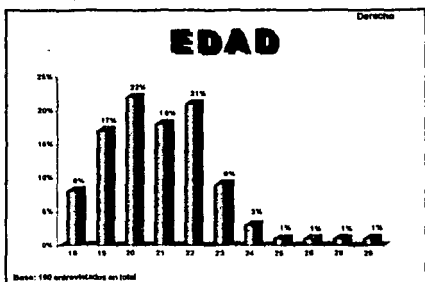
Base: 83 los que saben que su facultad tiene un programa en Radio UNAM

¿Cómo te gustaría participar?

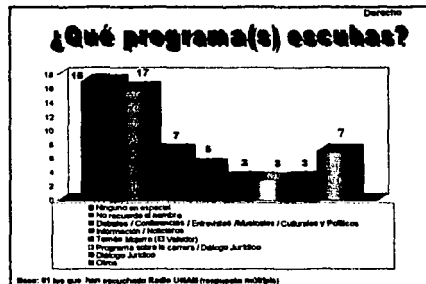
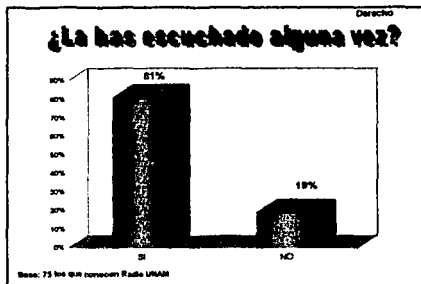
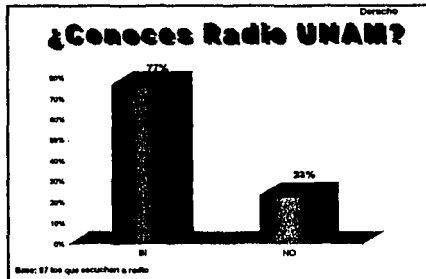
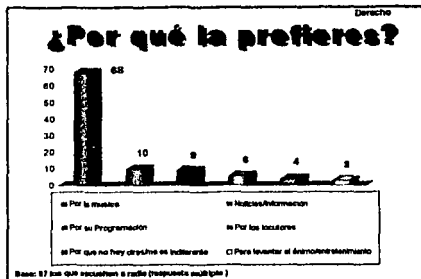


Base: 44 los que quieren participar (respuesta múltiple)

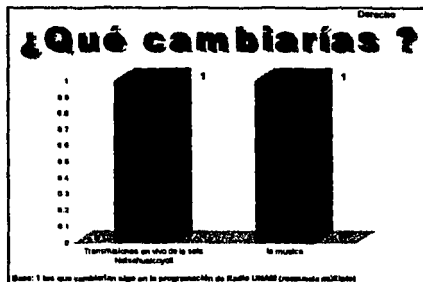
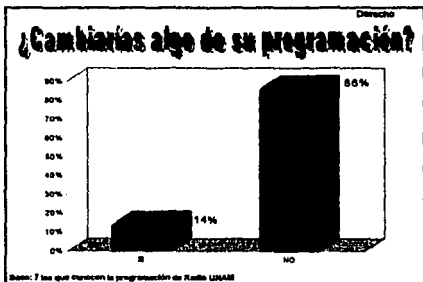
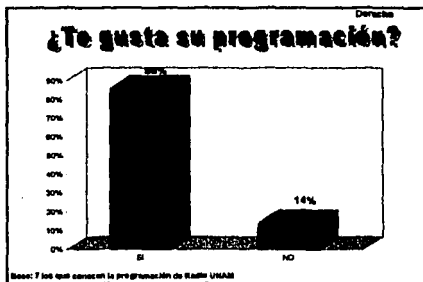
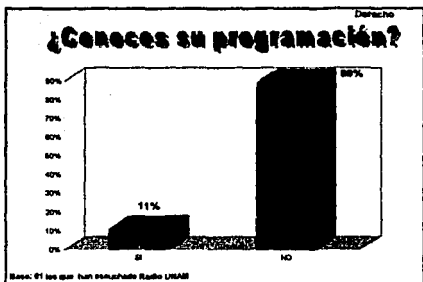
TESIS CON FALLA DE ORIGEN



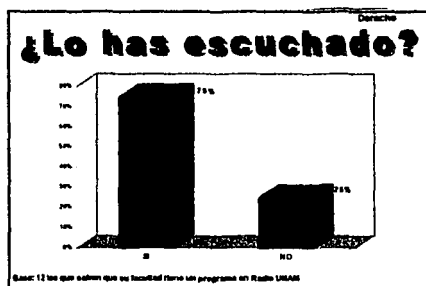
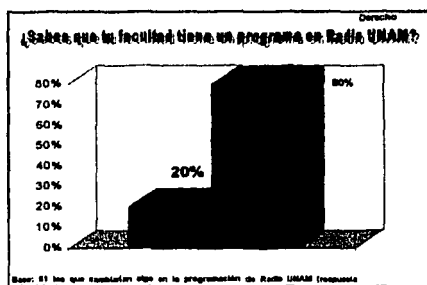
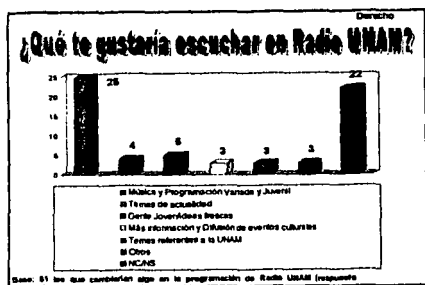
**TESIS CON
FALLA LE ORIGEN**



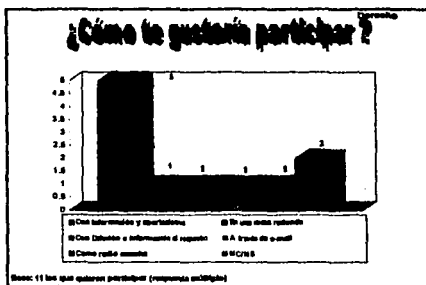
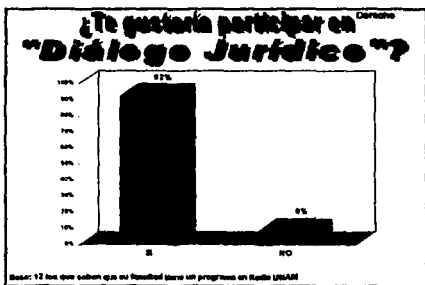
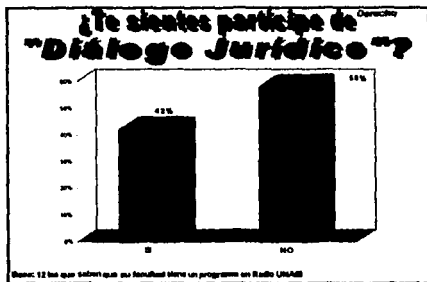
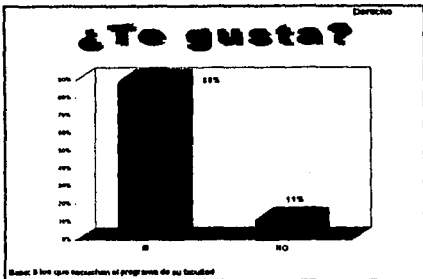
TEBIS CON FALLA DE ORIGEN



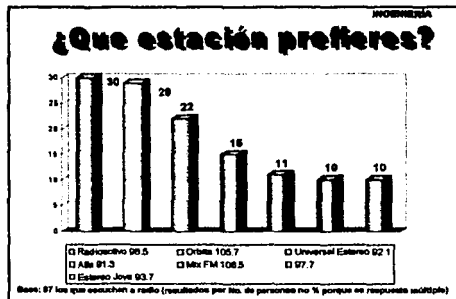
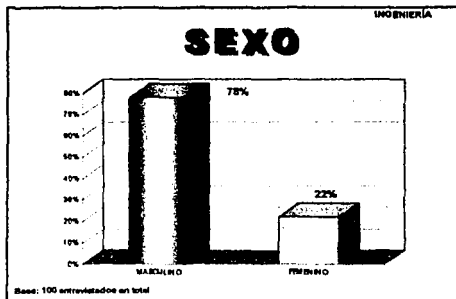
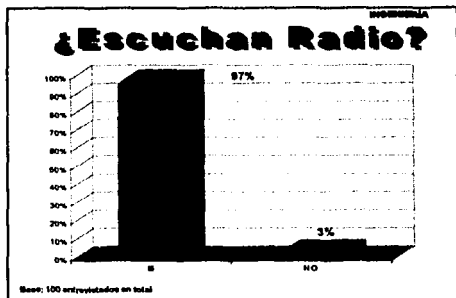
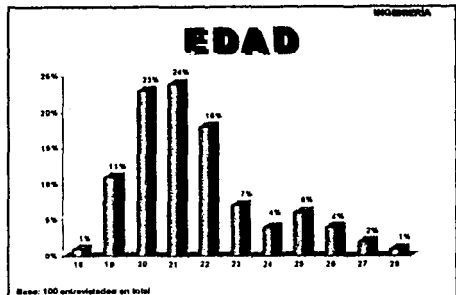
**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



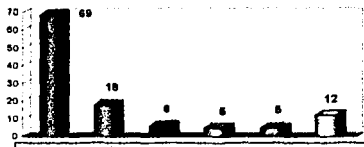
**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Investigación

¿Por qué la prefferes?

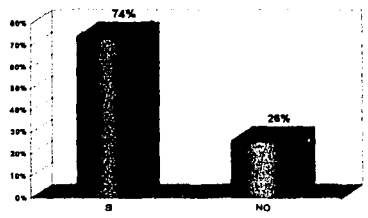


- Por la música
- Por su programación
- Por los noticieros
- Por los comentarios, reportajes y entrevistas
- Por la variedad
- NCMS

Base: 87 los que escuchan a radio (respuesta múltiple)

Investigación

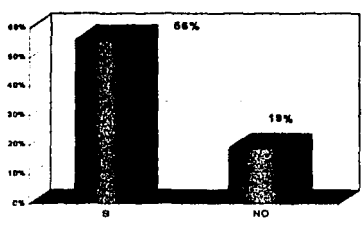
¿Conoces Radio UNAM?



Base: 87 los que escuchan a radio

Investigación

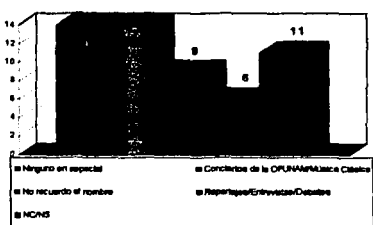
¿La has escuchado alguna vez?



Base: 72 los que conocen Radio UNAM

Investigación

¿Qué programa(s) escuchas?

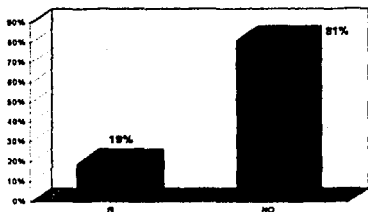


Base: 64 los que han escuchado Radio UNAM (respuesta múltiple)

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INGENIERÍA

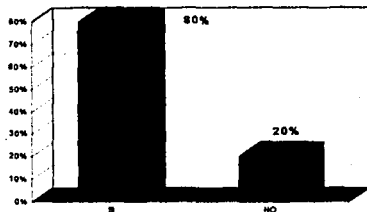
¿Conoces su programación?



Base: 54 los que han escuchado Radio UNAM

INGENIERÍA

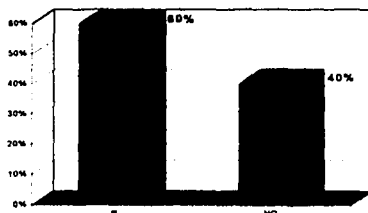
¿Te gusta su programación?



Base: 10 los que conocen la programación de Radio UNAM

INGENIERÍA

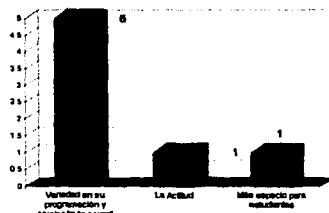
¿Cambiarías algo de su programación?



Base: 10 los que conocen la programación de Radio UNAM

INGENIERÍA

¿Qué cambiarías ?

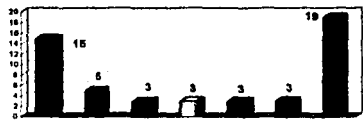


Base: 8 los que cambiarían algo en la programación de Radio UNAM (respuesta múltiple)

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

PROCESO

¿Qué te gustaría escuchar en Radio UNAM?

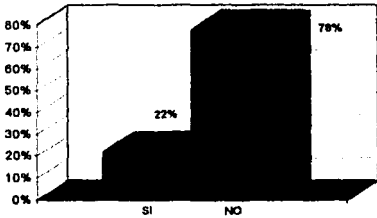


- Música Varada
- No quitar la música clásica
- Españoles sobre diferentes géneros de música
- Programas sobre Tecnología/Ciencia
- Más Programas sobre Deportes
- Programas sobre las noticias y acontecimientos de la UNAM
- INCANS

Base: 64 los que escuchan Radio UNAM (respuestas múltiples)

PROCESO

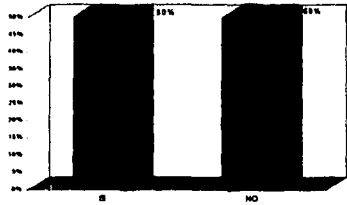
¿Sabes que tu facultad tiene un programa en Radio UNAM?



Base: 64 los que escuchan Radio UNAM (respuestas múltiples)

PROCESO

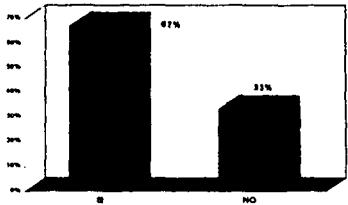
¿Lo has escuchado?



Base: 12 los que saben que su facultad tiene un programa en Radio UNAM

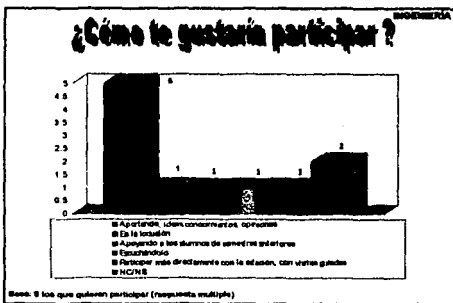
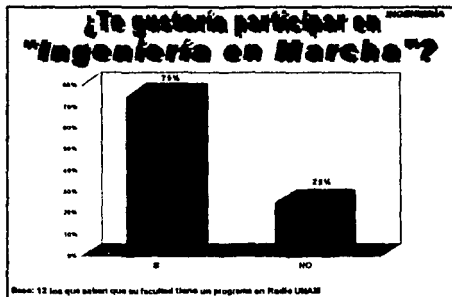
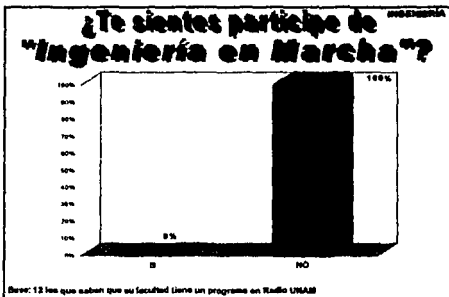
PROCESO

¿Te gusta?

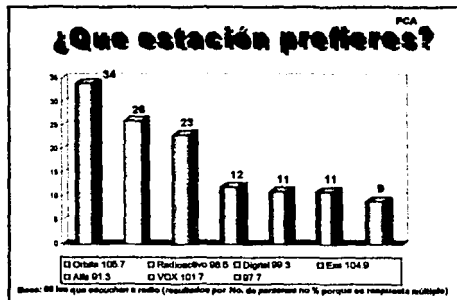
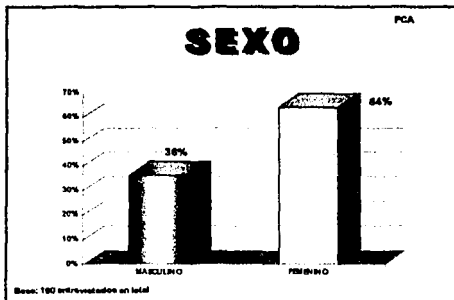
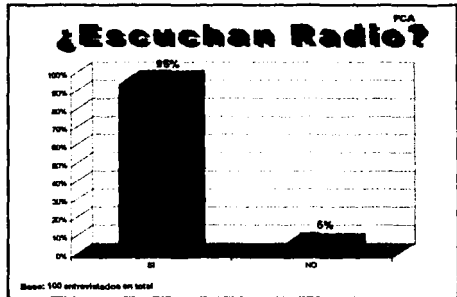
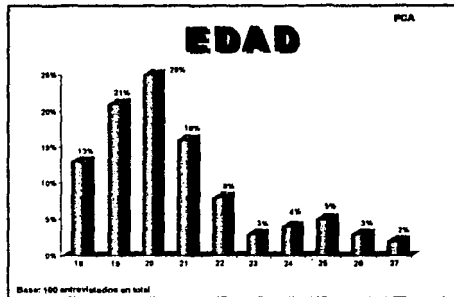


Base: 9 los que escuchan el programa de su facultad

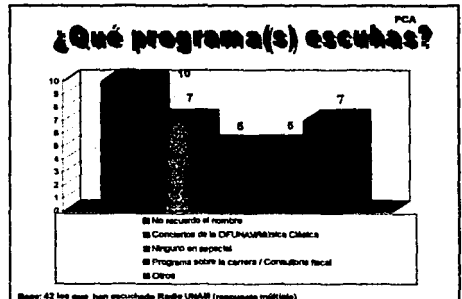
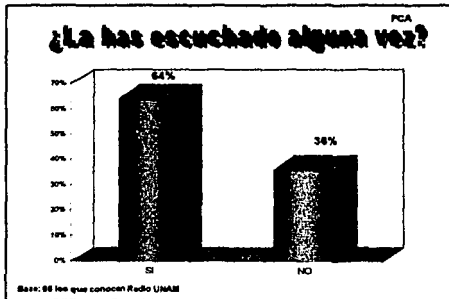
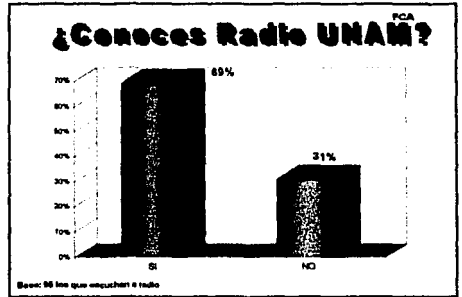
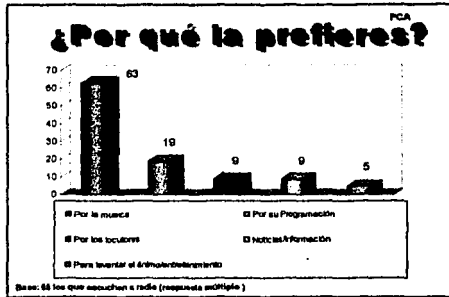
TESIS CON FALLA DE ORIGEN



TEJIS CON FALLA DE ORIGEN



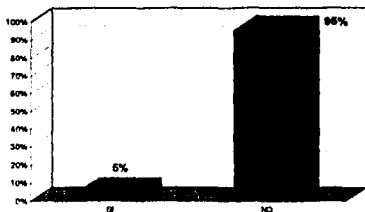
**TESIS CON
FALLA LE ORIGEN**



TESIS CON FALLA LE ORIGEN

¿Conoces su programación?

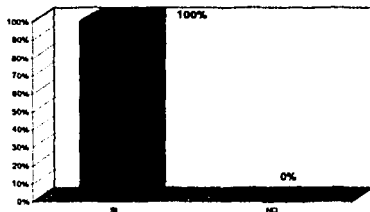
PCA



Base: 42 los que han escuchado Radio UNAM

¿Te gusta su programación?

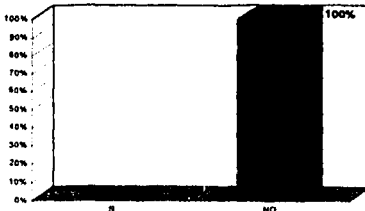
PCA



Base: 2 los que conocen la programación de Radio UNAM

¿Cambiarías algo de su programación?

PCA



Base: 3 los que conocen la programación de Radio UNAM

¿Qué te gustaría escuchar en Radio UNAM?

PCA

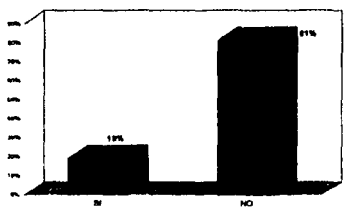


- gente joven/veas breves
- Programas sobre las noticias y acontecimientos de la UNAM
- Noticias
- Posible Cultural/Sociedad
- Más Odeón
- Programas sobre la carrera
- NCRS

Base: 42 los que al han escuchado a Radio UNAM (respuesta múltiple)

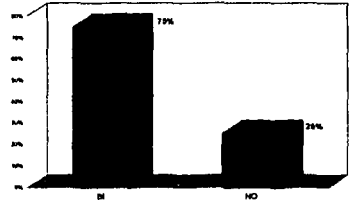
**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

¿Sabes que tu facultad tiene un programa en Radio UNAM? PCA



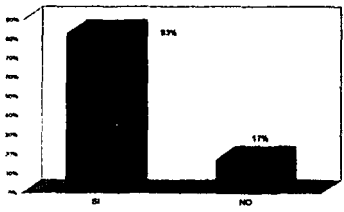
Base: 42 los que sí han escuchado a Radio UNAM

¿Lo has escuchado? PCA



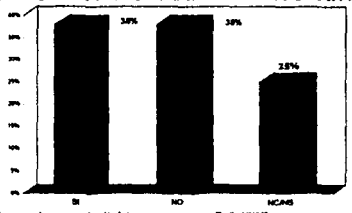
Base: 8 los que saben que su facultad tiene un programa en Radio UNAM

¿Te gusta? PCA



Base: 8 los que escuchan el programa de su facultad

¿Te sientes parte de "Consultoría Fiscal Universitaria"? PCA

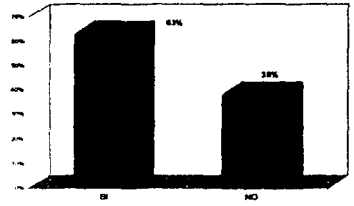


Base: 8 los que saben que su facultad tiene un programa en Radio UNAM

TESIS CON FALLA LE ORIGEN

PCA

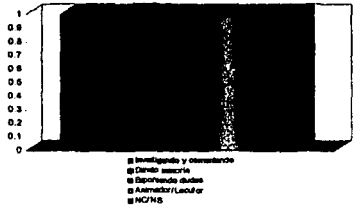
¿Te gustaría participar en "Consultoría Fiscal Universitaria"?



Base: El total que quiere que su facultad lance un programa en Radio UNAM

PCA

¿Cómo te gustaría participar?

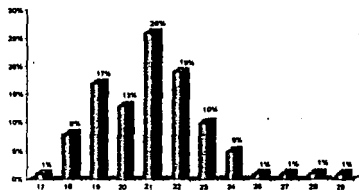


Base: El total que quieren participar (respuesta múltiple)

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

MEDICINA

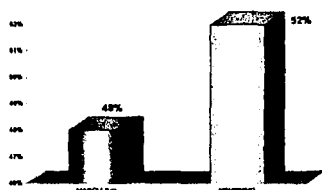
EDAD



Base: 100 entrevistados en total

MEDICINA

SEXO



Base: 100 entrevistados en total

MEDICINA

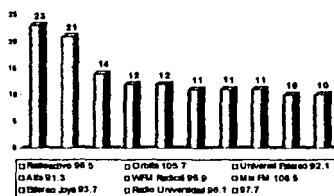
¿Escuchan Radio?



Base: 100 entrevistados en total

MEDICINA

¿Que estación prefieres?

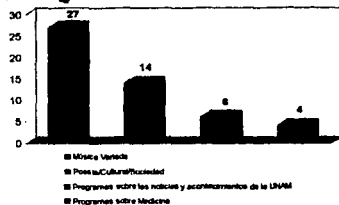


Base: 88 los que escuchan a radio (resultados por % de personas no % porque se respuestan múltiples)

**VENIS CON
FALSA LE ORIGIN**

MEDICINA

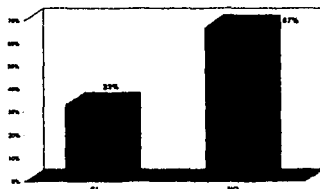
¿Qué te gustaría escuchar en Radio Unam?



Base: 55 los que sí han escuchado a Radio UNAM (preguntas múltiples)

MEDICINA

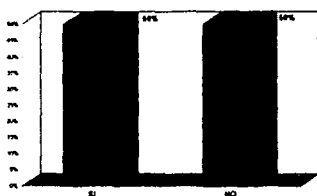
¿Sabes que tu facultad tiene un programa en Radio UNAM?



Base: 57 los que sí han escuchado a Radio UNAM

MEDICINA

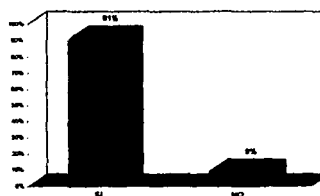
¿Lo has escuchado?



Base: 27 los que saben que su facultad tiene un programa en Radio UNAM

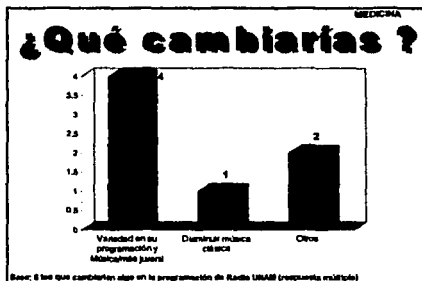
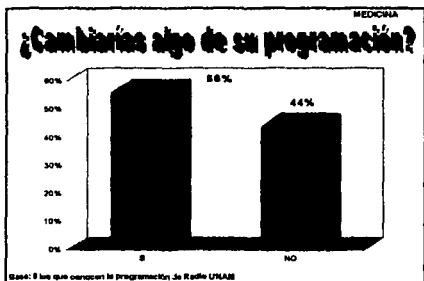
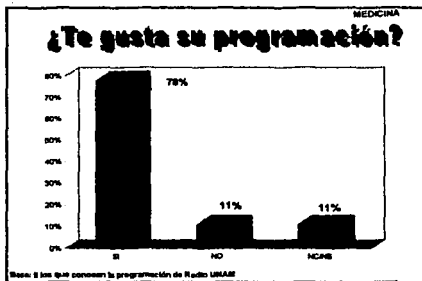
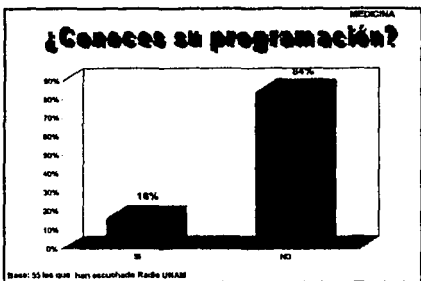
MEDICINA

¿Te gusta?



Base: 11 los que conocen el programa de su facultad

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



**TESIS CON
FALTA DE ORIGEN**

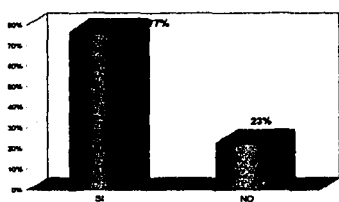
¿Por qué la prefieres?



- Por su programación
- Por su ubicación
- Por la variedad de musical entretenimiento
- Por los convenientes reportajes y actividades
- NCNS

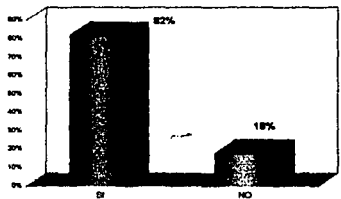
Base: 29 los que escuchan a radio (respuesta múltiple)

¿Conoces Radio UNAM?



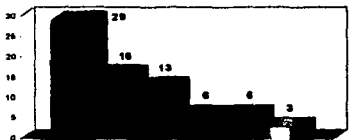
Base: 29 los que escuchan a radio

¿La has escuchado alguna vez?



Base: 27 los que escuchan Radio UNAM

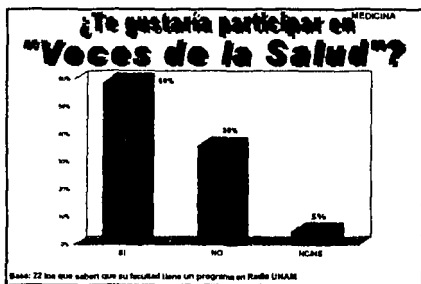
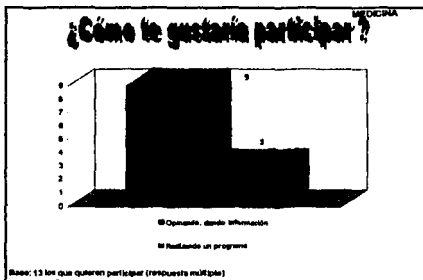
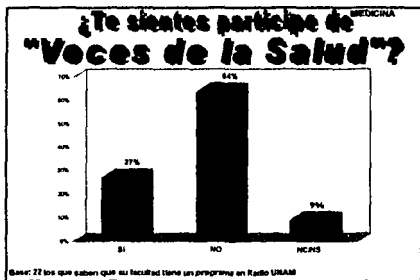
¿Qué programa(s) escuchas?



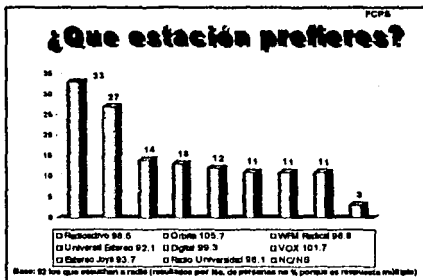
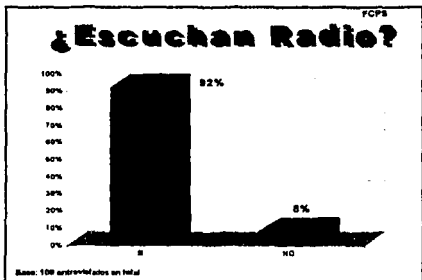
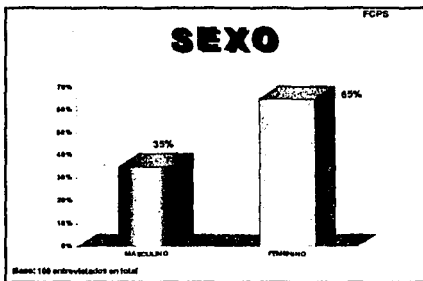
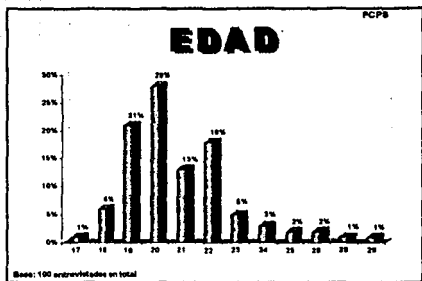
- Conciertos de la Orquesta y la Ópera Clásica
- Programa en español
- No recuerdo el nombre
- Información / Noticias
- Tomas de campo (El Viejero)
- Programa sobre medicina voces de la salud

Base: 55 los que han escuchado Radio UNAM (respuesta múltiple)

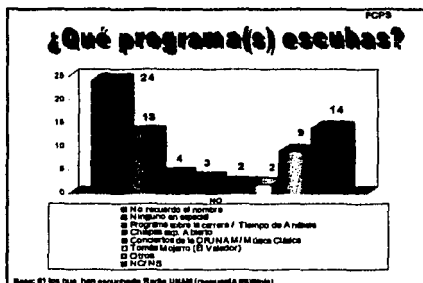
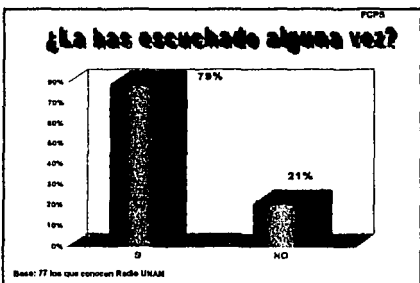
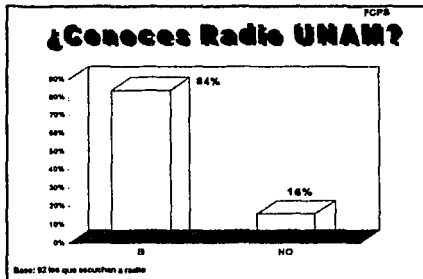
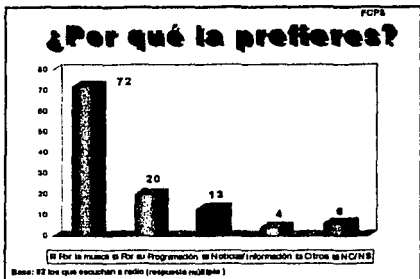
TESIS CON FALLA DE ORIGEN



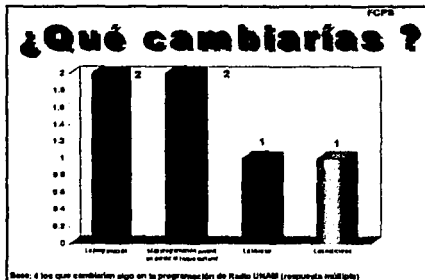
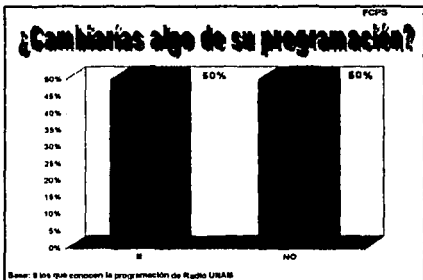
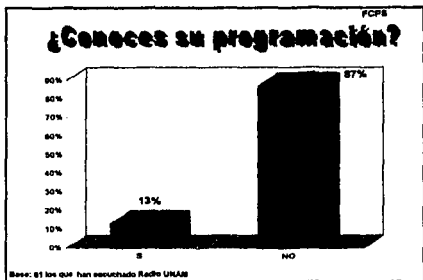
TESIS CON FALLA LE CRIGEN



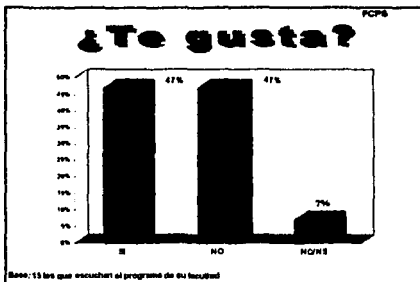
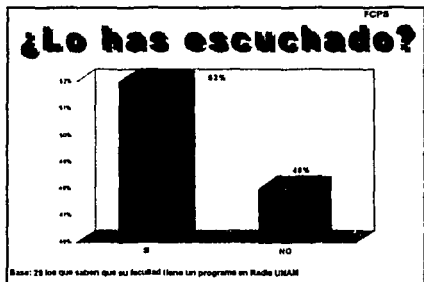
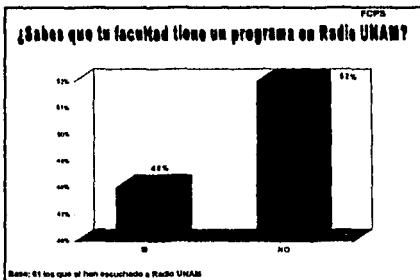
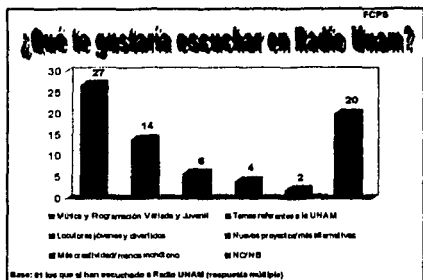
**TESIS CON
FALLA LE ORIGEN**



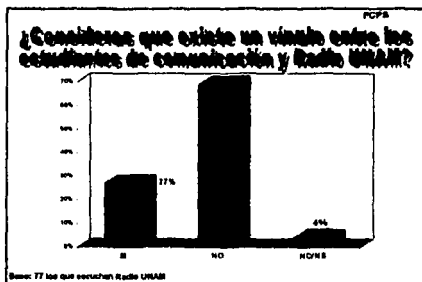
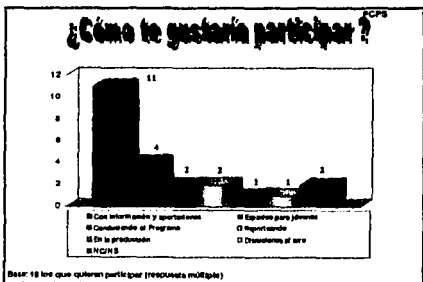
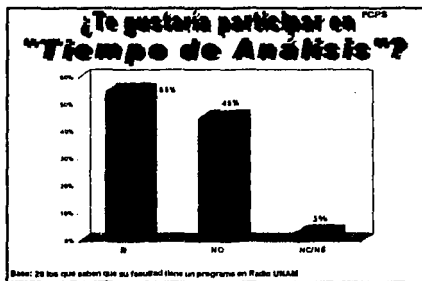
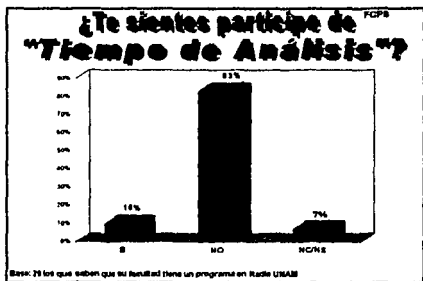
**TEJES CON
FALLA LE ORIGEN**



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



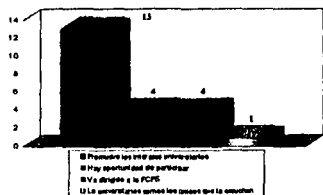
**TEMAS CON
FALSA DE ORIGEN**



**TESIS CON
FALSA DE ORIGEN**

PCPS

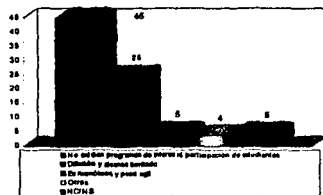
¿Por qué Sí?



Base: 21 los que creen que sí existe un vínculo entre Radio UNAM y los estudiantes de

PCPS

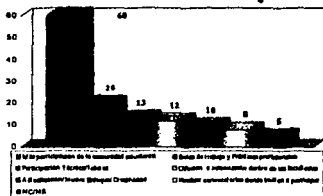
¿Por qué No?



Base: 21 los que creen que NO existe un vínculo entre Radio UNAM y los estudiantes de

PCPS

¿Cuál y cómo debe ser la relación entre los estudiantes de comunicación y Radio UNAM?



Base: 77 los que quieren participar (respuesta múltiple)

TESIS CON
FALTA DE ORIGEN

Bibliografía

Arnhein, Rudolph.

La estética radiofónica.

España, Paidós Comunicación.

Bond, Frank Fraser.

Introducción al periodismo: estudio del cuarto poder en todas sus formas.

Buenos Aires, 1959.

Cedillo Reyes, Gilberto.

La radio cultural de México.

México, FCPyS, UNAM, 1986.

Cisneros, José.

Radiodifusión regional en México.

México, Universidad de Guadalajara, 1991.

Fernández Christlieb, Fátima.

Los medios de difusión masiva en México.

México, Juan Pablos Editores, 1986.

Haye, Ricardo M.

Hacia una nueva radio.

Buenos Aires, Paidós Comunicación, 1995.

Hernández Alanís, Rafael.

Una radio culto-comercial unida... en búsqueda de ondas hertzianas.

México, FCPyS, UNAM, 1997.

Kaplún, Mario.

Producción de programas de radio. El guión, la realización.

Quito, CIESPAL, 1994.

Lewis, Peter M. y Booth, Jerry.

El medio invisible. Radio pública, privada, comercial y comunitaria.

Barcelona, Paidós Comunicación, 1992.

Martin Barbero, Jesús.
Comunicación Masiva y discurso.
Ecuador, Época 1978.

McQuail, Denis.
Sociología de los medios masivos de comunicación.
Barcelona, Paidós Comunicación.

Melvin de Fleur.
Teorías de la comunicación de masas.
Barcelona, Paidós Comunicación, 1982.

Moncada Ibar, Daría.
Radio UNAM: Testimonios.
México, FCPyS, UNAM, 1983.

Muñoz García, María de los Ángeles.
Radio Educación.
México, FCPyS, UNAM, 1980.

Oceguera Maldonado, Antonio.
Radio Cultural Campesina.
México, FCPyS, UNAM, 1986.

Peppino Barale, Ana.
Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina. Origen, evolución y perspectivas.
México, FCPyS, UNAM, 1998.

Pérez H., Mario Alberto.
Prácticas radiofónicas.
México, Editorial Porrúa, 1996.

Prieto Daniel.
Discurso autoritario y comunicación alternativa.
Premiá editora, 1989.

Rebeil, María Antonieta *et al.*
Perfiles del cuadrante. Experiencias de la Radio.
México, Editorial Trillas, 1989.

Romo Gil, Cristina.

La otra radio. Voces débiles, voces de esperanza.

México, Coedición Fundación Manuel Buendía, Instituto Mexicano de la Radio, 1990.

Vilar Josefina.

El sonido de la radio.

México Plaza Valdés.

Bibliografía de Metodología

Baena, Guillermina.

Manual para elaborar trabajos de investigación documental.

México, Editores Mexicanos Unidos, 1990.

Benito, Ángel.

Diccionario de ciencias y técnicas de la comunicación.

Madrid, Ediciones Paulinas, 1991.

Bond, F. Fraser.

Introducción al periodismo.

México, Editorial Limusa, 1992.

Eco, Humberto.

¿Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura?

Barcelona, GEDISA, 1984.

González Reyna, Susana.

Manual de redacción e investigación documental.

México, Trillas, 1990.

Rojas Soriano, Raúl.

Guía para realizar investigaciones sociales.

México, UNAM, 1982.

Hemerografía

Alberto Dallal dirigirá Radio UNAM, s/a, en Gaceta UNAM, 16 de junio de 1981, núm 2,358.

Radio UNAM, baluarte e la radiodifusión universitaria mexicana, s/a, en gaceta UNAM, 18 de junio de 1981, Cuarta época, volumen V, núm 42.

Inaugura Radio UNAM sus transmisiones a control remoto en estéreo, s/a, en Gaceta UNAM, 29 de septiembre de 1983.

50 años. Radio UNAM: nuestra es la voz, de todos la palabra..., suplemento especial en Gaceta UNAM, 11 de junio de 1987.

Radio UNAM, extensión académica y cultural de nuestra Universidad, Alberto Navarro, en Gaceta UNAM, 11 de abril de 1991, núm. 2,552.

Nombramiento e funcionarios universitarios. El escritor Eraclio Zepeda, director de Radio UNAM, s/a, en Gaceta UNAM, 8 de febrero de 1993, núm 2,717.

Radio UNAM, espacio dirigido por el periodista Felipe López Veneroni, Esther Romero Gómez, en Gaceta UNAM, 12 de enero de 1995, núm. 2,898.

Radio UNAM. 60 años de ser la voz de la Universidad. Juan Carlos Bautista, en Los Universitarios, julio de 1997, Cuarta época, núm 1.

Malena Mijares dirigirá radio UNAM y Antonio Crestani teatro y Danza, Estela Alcántara y Gustavo Ayala, en Gaceta UNAM, núm 3,183, 27 de abril de 1998, pp 9.

Radio UNAM 1937-1998. La historia que aún falta por contar, Manuel Estrada, en Los Universitarios, junio 1998, Cuarta época, núm.12.

Ignacio Solares da a conocer nombramientos y ratificaciones en Difusión Cultural, s/a, en Gaceta UNAM, núm 3,350, 13 de marzo de 2000, pp 3-4.

Fernando Escalante, nuevo director de Radio UNAM, s/a, en Gaceta UNAM, núm 3, 402, 9 de octubre de 2000, pp 7.

Protesta en radio UNAM, por anomalías laborales, Carolina Gómez Mena, en diario La Jornada, 30 de septiembre de 2000.

Da Radio UNAM marcha atrás, por Dora Luz Haw, en diario Reforma, 2 de octubre de 2000.

Renuncia Prieto a Radio UNAM, s/a, en diario Reforma, 5 de octubre de 2000.

Dirigirá Radio UNAM Escalante Sobrino, s/a, en diario Reforma, 6 de octubre de 2000.

Memoria de la Reunión Extraordinaria del Sistema Nacional de Radioproduccion y Radiodifusoras de la Instituciones de Educación Superior. SINPRIES, LX Aniversario de Radio UNAM, junio de 1997.

Memorias. La radio frente al nuevo milenio. Seminario Internacional, Instituto Mexicano de la Radio. Radio Francia Internacional, Ciudad de México, octubre de 1997.